

Creta, mayo de 1941

El gran asalto paracaidista nazi

Peter D. Antill

Con ilustraciones de
Howard Gerrard



OSPREY
PUBLISHING

Creta, mayo de 1941

El gran asalto paracaidista nazi



Peter D. Antill • Con ilustraciones de Howard Gerrard

Nota del autor

Quiero agradecerles a Heather Mathie, Anna Taiki y al personal de la Alexander Turnbull Library de Wellington, Nueva Zelanda, así como a Ivonne Oliver y al personal del Departamento de Fotografía del Imperial War Museum, que me permitieran utilizar las fotografías reproducidas en este volumen. Del mismo modo, quisiera agradecer a John Dillon y Brian L. Davis su amabilidad al enviarme varias fotografías de sus colecciones personales, que han resultado de gran ayuda en la elaboración de la obra. Muchas gracias a Ken Ford, Steven Zaloga, Bruce Quarrie y Gordon Williamson por sus útiles comentarios y su estímulo, así como al editor de la serie, Lee Johnson, por su paciencia y aliento durante la realización de este mi primer libro para la colección. Por último, agradezco a mi mujer, Michelle, mis padres, David y Carole, y mis suegros, Sally y Alan, su paciencia y sus palabras de ánimo en el curso de mi propia «Batalla de Creta», la redacción de este libro.

© 2007 RBA Coleccionables, S.A. para esta edición
Pérez Galdós 36 bis, 08012 Barcelona
<http://www.rbacoleccionables.com>
Tel. atención al cliente: 902 49 49 50

Realización: Editex
Traducción de Pere Rubiés Guardiola

Título original: *Crete 1941, Germany's lightning airborne assault*
Primera edición en Gran Bretaña. 2005. Osprey Publishing Ltd.
© 2005 Osprey Publishing Ltd.
www.ospreypublishing.com

Distribuye en España
Sociedad General Española de Librería
Avda. Valdeparra, 29 (Pol. Ind.)
28108- Alcobendas (Madrid)
Tel.: 91 657 69 00

ISBN: 978-84-473-5436-8
Depósito legal: M-50.266-2007
Imprime BROSMAC
Impreso en España. Printed in Spain

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendido la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

El editor ha hecho todos los esfuerzos posibles para obtener los permisos pertinentes de todo el material reproducido en este libro. Si se hubiera producido alguna omisión pedimos nos hagan llegar por escrito la solicitud correspondiente con el fin de subsanar el error.

CLAVE DE SÍMBOLOS MILITARES

 GRUPO DE ELICÓPTEROS	 SUBICITO	 CUERPO DE ELICÓPTEROS	 DIVISIÓN	 BRIGADA
 REGIMIENTO	 BATTALIÓN	 COMPañÍA	 AFRONTADA	 CABALLERÍA
 ARTILLERÍA	 CARPES	 MOTORIZADO	 RECONSTRUCCIÓN PORTADO	 FUERZAS ESPECIALES

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	7
CRONOLOGÍA	14
COMANDANTES ENFRENTADOS Comandantes aliados • Comandantes del Eje	17
FUERZAS ENFRENTADAS Fuerzas aliadas • Fuerzas del Eje	24
PLANES ENFRENTADOS Planes del Eje • Planes aliados	32
EL ASALTO DE CRETA Maleme, 20 de mayo • Chania/Valle de la Prisión - Gruppe Mitte, Primera Oleada • Rethymnon - Gruppe Mitte, Segunda Oleada • Heraklion Anochecer del 20 de mayo • 21 de mayo • El avance alemán desde Maleme La retirada aliada a Sfakion • La evacuación desde Sfakion	37
CONSECUENCIAS	87
EL CAMPO DE BATALLA, HOY	91
ORDEN DE BATALLA	93
BIBLIOGRAFÍA	94
ÍNDICE	95



INTRODUCCIÓN

La invasión alemana de Creta en mayo de 1941 supuso un hito en la historia de la guerra aeromóvil. Hasta entonces, las operaciones aerotransportadas se habían empleado principalmente dentro de un contexto táctico y operativo para capturar objetivos clave como avanzadilla de las fuerzas de tierra, como fueron la toma, el 26 de abril de 1941, durante la campaña de los Balcanes del puente sobre el canal de Corinto, o el asalto a la fortaleza belga de Eben Emael el 11 de mayo de 1940. La invasión alemana de Creta, llamada en clave operación «Merkur» («Mercurio»), el dios romano de la comunicación, los viajes y el robo —el homólogo de Hermes, el mensajero de los dioses, en la mitología griega—, es hasta la fecha la única operación de la historia en que sólo con tropas aerotransportadas se asaltó y conquistó un importante objetivo estratégico. La operación fue concebida por el Generalmajor Kurt Student, jefe y ardiente defensor de las fuerzas aerotransportadas (los Fallschirmjäger), quien creía firmemente que los paracaidistas podían operar por su cuenta y no sólo como recurso para apoyar a la Wehrmacht.

El trasfondo inmediato de la operación «Merkur» hay que buscarlo en los acontecimientos en Europa, en particular en los Balcanes, durante 1940 y 1941. Con el aplazamiento de la operación «Seelöwe» («León marino»), la invasión de Gran Bretaña, Hitler se decidió por una estrategia periférica, recomendada por otros jerarcas nazis, como el Reichsmarschall Hermann Goering o el Grossadmiral Erich Raeder. El objetivo era llevar a Gran Bretaña a la mesa de negociaciones antes de que el apoyo estadounidense resultase efectivo, o de que la Unión Soviética decidiese entrar en la guerra en el bando de los Aliados. Incluso el Ejército tomó en consideración una estrategia mediterránea cuando el general Franz Halder discutió las posibles opciones con el general Walter von Brauchitsch, en el caso de que resultase imposible lanzar «Seelöwe». En octubre de 1940, Hitler intentó cimentar una coalición mediterránea, para lo cual acudió en su tren personal a visitar al general Franco, el dictador español, en Hendaya y al mariscal Pétain, presidente de la Francia de Vichy, en la única ocasión en que Hitler abandonó su cuartel general por alguien que no fuese el *Duce*, señal de que le daba una gran importancia al plan. Ninguna de estas dos entrevistas alcanzó los frutos deseados —Hitler comentó acerca de su reunión con Franco que preferiría que le arrancaran varios dientes antes que volver a hablar con él—, porque ambos líderes se negaron a perder territorio colonial en beneficio del otro para persuadirle a que se uniese a la causa del Eje. Estas maniobras diplomáticas tenían como fin dar a la Wehrmacht la oportunidad de tomar Gibraltar (operación «Felix»), para luego desplegar refuerzos en apoyo de las fuerzas italianas en Libia (una oferta hecha personalmente a Mussolini) que permitiesen a las fuerzas del Eje avanzar hasta el canal de Suez.

De hecho, Hitler había vetado anteriores intenciones italianas contra Yugoslavia, pues ésta tenía vínculos económicos con el Reich y quería mantener una cierta estabilidad en los Balcanes. Ya había intervenido en una dis-

IZQUIERDA ARRIBA Haciendo cola para el rancho (como puede verse por los cacharros que lleva el soldado en primer plano) en una cocina de campaña montada para la sección de transmisiones del cuartel general de la División Neozelandesa, situada en algún lugar cerca de Chania, poco después de su llegada a Creta, en mayo de 1941. (Alexander Turnbull Library, DA-13085)

IZQUIERDA ABAJO El cabo Cook (con la pipa en la boca) junto con otros miembros de la 1.ª Compañía de Ametralladoras neozelandesa poco después de su llegada a la isla, a principios de mayo de 1941. (Fotografía de H.R. Hall, Alexander Turnbull Library, DA-14274)

puta entre Hungría y Rumanía sobre la región de Transilvania, puesto que Alemania dependía de las exportaciones de petróleo rumanas, y aunque había permitido la cesión de una porción de territorio a Hungría (Hitler arbitró asimismo la reclamación búlgara sobre la Dobrudja meridional), había dado garantías sobre el resto de Rumanía y enviado un gran «destacamento de entrenamiento» militar al país. Esto irritó a la Unión Soviética, que consideraba esta parte de los Balcanes como perteneciente a su tradicional esfera de influencia; de hecho, se había anexionado parte de Rumanía –Besarabia y Bucovina– durante la batalla de Francia. A pesar de las garantías diplomáticas de Berlín, los soviéticos acusaron a los alemanes de romper el Artículo III del pacto de No Agresión, que exigía la consulta previa entre ambas partes.

Una vez establecida una cierta estabilidad en los Balcanes, el Führer recomendó a los italianos que por el momento se mantuviese el *statu quo*. Hitler anhelaba iniciar la guerra con la Unión Soviética en circunstancias elegidas por él, no como resultado de una crisis en los Balcanes. Esto molestó mucho a Mussolini, quien temía que la guerra terminase antes de que las Fuerzas Armadas italianas pudiesen mostrar su capacidad al mundo. Grecia parecía ser la excepción a la política balcánica, pues técnicamente formaba parte del teatro mediterráneo y podía emplearse como puesto avanzado estratégico para apoyar el avance italiano contra Egipto y el canal de Suez. De hecho, Hitler había tratado de interesar a Mussolini en Grecia y Creta ya en julio de 1940. Tanto el OKH (el Alto Mando del Ejército) como el OKW (el Alto Mando de las Fuerzas Armadas) habían considerado planes para una ofensiva conjunta italo-alemana en el Mediterráneo y concluido que un ataque contra Grecia sería una parte esencial en todos los casos. Dicho ataque se llevaría a cabo después de que los italianos tomaran Mersa Matruh, lo cual le daría al Eje aeródromos en el norte de África desde los que proporcionar apoyo aéreo para el avance sobre Suez y la invasión aerotransportada de Creta. Aunque el jefe del gobierno griego, el general Metaxas, se mantenía neutral, Grecia tenía vínculos estratégicos y económicos con Gran Bretaña, y la familia real griega, estrechas conexiones británicas. La ocupación de la Grecia continental y de Creta impediría una acción británica en este país, la cual supondría una amenaza directa contra Italia, proporcionaría una base adicional para las operaciones contra el avance italiano en el norte de África y amenazaría los campos petrolíferos rumanos. Por consiguiente, un ataque italiano contra Grecia se ajustaba a los planes globales de Hitler, y puede que incluso le diese luz verde a Mussolini cuando ambos se entrevistaron en el paso del Brennero el 4 de octubre.

La evaluación de los servicios de información italianos sobre las Fuerzas Armadas griegas era, como mínimo, poco halagadora, por lo que se confiaba en una fácil victoria. Impediría la intervención británica el lanzamiento simultáneo por el mariscal Graziani de la segunda etapa de su ofensiva norteafricana contra Mersa Matruh. Mussolini comenzó su ataque el 28 de octubre, tras enviar un ultimátum a los griegos. Por desgracia, había hecho caso omiso de las advertencias de que las fuerzas italianas en Albania no estaban en absoluto preparadas para emprender una campaña de otoño y ni siquiera contaban con zapadores. La ausencia de una estrategia clara y sensata –como una marcha directa hacia el vital puerto de Salónica en lugar de avanzar a través de las montañas del Épiro– exasperó a Hitler casi tanto como su ejecución totalmente ineficaz y descoordinada. Más tarde declaró que había desaconsejado llevar a cabo la expedición en aquel momento. La

Soldados de la 2.ª Fuerza Expedicionaria Neozelandesa (NZEF) descansan en la calle de un pueblo de Creta. (Alexander Turnbull Library, DA-01157)



Tropas británicas, australianas y neozelandesas de distintas unidades desembarcan en la bahía de Suda tras aer evacuadas de Grecia al término de la campaña de los Balcanes, a finales de abril de 1941. (Alexander Turnbull Library, DA-01611)



campana italiana en Grecia quedó en seguida estancada por completo y los griegos lanzaron a continuación una contraofensiva que expulsó a los italianos de su país e incluso amenazó Albania. La situación italiana en el Mediterráneo oriental empezó entonces a desintegrarse totalmente. En primer lugar, los británicos inutilizaron la mitad de la flota de guerra italiana en una audaz incursión contra el puerto de Tarento el 11 de noviembre, luego intervinieron en Grecia con el envío a su territorio de escuadrones de la RAF y de un batallón de infantería a Creta para proteger la bahía de Suda. Esta última acción le permitió a Grecia trasladar la 5.ª División Cretense al continente. Como golpe final, los británicos tomaron la iniciativa en la gue-



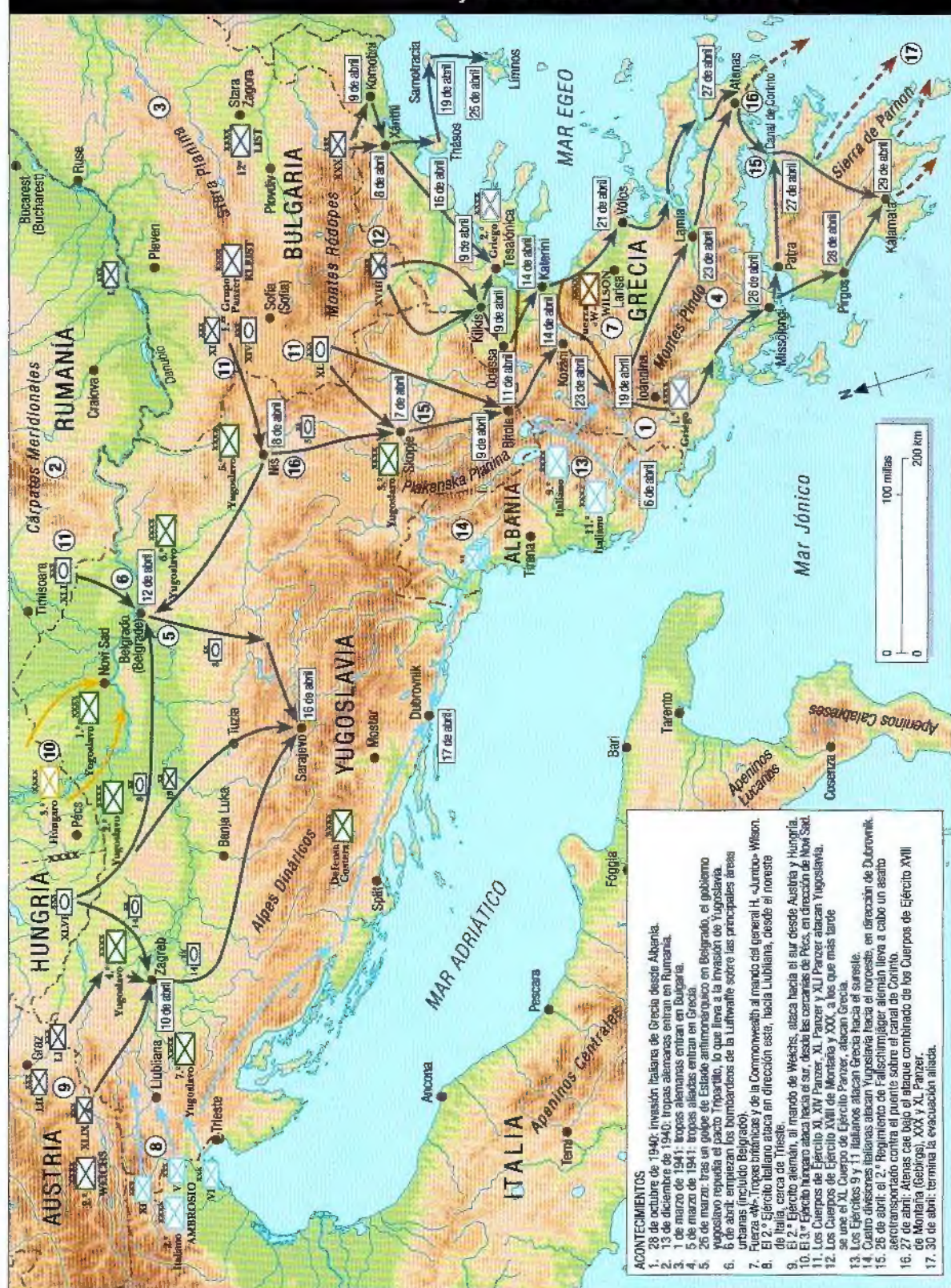
Soldados del 28.º Batallón (Maori), parte de la 2.ª NZEF, en un campamento temporal, en Egipto, a la mañana siguiente de su evacuación desde Creta. (Alexander Turnbull Library, DA-06839)

rra del desierto después de que el general Graziani se detuviese en Sidi Barrani para reorganizar sus líneas de abastecimiento. El ataque británico derrotó por completo a la fuerza italiana en Libia, integrada por diez divisiones, y amenazó toda la posición italiana en el norte de África.

Al mismo tiempo, mientras los italianos se enfrentaban a esta situación crítica en el Mediterráneo oriental, los acontecimientos en otros lugares iban a cambiar por completo el contexto de la situación. Alemania topaba con la continua intransigencia y las sospechas soviéticas acerca de sus planes en Europa. Desde finales de julio de 1940, Hitler había estado pensando en qué momento concreto atacar a la Unión Soviética, pero decidió posponer la decisión para tratar de consolidar los teatros de los Balcanes y del Mediterráneo y, de pasada, debilitar la posición del Reino Unido y obligarlo tal vez a sentarse a la mesa de negociaciones. En consecuencia, Hitler consideraba aplazar el ataque a la Unión Soviética hasta 1942. Los acontecimientos de finales de 1940 provocaron un irrevocable giro hacia el este del principal esfuerzo bélico alemán y adelantaron un año el calendario del ataque a la Unión Soviética. En noviembre, el ministro de Asuntos Exteriores soviético, Molotov, visitó Berlín para unas negociaciones con Hitler y Von Ribbentrop que preparasen el camino de la integración soviética en el Eje. A pesar de que los alemanes tentaron a Molotov con la zanahoria de compartir el Imperio británico, éste no se apeó de las demandas soviéticas de controlar Finlandia y Bulgaria, así como las salidas al mar Báltico. Hitler se sorprendió del nivel de las exigencias soviéticas y decidió que era preciso determinar cuándo atacar a la Unión Soviética. Había que destruirla en 1941, antes de que Estados Unidos entrase en la guerra con resultados decisivos. Con esta decisión, el carácter de la estrategia periférica experimentó un cambio fundamental. Ya no constituía una parte de las hostilidades contra Gran Bretaña, sino una preparación de la guerra contra la Unión Soviética. Había que asegurar el flanco meridional para que los británicos no pudiesen intervenir de manera eficaz y amenazar la posición del Eje en los Balcanes.

A la luz de estos acontecimientos, y como resultado del acento puesto en el ataque a la Unión Soviética, se revisaron los planes originales del Estado

CAMPAÑA DE LOS BALCANES, 6-30 DE ABRIL DE 1941



ACONTECIMIENTOS

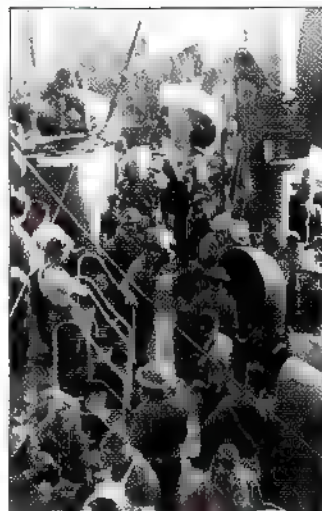
- 28 de octubre de 1940: Invasión italiana de Grecia desde Albania.
- 13 de diciembre de 1940: tropas alemanas entran en Hunania.
- 1 de marzo de 1941: tropas alemanas entran en Grecia.
- 2 de marzo de 1941: tropas alemanas entran en Grecia.
- 28 de marzo: tras un golpe de Estado anticomunista en Belgrado, el gobierno yugoslavo repudia el pacto Tripartito, lo que lleva a la invasión de Yugoslavia.
- 6 de abril: empiezan los bombardeos de la Luftwaffe sobre las principales áreas urbanas (incluido Belgrado).
- 7 de abril: tropas británicas y de la Commonwealth al mando del general H. Dumbro-Wilson.
- 8 de abril: Ejército italiano avanza en dirección este, hacia Lubliana, desde el noroeste.
- 9 de abril: tropas alemanas, al mando de Weichs, atacan hacia el sur desde Austria y Hungría.
- 10 de abril: Ejército alemán avanza al sur, hacia las cercanías de Pécs, en dirección de Novi Sad.
- 11 de abril: Los Cuerpos de Ejército XVI y XVII, al mando de Panzer y XL Panzer atacan Yugoslavia.
- 12 de abril: Los Cuerpos de Ejército XVIII de Montaña y XXX, a los que más tarde se les unió el XXXV, atacan Grecia.
- 13 de abril: El Cuerpo de Ejército XXXV, al mando de Panzer, avanza hacia el sur.
- 14 de abril: Los italianos atacan Grecia hacia el suroeste.
- 15 de abril: El 2.º Regimiento de Fallschirmjäger alemán lleva a cabo un asalto de anfibio: Mares contra el puerto de Corinto.
- 16 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 17 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 18 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 19 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 20 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 21 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 22 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 23 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 24 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 25 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 26 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 27 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 28 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 29 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.
- 30 de abril: Mares contra el puerto de Corinto.

Mayor para el Mediterráneo. La operación «Felix» quedó aparcada, quizá hasta finales de 1942, debido al tibio grado de compromiso de Franco con la causa del Eje. En cambio, la invasión de Grecia se había hecho más importante que nunca por la necesidad de proteger el flanco derecho del avance contra la Unión Soviética. También serviría de cobertura para el despliegue de fuerzas en el este con vistas a preparar la operación «Barbarroja». En este marco, la invasión de Grecia se contemplaba como una operación limitada, lo mismo que el envío de una fuerza expedicionaria —el Afrika Korps al mando del Generalleutnant Erwin Rommel— al norte de África para reforzar la defensa italiana y contener el avance británico. Nadie, y mucho menos Hitler, previó que Rommel tuviese ideas mucho más ambiciosas.

Tanto Goering como Raeder estaban descontentos con el desplazamiento del centro de gravedad al este. Ambos habrían querido tener a Gran Bretaña fuera de la guerra antes de que Alemania dirigiese su atención al este y así evitar la temida guerra en dos frentes. Además, a los ojos de Goering, la Luftwaffe tendría con toda probabilidad un papel subordinado al Ejército en «Barbarroja», mientras que en el Mediterráneo aún disponía de libertad de acción, por lo que continuaron planeándose operaciones contra Gibraltar, Malta y Creta, tres objetivos potenciales de las fuerzas aerotransportadas. Se hizo venir de Noruega el X Fliegerkorps pues se había especializado en operaciones antibuque, fuerza que se anotó un primer éxito el 10 de enero, cuando dejó fuera de combate al portaaviones HMS *Illustrious*.

El 6 de abril de 1941, cuando aún se estaban haciendo los preparativos para la operación «Barbarroja», los alemanes invadieron Grecia (operación «Marita») y Yugoslavia (operación «Strafe»), donde un golpe de Estado a cargo de un grupo de militares había derrocado el régimen que accedió a las demandas alemanas de unirse al pacto Tripartito. El general Archibald Wavell ya había enviado una fuerza expedicionaria, llamada Fuerza «W» por el apellido de su comandante, el teniente general Henry «Jumbo» Wilson. Consistía en la 1.ª Brigada Acorazada británica (general de brigada Harold Charrington) y el I Cuerpo de Ejército Anzac (teniente general sir Thomas Blamey), con la División neozelandesa (general de división Bernard Freyberg) y la 6.ª División australiana (general de división sir Iven Mackay). En unas pocas semanas, la intervención alemana invirtió por completo la suerte del Eje y, tras aplastar Yugoslavia y Grecia, obligó a los Aliados a evacuar sus fuerzas, al tiempo que Rommel lanzaba una imprevista temprana ofensiva desde Tripolitania, avanzaba con gran rapidez por Cirenaica (capturando de pasada al general de división Richard O'Connor), cercaba a Tobruk y amenazaba con proseguir hacia el canal de Suez.

En un anticipo de lo que vendría, se emplearon dos batallones de paracaidistas al mando del Oberst Alfred Sturm para tomar un puente de carretera sobre el canal de Corinto, un brazo de mar en el fondo de una profunda garganta que separa el Peloponeso del resto del territorio griego, y una de las principales rutas de huida de las fuerzas aliadas en su retirada hacia el sur. El puente estaba defendido por una «atenta guarnición» de tropas británicas y sus zapadores lo habían preparado para la demolición. Los alemanes vacilaron en lanzar el ataque, pero una vez se decidieron, lo ejecutaron con la rapidez y flexibilidad características. La fuerza británica parecía suficiente para la tarea de defender el puente, con un batallón reforzado concentrado en el lado sur, apoyado por cañones antiaéreos y algunos carros de combate ligeros. Una operación aerotransportada puede abordarse de dos maneras. Una es dejar las tropas a cierta distancia del obje-



A bordo del *Glengyle*, soldados aliados de la 5.ª Brigada neozelandesa abandonan Grecia desde Porto Rafi, a finales de abril de 1941. (Alexander Turnbull Library, DA-07493)

Soldados neozelandeses de la Fuerza «W» pasan por Atenas durante la retirada en la campaña de los Balcanes, a mediados de abril de 1941. (Fotografía de N. Blackburn, Alexander Turnbull Library, DA-10632)



tivo, con lo que se evitan las defensas más fuertes y se minimizan las interferencias durante la toma de tierra. Este método también permite que los paracaidistas se agrupen y asalten el objetivo en buen orden; fue el procedimiento adoptado en la operación «Market Garden», el asalto contra Arnhem en 1944. La segunda opción consiste en que los paracaidistas salten lo más cerca posible del objetivo para incrementar la sorpresa y arrollar a los defensores antes de que puedan reaccionar con eficacia. Este procedimiento presenta el riesgo de que sufren más interferencias y mayores pérdidas cuando los paracaidistas aún son vulnerables.

Este último método fue el elegido para el asalto al puente del canal de Corinto. A primera hora de la mañana del 26 de abril, después de que el apoyo aéreo cercano hubiese castigado a los defensores, los zapadores paracaidistas que formaban la vanguardia alemana aterrizaron a ambos lados del puente a bordo de planeadores DFS 230. Tras tomarlo, se ocuparon a continuación de las cargas de demolición. Unos minutos más tarde les siguieron alrededor de 200 aviones de transporte Ju 52, de los que saltaron dos batallones de paracaidistas, uno a cada lado del puente. Los paracaidistas arrollaron con rapidez a los defensores en una corta pero encarnizada lucha. Casi en el último acto de la batalla, un cañón Bofors británico disparó contra los zapadores que ocupaban el puente e hizo estallar parte de los explosivos desconectados, que causaron graves daños a la estructura. Con esto quedaron cortadas las tropas aliadas al norte del puente y con posterioridad fueron capturadas, lo cual elevó el total de pérdidas aliadas en Grecia a más de 11.000 hombres. Sin embargo, más de 18.000 se evacuaron a Creta y otros 23.000 llegaron en su momento a Egipto por distintos medios. Los Aliados perdieron asimismo gran cantidad de equipo: casi 200 aviones, más de 100 carros de combate, unos 400 cañones, 1.800 ametralladoras y 8.000 vehículos. El total de bajas alemanas en las campañas de Yugoslavia y Grecia ascendió a 11.000. La ocupación de estos dos países representó una carga importante en hombres y material que se hizo sentir durante el resto de la guerra. Terminada la campaña de los Balcanes, empezó la cuenta atrás del único empleo estratégico de las fuerzas aerotransportadas de la historia, una operación que resultaría la mayor hazaña de los Fallschirmjäger, pero en último término, también la causa de su declive.

CRONOLOGÍA

1940

- 28 de octubre** Fuerzas italianas invaden Grecia.
23 de noviembre Rumania se adhiere al pacto Tripartito.
13 de diciembre Adolf Hitler promulga la directiva de guerra n.º 20 que establece las líneas generales de la planeada invasión de Grecia, la operación «Marta». Tropas alemanas entran en Rumania.
18 de diciembre Se promulga la directiva de guerra n.º 21, relativa a la operación «Barbarroja», el planeado ataque a la Unión Soviética.

1941

- 1 de marzo** Bulgaria se adhiere al pacto Tripartito y tropas alemanas hacen preparativos para entrar en el país.
5 de marzo La Fuerza Expedicionaria Británica se prepara para entrar en Grecia.
25 de marzo Yugoslavia suscribe el pacto Tripartito.
26 de marzo Un golpe de Estado antimonárquico en Yugoslavia lleva a repudiar el pacto Tripartito.
27 de marzo Se promulga la directiva de guerra n.º 25 que establece las líneas generales de la operación «Strafe», la invasión de Yugoslavia.
6 de abril Alemania lanza al mismo tiempo las invasiones de Yugoslavia y Grecia y la Luftwaffe inicia bombardeos de objetivos urbanos entre ellos Belgrado.
7 de abril Se apiza la operación «Barbarroja» hasta el 22 de junio. Tropas de montaña alemanas rompen la Línea Metaxas.
10 de abril Las fuerzas de Eje toman Zagreb.
12 de abril Belgrado cae ante las tropas alemanas.
14 de abril El XVIII Cuerpo de Ejército de Montaña (Gebirgs) penetra la línea defensiva del monte Olimpo y toma Katerini.
15 de abril El Generalmajor Student somete a la aprobación del Reichsmarschall Goering su plan para la invasión de Creta.
16 de abril Sarajevo cae ante el XLVI Cuerpo de Ejército Panzer.

ABAJO IZQUIERDA Un grupo de soldados neozelandeses descansa a la sombra de unos árboles en un área de tránsito entre Chania y Gialos, poco después de su llegada a Creta a finales de abril de 1941. Las fuerzas neozelandesas protagonizaron las acciones de retaguardia finales antes de la retirada de la isla. (Alexander Turnbull Library, DA-01110)

ABAJO DERECHA Gebirgsjäger alemanes de la 5.ª División de Gebirgs, al mando de Julius Ringel (como indica el equipo estándar alemán de infantería, con el casco) se disponen a subir a bordo de sus aviones de transporte para el vuelo a Creta, durante las fases iniciales de la operación, en mayo de 1941. (Alexander Turnbull Library, DA-01313)





ARRIBA IZQUIERDA Un grupo de soldados aliados, en su huida de la ocupación alemana, se ocultan tras bambúes y hierbas, a menudo utilizados para protegerse en Creta el 29 de julio de 1941. Fotografiados por el cabo segundo de marina Liddel. (Alexander Turnbull Library, DA-10636)



ARRIBA DERECHA Soldados neozelandeses esperan a ser evacuados. Entre tanto, se resguardan de la aviación enemiga en una de las numerosas cuevas cercanas a Sfakion, en la costa sur, el 31 de mayo de 1941. (Alexander Turnbull Library, DA-10636)

17 de abril Churchill concede permiso al general sir Archibald Wavell para retirar la Fuerza «W» de Grecia.

18 de abril Entra en vigor el armisticio alemán en Yugoslavia.

25 de abril Se promulga la directiva de guerra n.º 28 referente a la operación «Merkur», la propuesta invasión de Creta.

26 de abril El 2.º Regimiento de Fallschirmjäger alemán asalta el puente sobre el canal de Corinto y toma la ciudad.

27 de abril Las fuerzas alemanas entran en Atenas.

29 de abril Caen Kalamata. Las tropas alemanas llegan a la costa sur de Grecia.

30 de abril Termina la evacuación aliada. Unos 25 000 soldados aliados han sido evacuados a Creta y Wavell asigna al general de división Bernard Freyberg al mando de la guarnición.

1 de mayo La Luftwaffe empieza a bombardear Creta.

16 de mayo El 2.º Batallón del Regimiento de Leicestershire llega a bordo de los cruceros de la Fuerza «B», mientras se producen intensos ataques aéreos contra Heraklion. Maleme, la bahía de Suda y Chania.

18 de mayo Continúan las incursiones aéreas contra Heraklion y Maleme, mientras el HMS *Glengyle* desembarca el 1.º Batallón de los Argyll y Sutherland Highlanders (A&SH) en Timbaki.

OPERACIÓN «MERKUR»

20 de mayo Intensos bombardeos sobre Heraklion y Maleme preceden la llegada de paracaidistas y tropas en planeadores en torno a Maleme (08:00 horas), en el valle de la Prisión (08:15), al este de Rethymnon (16:15) y cerca de Heraklion (17:30). A la noche, no se había tomado ninguno de los cuatro objetivos y los paracaidistas sólo habían establecido un perímetro sólido en Maleme.

21 de mayo Bajo una presión creciente, el 22.º Batallón de Infantería de Nueva Zelanda se retira y cede la cota 107 a los alemanes, y con ella el aeródromo. Al alba, el Ju 52 con el Hauptmann Kleye a bordo aterriza en el borde occidental del aeródromo y confirma que la zona queda fuera del alcance directo de la artillería. Se lanzan refuerzos sobre Heraklion, Pírgos y al oeste del aeródromo de Maleme, y empieza a llegar el 100.º Regimiento de Gebirgsjäger (17:00 horas). Los Aliados comienzan a organizar un contraataque, mientras la Royal Navy intercepta un convoy de barcos griegos que llevaba elementos de la 5.ª División de Gebirgs.

22 de mayo El contraataque aliado consigue llegar hasta el extremo este del aeródromo de Maleme hacia las 07:30 horas, pero se ve obligado a replegarse. La posición aliada empeora y las tropas se ven forzadas a retirarse a una línea más corta y dejar Maleme en manos de los alemanes. En el valle de la Prisión, en torno a Heraklion y en Rethymnon, los paracaidistas no tienen fuerzas para quebrar las defensas. El 3.º Regimiento de Fallschirmjäger envía un destacamento al mando del Major Heilmann desde el valle de la Prisión con la esperanza de enlazar con fuerzas que se mueven en dirección este desde Maleme.

- 23 de mayo** Los alemanes continúan reforzándose por el aire, mientras las fuerzas aliadas se repliegan a una nueva línea cerca de Galatos, ya que corren el peligro de ser desbordadas por el flanco.
- 24 de mayo** Se lanzan refuerzos al suroeste de Heracion. El 85.º y el 100.º Regimientos de Gebirgsjäger comienzan a tantear el frente aliado en torno a Galatos.
- 25 de mayo** Empieza a llegar a Heracion el 1.º Batallón de A&SH, pero encuentra su avance bloqueado. Más avanzado el día el grupo occidental de paracaidistas alemanes, al mando del Major Schultz, marcha al este para reunirse con los restos del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger. Al atardecer, se inicia un ataque alemán hacia Galatos. Un contraataque aliado restablece la situación sólo en parte y se decide retirar la 4.ª Bda. NZ a la reserva y formar un nuevo frente con la 5.ª Bda. NZ. La RAF ataca el aeródromo de Maleme y destruye unos 24 Ju 52, con una pérdida de siete aviones propios.
- 26 de mayo** Los alemanes penetran la línea Chania-Galatos y las fuerzas aliadas se retiran hacia la bahía de Suda. Freyberg decide replegarse a Sfakion para que se puedan evacuar las tropas por mar.
- 27 de mayo** La «Layforce» llega a la bahía de Suda. Wavell informa a Churchill que Creta ya no puede sostenerse y los jefes de Estado Mayor ordenan la evacuación de la isla. Se forma una nueva línea defensiva, apodada «Cañe 42», justo al oeste de la bahía de Suda. Los alemanes avanzan y rodean la Fuerza de Reserva cerca de Chania, pero un contraataque aliado detiene al 100.º Regimiento de Gebirgsjäger. Las fuerzas aliadas emprenden la retirada a Sfakion.
- 28 de mayo** Comienza la evacuación a toda prisa, con la Fuerza «B» dirigiéndose a Heracion y la Fuerza «C» a Sfakion. Tropas italianas ocupan el área de Lasti.
- 29 de mayo** Unos 700 soldados embarcan en Sfakion y 4.000 en Heracion, aunque el HMS *Imperial* es hundido y la Fuerza «B» sufre bombardeos todo el día. La retaguardia aliada sigue llevando a cabo un repliegue ordenado, perseguida por el 100.º Regimiento de Gebirgsjäger. Los alemanes controlan Heracion y Rethymnon.
- 30 de mayo** La Fuerza «D» procedente de Alejandría embarca a más de 6.000 hombres en Sfakion, mientras la Fuerza «C» emprende el camino de vuelta a Creta. La RAF bombardea de nuevo Maleme. La retaguardia está ya a unos pocos kilómetros de Sfakion.
- 31 de mayo** La Fuerza «C» lleva a cabo más evacuaciones antes del alba, embarcando a unos 1.500 hombres. El general de división Freyberg evacua en un hidrocano Sunderland y resigna el mando en Creta al general de división Eric Weston.
- 1 de junio** La Fuerza «D» efectúa la última evacuación, con 4.000 hombres embarcados en Sfakion. Las restantes fuerzas aliadas en Creta capitulan, mientras Weston vuela a Egipto en un hidroavión.

COMANDANTES ENFRENTADOS



Con 1,85 m de estatura, el general de división «Tiny» Freyberg era un hombre de aspecto imponente, captado aquí en un momento de descanso. Asumió el mando en Creta poco antes de la invasión, el 30 de abril de 1941. (IWM-E3021E)

COMANDANTES ALIADOS

General sir Archibald Wavell: el 2 de agosto de 1939 fue nombrado comandante supremo del recién creado Mando de Oriente Medio. Nacido en 1883 y formado en Winchester, Wavell se incorporó a los Black Watch (Regimiento de Royal Highland) en 1901 y sirvió en Sudáfrica y la India. En 1917 fue el representante del jefe del Estado Mayor general imperial en el cuartel general del general Allenby, cuya biografía escribió más tarde, durante la campaña de Egipto. Bajo el mando de Wavell, O'Connor derrotó a las fuerzas italianas que avanzaban hacia Egipto en diciembre de 1940. Uno de los principales problemas con que se topó Wavell fue su relación con el primer ministro, Winston Churchill, cuya total infravaloración del militar se vio agravada por los constantes intentos de interferir en su mando. Le sucedió el general Claude Auchinleck en junio de 1941 y estuvo destinado en Extremo Oriente hasta junio de 1943, cuando fue nombrado virrey de la India, cargo que ocupó hasta el final de la guerra.

General de división Bernard «Tiny» Freyberg: mandaba la guarnición aliada en Creta (llamada «Creforce»). Freyberg fue uno de los líderes más carismáticos de la guerra y, aunque nativo de Gran Bretaña, pasó toda la infancia en Nueva Zelanda. En 1914 regresó a su país natal, obtuvo un mando y combatió en Gallipoli y en el Frente Occidental. Herido una docena de veces, recibió la Cruz Victoria en la batalla del Somme. Permaneció en el ejército durante los años de entreguerras, pero por último tuvo que jubilarse por problemas de salud. No obstante, en 1939 ofreció sus servicios al gobierno de Nueva Zelanda y, en razón de su reputación, se le dio el mando

El general sir Archibald Wavell KCB (Knight Commander of the Bath), CMG (Companion of the Order of St Michael and St George), MC (Military Cross), comandante supremo en Oriente Medio, cargo que ocupaba desde agosto de 1939, desembarca en la bahía de Suda para pasar revista a la guarnición el 13 de noviembre de 1940. El primer ministro Winston Churchill interfiere constantemente en sus decisiones. (IWM-E1179)



de la 2.ª Fuerza Expedicionaria Neozelandesa. Las mismas cualidades que había mostrado en la Primera Guerra Mundial, así como su relación personal con Winston Churchill, hicieron que se le diese el mando del conjunto de la «Creforce». Tras la batalla de Creta, continuó como comandante de la División Neozelandesa a lo largo de sus campañas en el norte de África e Italia, y después de la guerra fue gobernador general en su país hasta 1952. En 1953 fue nombrado segundo condestable y vicegobernador del castillo de Windsor y pasó a residir en Norman Gateway. Falleció el 4 de julio de 1963.

Almirante sir Andrew Brown Cunningham («ABC»): asumió el cargo de comandante supremo de la Royal Navy en el teatro del Mediterráneo en junio de 1939. Nació en Dublín en enero de 1883, pasó tres años en la Naval Preparatory School, en Stubbington House, y en 1896 pasó al HMS *Britannia*. Sirvió en la Brigada Naval como aspirante a oficial en la guerra de los bóers y mandó un destructor, el HMS *Scorpion*, en la Primera Guerra Mundial, donde ganó la DSO (*Distinguished Service Order*) con dos barras. La principal preocupación de Cunningham fueron los convoyes a Egipto y la seguridad de Malta, de cuya importancia estratégica fue del todo consciente. Adoptó una política agresiva contra la flota italiana, con victorias en Calabria, Tarento y el cabo Matapán. Pudo además proporcionar un valioso apoyo a las operaciones terrestres, en especial en las campañas de Grecia y Creta, en las que la Royal Navy evacuó a miles de soldados aliados frente a la temible oposición de la Luftwaffe.

General de brigada Edward Puttick: fue el jefe provisional de la División Neozelandesa mientras Freyberg mandaba la guarnición de la isla. Nació en Timaru, Nueva Zelanda, en 1890 y, tras ingresar en el departamento de Carreteras en 1906, se incorporó a las Fuerza Territorial, donde se le destinó al 15.º Regimiento (North Auckland), y más tarde al 5.º Regimiento (Wellington). Durante la Primera Guerra Mundial, sirvió en la Brigada de Fusileros de Nueva Zelanda en Egipto, Cirenaica y en el Frente Occidental, donde se le dio el mando del 3.º Batallón. Estuvo al frente de la 4.ª Brigada Neozelandesa (NZ) de enero de 1940 a agosto de 1941, cuando fue nombrado jefe del Estado Mayor y oficial ejecutivo de las fuerzas neozelandesas hasta diciembre de 1945.

General de brigada James Hargest: nació en Gore, Nueva Zelanda, en 1891. Combatió en la Primera Guerra Mundial en el Regimiento de Fusileros Montados de Otago, donde mandó el 2.º Batallón y ganó la DSO con una barra, así como la Cruz Militar. En los años de entreguerras hizo de granjero y fue miembro del Parlamento de Nueva Zelanda (por la circunscripción de Invercargill y más tarde de Awaaura) desde 1931. Fue nombrado comandante de la 5.ª Brigada neozelandesa en mayo de 1940. Hargest resultó muerto el 12 de agosto de 1944, cuando actuaba de agregado a la 50.ª División de Infantería (Northumbrian) como observador.

Teniente coronel Howard Kippenberger: comandante de la 10.ª Brigada neozelandesa, nació en Ladbroke, Nueva Zelanda, en 1897 y sirvió como soldado raso en la Fuerza Expedicionaria Neozelandesa durante la Primera Guerra Mundial. Sufrió una grave herida por metralla en un brazo poco después de la batalla del Somme y fue dado de baja del Ejército en abril de 1917. Ejerció la abogacía en Rangiora en los años de entreguerras y se integró en la Fuerza Territorial en 1924. Mandó el 20.º Batallón Neozelandés de septiembre de 1939 a abril de 1941, en que se hizo cargo de la 10.ª Brigada Neozelandesa. En junio de 1941 volvió a asumir el mando del 20.º Batallón Neozelandés hasta finales de año y a continuación mandó la 5.ª Brigada



El coronel Howard Kippenberger (izquierda) y el teniente Charles Upham. Kippenberger mandaba la 10.ª Brigada Neozelandesa en Creta y se le concedió la DSO (*Distinguished Service Order*), mientras que Upham fue condecorado con la primera de sus tres Cruces Victoria. (IWM-K1904)



El general Claude Auchinleck, que relevó a Wavell como comandante supremo en Oriente Medio inmediatamente después de la campaña de Creta, habla con el teniente Charles Upham tras concedérsele a éste la Cruz Victoria en Egipto. (Alexander Turnbull Library, DA-02165)

Neozelandesa de enero de 1942 a junio de 1943 y de nuevo de noviembre de 1943 a febrero de 1944. Durante dos breves períodos tuvo a sus órdenes la División Neozelandesa (30 de abril-14 de mayo de 1943 y 9 de febrero-2 de marzo de 1944), hasta que resultó herido de gravedad al pisar una mina. Después de la guerra, fue redactor jefe de *New Zealand War Histories* desde 1947 hasta su muerte, en 1957.

General de brigada Lindsay M. Inglis: nació en Mosgiel, Otago, el 16 de mayo de 1894, se formó en la Waitaki Boys' High School y estudió derecho en la Universidad de Otago. Sirvió en el 2.º Regimiento (South Canterbury) y el 30 de abril de 1915 se incorporó a la Fuerza Expedicionaria Neozelandesa, donde perteneció a la Brigada de Fusileros. Tras estar desplegado en Egipto, su batallón fue enviado el 15 de abril de 1916 al Frente Occidental, y el 15 de septiembre del mismo año ganó la Cruz Militar. En marzo de 1917 pasó al Cuerpo de Ametralladoras del Ejército neozelandés hasta su licencia, en abril de 1919. De vuelta en Nueva Zelanda, en diciembre de 1919 se casó con su prometida en Wellington, completó sus estudios de derecho en 1920 y más tarde se convirtió en comandante de la 3.ª Brigada de Infantería Neozelandesa (julio de 1931). A comienzo de la Segunda Guerra Mundial, se presentó voluntario de inmediato y asumió el mando del 27.º Batallón (Ametralladoras) en diciembre de 1939, y de la 4.ª Brigada de Infantería Neozelandesa, en Creta, el 17 de mayo de 1941, justo antes de la invasión alemana. A finales de 1941, la mandó durante la mal concebida ofensiva de la operación «Crusader», y asumió la jefatura de la División Neozelandesa en Mersa Matruh, cuando Freyberg resultó herido. Mandó asimismo la división durante los ataques a la cordillera de Ruweisat y a la depresión de el-Mreir. A continuación, dirigió la conversión de la 4.ª Brigada en brigada acorazada. Sirvió un breve período como comandante divisionario (junio-julio de 1943) por ausencia de Freyberg, pero tuvo pocas oportunidades de mandar esta formación como conjunto, ya que muchas unidades estaban destacadas en apoyo de las brigadas de infantería. Algo decepcionado, regresó a Nueva Zelanda y se le concedió el grado de CBE (*Commander of the British Empire*) en 1944. En julio de 1945 fue nombrado presidente de un tribunal del gobierno militar en la zona británica de la Alemania ocupada y presidió causas criminales contra alemanes en relación con las potencias ocupantes y causas con implicación de ciudadanos aliados.

General de brigada George Alan Vasey: mandó la 19.ª Brigada australiana en Creta, responsable de Georgiopolis y Rethymnon. Nacido en un suburbio de Melbourne el 29 de marzo de 1895, estudió en la Canterbury Grammar School y en el Wesley College antes de asistir al recién inaugurado Royal Military College en Duntroon. Se incorporó a la Fuerza Expedicionaria en abril de 1915 y entró en acción en el Somme, en la cresta de Messines, en Passchendaele y en Amiens. En el período de entreguerras, sirvió en la India y asistió al Quetta Staff College entre 1928 y 1929. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, se presentó voluntario, se convirtió en oficial del Estado Mayor General de 1.º grado en la 6.ª División australiana y mandó la 19.ª Brigada durante las campañas de los Balcanes y de Creta. Estuvo al frente de la 7.ª División en la campaña de Papúa-Nueva Guinea en la que la división avanzó desde Kokoda por Buna hasta Sanananda en 1942 y 1943. La unidad fue aerotransportada al valle de Markham, tomó Lae y siguió por el valle de Ramu, pese a la obstinada resistencia japonesa. Murió en un accidente aéreo en marzo de 1945, cuando se dirigía a asumir el mando de la 6.ª División, en Aitúpe.

Teniente coronel L.W. Andrews: era el comandante del 22.º Batallón Neozelandés que defendía Maleme y la cota 107. Suya fue la desacertada decisión de retirar su batallón, en difícil situación y con malas comunicaciones, que dejó el aeródromo de Maleme en manos de los alemanes. Había nacido en 1897 en Ashurst, Nueva Zelanda, y la Cruz Victoria premió su heroísmo en la Primera Guerra Mundial, como cabo del 2.º Batallón, Regimiento de Infantería de Wellington, Fuerza Expedicionaria Neozelandesa, en La Basse Ville, Francia, el 31 de julio de 1917. Soldado profesional, mandó el 22.º Batallón de enero de 1940 a marzo de 1942, con un intervalo al mando de la 5.ª Brigada Neozelandesa del 27 de noviembre al 8 de diciembre de 1941. Fue gobernador militar del área de Wellington de noviembre de 1943 a diciembre de 1946 y después, del Distrito Militar Central, de abril de 1948 a marzo de 1952.

COMANDANTES DEL EJE

Alexander Löhr: era jefe supremo de la pequeña Fuerza Aérea de Austria y uno de los pocos oficiales superiores austriacos incorporados a la Wehrmacht después del Anschluss de 1936. En el verano de 1939 estaba al mando de la IV Luftflotte, una de las dos grandes formaciones aéreas utilizadas en la campaña de Polonia. Concibió el plan original del asalto a Creta, destacando la necesidad de un único lanzamiento masivo en el área de Maleme y Chania. Tras la campaña de Creta, apoyó la penetración del Grupo de Ejércitos Sur de Von Rundstedt en su avance en la Unión Soviética, y acto seguido fue comandante del teatro de los Balcanes en 1942, comandante de las fuerzas aéreas en Italia de enero a agosto de 1943 y, por último, comandante supremo del área de Grecia y el Egeo hasta el final de la guerra. Löhr fue el único oficial de la Luftwaffe, además de Kesselring, y el único austriaco, excepto Rendulic, que llegó a mandar un teatro de operaciones. Era un experimentado y eficaz comandante de aviación, pero tenía pocos conocimientos sobre operaciones terrestres.

Generalmajor Kurt Student: comandante del XI Fliegerkorps, nueva formación cuyo control asumió en enero de 1941. Este Cuerpo de Ejército incluía, además de la 7.ª División de Flieger, la 22.ª División de Luftlande del Ejército, unidades de apoyo antiaéreas y médicas, tres alas de aviones de transporte Ju 52 y planeadores DFS 230. Student empezó su carrera como oficial de infantería antes de convertirse en piloto de caza en la Primera Guerra Mundial. Durante los años de entreguerras, fue comandante de un batallón de la Reichswehr, instructor de planeadores y jefe de dos departamentos técnicos de la Luftwaffe. En julio de 1938 se le encargó formar la primera división aerotransportada, con las unidades implicadas bajo el control global de la Luftwaffe, además de ser nombrado inspector de las escuelas de vuelo. Creía en el liderazgo desde primera línea y se esforzó en inculcárselo a todos sus oficiales subordinados, por lo que no es de extrañar que resultara herido en la campaña de Holanda de 1940 y se le concediese la Cruz de Caballero a su conclusión. Aunque la idea inicial de formar un cuerpo de ejército paracaidista había sido del Reichsmarschall Hermann Goering, Student fue en realidad su líder moral gracias a su gran dedicación y desprecio por la seguridad personal. Más avanzada la guerra, mandó el 1.º Ejército Paracaidista en Holanda, y después, el Grupo de Ejércitos «H». Terminada la guerra, los Aliados juzgaron a Student por permitir re-



El Generalmajor Kurt Student, comandante del XI Fliegerkorps, autor de uno de los planes de invasión de Creta y creador de las fuerzas aerotransportadas alemanas. (IWM-HU32007)



El Generalmajor Julius «Papa» Ringel mandaba la dura 5.ª División de Gebirgs que reforzaba a los paracaidistas en cuanto éstos tomaban un aeródromo. (IWM)



El Generalmajor Ringel condecora a varios Gebirgsjäger de su división después de la batalla, a mediados de 1941. Ringel ostenta el emblema del *edelweiss* de los Gebirgsjäger en la manga derecha. Cada hombre recibía un certificado justificativo del derecho a ostentar la condecoración, ya que en las medallas alemanas no se grababa la filiación del beneficiario. (Alexander Turnbull Library, DA-12642)

presalias contra la población civil en Creta. Se le declaró inocente gracias al testimonio del comandante de la 4.ª Brigada Neozelandesa, general de brigada Inglis, y quedó en libertad. Murió en 1978, pero continúa siendo un ídolo para los paracaidistas de todos los países.

General der Flieger Freiherr (barón) Wolfram von Richthofen: era el comandante del VIII Fliegerkorps, cuya misión era apoyar al XI Fliegerkorps de Student durante la campaña de Creta. Primo del célebre barón Von Richthofen, conocido como el «Barón Rojo», fue también un as de la Primera Guerra Mundial. Tras ésta trabajó como ingeniero y en 1923 se reincorporó al Ejército alemán, y sirvió un tiempo como agregado militar en Roma. Transferido a la Luftwaffe, trabajó en el Ministerio del Aire a partir de 1933, y en 1936 ocupó el cargo de ayudante del jefe del Departamento Técnico. Durante un breve período mandó la Legión Cóndor en España, experiencia que, junto con las campañas de Polonia, los Países Bajos y Francia, le ayudó a perfeccionar el empleo táctico de los aviones de apoyo cercano, en particular del Ju 87 Stuka. Aunque a veces se mostraba crítico con el ejército, nunca permitió que sus opiniones le afectasen en su labor. Goering lo consideraba uno de sus mejores comandantes operativos, junto con Kesselring. Ascendió a mariscal de campo el 17 de febrero de 1943 y fue transferido del Frente Oriental al teatro de operaciones del Mediterráneo para tratar de apuntalar la resistencia allí.

Generalmajor Eugen Meindl: mandó el Luftlande Sturmregiment, al que se encomendó la labor de tomar y mantener el aeródromo de Maleme en la primera oleada del asalto. Tenía formación de artillero en las tropas de montaña y mandó el 112.º Regimiento de Artillería de Montaña durante la campaña de Noruega de 1940. Aunque ninguno de sus hombres había recibido entrenamiento en paracaidismo, él y algunos de sus artilleros fueron lanzados como refuerzos cerca de Narvik. A raíz de ello, Meindl se convirtió en un entusiasta de las tropas aerotransportadas, solicitó el traslado a los Fallschirmjäger y completó su entrenamiento con honores. Student se percató de sus posibilidades y lo nombró comandante del aún incipiente Luftlande Sturmregiment. Por desgracia, muy pronto resultó herido de gravedad en Creta, pero estuvo al mando del II Cuerpo de Ejército Paracaidista en Normandía tras haber mandado la División «Meindl» y la 21.ª División de Campaña de la Luftwaffe en el Frente Oriental, donde desempeñó un papel importante en el socorro a Jolm, en 1942.

Generalmajor Julius «Papa» Ringel: comandante de la 5.ª División de Gebirgs, nació en 1889. Sirvió en el Ejército austriaco entre 1909 y 1938 y se hizo nazi antes del Anschluss, en 1938. Mandó por breve tiempo la 3.ª División de Gebirgs mientras se constituía en Salzburgo, en octubre de 1940. Esta unidad tuvo su bautismo de fuego en la campaña de los Balcanes y combatió de nuevo muy pronto en Creta. Ringel accedió al mando del LXIX Cuerpo de Ejército en 1944 y más tarde, como General der Gebirgstruppen al mando del Cuerpo de Ejército «Ringel», combatió contra los soviéticos en el sur de Austria en 1945.

Oberst Bernard Ramcke: con su ayudante, el Hauptmann Vogel, se encargó de ayudar a entrenar y organizar la 5.ª División de Gebirgs en su modalidad aerotransportada. El 21 de mayo de 1941, tuvo que tomar el mando de los restos del Luftlande Sturmregiment de improviso, cuando Meindl resultó herido de gravedad. Nacido en 1889, se incorporó a la Marina como grumete, pero combatió en el Frente Occidental en la División de Infantería Naval, donde ganó la Cruz de Hierro de Primera y Segun-

da Clase, así como la Cruz al Mérito Militar prusiana. Al término de la Primera Guerra Mundial, se integró en una de las unidades más brutales de los Freikorps, la División de «Hierro» del general Von der Goltz, que sembró el pánico en los Estados bálticos en 1919 durante la guerra civil rusa. Más adelante, fue oficial de la Reichswehr en el período de entreguerras. Obtuvo la insignia de fusilero paracaidista en 1940, a la edad de 51 años, y se le concedió la Cruz de Caballero el 21 de agosto de 1941 por su actuación en la campaña de Creta. Después mandó la Brigada Paracaidista «Ramcke», una fuerza de élite, en el Desierto Occidental, donde obtuvo las Hojas de Roble, y luego la 2.ª División de Fallschirmjäger en Italia. A las Hojas de Roble siguieron las Espadas y Diamantes por su defensa de Brest en septiembre de 1944. Fue el vigésimo de los 27 miembros de las Fuerzas Armadas alemanas a quien se concedió los codiciados Diamantes.

Oberst Bruno Bräuer: comenzó su carrera militar como cadete en 1905, y en 1914 se incorporó a un regimiento de infantería prusiano, con el que obtuvo la Cruz de Hierro de Primera y Segunda Clase durante la Primera Guerra Mundial. Más tarde se integró en la Reichswehr, luego, en el grupo policial Wecke y asumió el mando del 1.º Batallón del Regimiento «General Goering» en 1936. Nombrado en 1938 comandante del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger, lo mandó en las campañas de Polonia, Francia y Países Bajos (recibió la Cruz de Caballero por las operaciones en Holanda), así como en los Balcanes y Creta. Tras servir en Rusia, regresó a Creta en 1943 como jefe supremo y más tarde mandó la 9.ª División de Fallschirmjäger en las etapas finales en el Frente Oriental. Capturado por los británicos el día 10 de mayo de 1945, fue enviado a Grecia para enfrentarse a un juicio por supuestos crímenes de guerra contra la población local; pese a que las pruebas en tal sentido eran muy escasas, murió ejecutado en el sexto aniversario de la batalla de Creta. Fue enterrado en Atenas, pero en los años setenta su cuerpo volvió a Creta a petición de la Asociación de Tropas Aerotransportadas Alemanas.

Oberst Richard Heidrich: antiguo instructor táctico en la academia militar de Potsdam, estaba al mando del 3.º Regimiento de Fallschirmjäger que aterrizó en el valle de la Prisión el 20 de mayo con la misión de atacar en dirección a Chania y la bahía de Suda. Tras consolidar la posición de su regimiento, estimó que su fuerza era insuficiente para abrirse camino hacia la bahía de Suda, por lo que esperó a que las fuerzas alemanas en torno a Maleme se incrementasen y avanzaran hacia el este, para en este momento unir su regimiento al ataque. Más tarde, asumió la jefatura de la 7.ª División de Flieger, y cuando ésta pasó a llamarse 1.ª División de Fallschirmjäger, la mandó en Italia durante el resto de la guerra, hasta que lo capturó una patrulla del 3.º Batallón de los Grenadier Guards. Cuando lo interrogaba el teniente Nigel Nicolson, el oficial de información, Heidrich estuvo a punto de ganarles la partida a sus captores. Empezó a hablar de las respectivas ventajas de las armas portátiles aliadas y alemanas y, para ilustrar un aspecto, le pidió al centinela que le dejase su subfusil Thompson. Éste iba a hacerlo, pero el teniente Nicolson lo detuvo justo a tiempo. Heidrich se limitó a sonreír.

Major Walter Koch: estaba al mando del 3.º Batallón del Luftlande Sturmregiment, la unidad de planeadores del regimiento. Koch nació en Bonn el



El Oberst Bruno Bräuer, comandante del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger, habla con un Unteroffizier de su regimiento durante la batalla de Heraklion. De los comandantes de la Isla, Bräuer fue el que se comportó más humanamente. (IWM-MH12797)

10 de septiembre de 1910 y al salir de la escuela entró en la policía. En agosto de 1935, pasó a la Luftwaffe, recibió entrenamiento de paracaidista en Stendal y más tarde se integró en la recién constituida 7.^a División de Flieger. En mayo de 1940, mandó una unidad equivalente a un batallón que asaltó la fortaleza belga de Eben Emael, además de capturar una serie de puentes sobre el río Mosa. Como recompensa, ascendió a comandante y se le confió el mando del 1.^{er} Batallón del recién ampliado Luftlande Sturmregiment, a tiempo para participar en la operación «Merkur». Sufrió una grave herida en la cabeza al comienzo de la batalla y ya no intervino en ella. Tras servir en el Frente Oriental y en los preparativos para la anulada invasión de Malta (operación «Herkules»), Koch y el 5.^o Regimiento de Fallschirmjäger se desplegaron en Túnez, en noviembre de 1942. Allí, en De-pienne, su intervención evitó el asesinato de cierto número de paracaidistas británicos heridos, hechos prisioneros. En octubre de 1943, mientras estaba convaleciente en Alemania de otra herida en la cabeza recibida en Túnez, murió en un misterioso accidente de automóvil cuando conducía con una espesa niebla.

Hauptmann Freiherr Friedrich (barón) August von der Heydte: el comandante del 1.^{er} Batallón del 3.^{er} Regimiento de Fallschirmjäger a las órdenes de Heidrich, nació el 30 de marzo de 1907 en el seno de una familia de la nobleza bávara. Se alistó en el Ejército en abril de 1925, al principio en un regimiento de infantería, pero más adelante pasó a la caballería. Seguidamente, Von der Heydte entró en contacto con la vida universitaria cuando estudió derecho en la Universidad de Innsbruck y entró en la Sociedad Católica, lo que años más tarde le valió el apodo de «Paracaidista Rosario». También estudió en la Universidad de Berlín y en la Academia Consular austríaca. Tras regresar a su regimiento de caballería, al estallar la guerra consiguió su traslado a la Luftwaffe, en concreto al 3.^{er} Regimiento de Fallschirmjäger, en agosto de 1940, como comandante de batallón. Tras la campaña de Creta (donde obtuvo la Cruz de Caballero), sirvió en el Frente Oriental, en el norte de África y en Italia. Se le dio a continuación el mando del 6.^o Regimiento de Fallschirmjäger, que lideró en Normandía y en los Países Bajos. Aquel mismo año se le encargó la formación de una unidad paracaidista para participar en la ofensiva de las Ardenas, donde fue hecho prisionero. Regresó a Alemania en 1947 para reanudar la vida académica.

Hauptmann Rudolf Witzig: mandaba la 9.^a Kompanie, perteneciente al malogrado 3.^{er} Batallón del Luftlande Sturmregiment al mando del comandante Otto Scherber. Nacido en 1916 en Roehlinghausen, cursó los estudios normales de un muchacho alemán y se incorporó al Ejército en abril de 1935 como zapador. En agosto de 1938 pasó al batallón paracaidista, en razón de su vivo interés por las técnicas modernas de zapadores y de asalto aerotransportado. La Luftwaffe absorbió el batallón paracaidista y la experiencia de Witzig como zapador llamó la atención del Hauptmann Walter Koch. El ataque fue un éxito y Witzig fue condecorado con la Cruz de Caballero, así como la Cruz de Hierro de Primera y Segunda Clase con efectos retroactivos. Herido durante la invasión de Creta cuando encabezaba un ataque a la cota 107, se le evacuó por aire. Ascendió a comandante y se le destinó a un batallón de zapadores paracaidistas en Túnez, Normandía y el Frente Oriental, hasta obtener el mando del 18.^o Regimiento de Fallschirmjäger, perteneciente a la 6.^a División de Fallschirmjäger en Holanda, donde permaneció hasta caer prisionero el 8 de mayo de 1945.

FUERZAS ENFRENTADAS

FUERZAS ALIADAS

La batalla de Creta fue una acción de infantería casi en exclusiva, a menudo librada a distancias muy cortas, donde los combates cuerpo a cuerpo se dieron con frecuencia. Las tropas aliadas de la isla habían perdido gran parte de su armamento pesado en la campaña de Grecia, y aunque no carecían por completo de apoyo artillero, éste consistía, sobre todo, en cañones antiaéreos y unidades de artillería de costa. Esto significaba que los Aliados tenían que tratar de desvirtuar una invasión enemiga antes de que ésta se afianzase, en lugar de hacerle frente en una batalla convencional. Había en la isla nueve carros de combate Matilda del Escuadrón «B» del 7.º Real Regimiento de Carros, pero aunque muy bien blindados, sólo disponían de proyectiles perforantes para sus cañones de dos libras, una importante desventaja para enfrentarse a la infantería. Estaban también los 16 carros de combate Mk VIB del Escuadrón «C» de los King's Own Hussars, armados con ametralladoras. Éstos habían servido con intensidad en el norte de África, por lo que eran proclives a sufrir averías mecánicas. La falta de camiones y de transportes oruga Bren dificultaba la formación de una reserva móvil adecuada.

La única artillería convencional de la isla se limitaba a los 34 cañones de campaña de 75 mm italianos capturados por los griegos y cuatro cañones contracarro de dos libras. La artillería anuaérea y de costa era asimismo algo escasa, con 14 cañones de defensa costera (de 76,2 y 101,6 mm), 20 cañones antiaéreos pesados (de 94 mm) y otros 36 ligeros (de 40 mm).

Sin embargo, las fuerzas alemanas no estaban en mucha mejor situación. Se suponía que se reforzaría por mar a las tropas aerotransportadas, dotadas de armamento ligero, pero de las tres flotillas que transportaban la mayor



Un soldado en el exterior del 7.º Hospital General, cerca de Galatos, poco antes de la invasión alemana. A pesar del gran símbolo de la Cruz Roja, el hospital sufrió algunos daños por ataques aéreos durante la invasión, pero trató a gran número de heridos de ambos bandos en el curso de la batalla. (Fotografía de A.H. Thomas, Alexander Turnbull Library, DA-11712)

parte de la artillería y una compañía de la 5.ª División Panzer, la Royal Navy castigó con dureza a la primera, y las otras dos se suspendieron. Por entonces (22 de mayo), el aeródromo de Maleme estaba tan lleno de cráteres y de restos de material, que sólo llegó a las fuerzas germanas un pequeño número de cañones sin retroceso de 75 y 105 mm, de cañones contracarro de 37 y 50 mm y de cañones antiaéreos de 20 mm. Donde los alemanes contaban con una gran ventaja sobre los aliados era en la elevada proporción de armas automáticas que llevaban tanto los paracaidistas como las tropas de montaña. Dichas armas, como la MG-34 de 7,92 mm y el subfusil MP-40 de 9 mm (este último, dotación de uno de cada cuatro paracaidistas) resultaron muy útiles en los combates a corta distancia que se libraron. No obstante, casi todos los hombres de ambos bandos estaban armados con fusiles de cerrojo convencionales, como el Lee-Enfield de 7,7 mm o el Mauser Kar 98k de 7,92 mm, de características a grandes rasgos similares. A esto hay que sumar las granadas de mano y las pistolas, como la Browning de 9 mm, la Smith & Wesson de 9,65 mm y la Luger P-08 de 9 mm. Las unidades griegas estaban igual de mal, o quizá peor, ya que muchos hombres habían perdido sus armas portátiles, así como los cascos, y en algunos casos, hasta las botas. Por otra parte, su principal arma individual era el anticuado fusil Mannlicher-Schönauer M1903 de 6,5 mm.

Británicos

En el momento de la operación «Merkur», Gran Bretaña estaba en guerra desde hacía 20 meses. No obstante, buena parte de los soldados presentes en Creta carecían aún de experiencia de combate. Aunque muchos habían acudido a las oficinas de reclutamiento en cuanto Gran Bretaña presentó el ultimátum a Alemania el 3 de septiembre de 1939, a la mayoría se les dijo que esperase el aviso oficial. Algunos habían adquirido experiencia en Noruega, Bélgica o Francia, así como en el norte de África y Grecia, y se contaba asimismo con un cuadro de reservistas y soldados profesionales de antes de la guerra, en particular entre los suboficiales. Sin embargo, el hecho era que un número importante de los soldados presentes en Creta, incluidos los que servían en infantería, eran sólo reclutas de tiempo de guerra que habían espe-



Un oficial de Estado Mayor con algunas de las 51 enfermeras del Servicio de Enfermería del Ejército neozelandés del 1.º Hospital General, en la bahía de Suda. La foto se tomó el 29 de abril de 1941, pocos días de embarcar hacia Egipto. (Alexander Turnbull Library, DA-12253)

rado con sentimientos ambivalentes la llamada a filas. Algunos de sus oficiales subalternos eran igual de inexpertos, recién salidos de Sandhurst, con los conocimientos de los libros de texto como bagaje y una mezcla de entusiasmo y temor.

Ambas guerras mundiales fueron algo aberrantes para Gran Bretaña, que a lo largo de los dos últimos siglos había mantenido un pequeño, pero muy profesionalizado, ejército concebido para las guerras coloniales y la defensa del imperio. Los dos conflictos globales requirieron que el país ampliara a toda prisa sus fuerzas armadas y se enfrentase a una potencia continental con grandes, eficientes y bien equipadas tropas que amenazaban directamente la seguridad de la propia metrópoli. Esta expansión significó que, durante cierto tiempo, la infantería británica pudiera definirse en términos generales como integrada por «entusiastas aficionados». Esto era menos aplicable a los cuerpos técnicos, que podían escoger en primer lugar a los reclutas mejor formados y a los que tenían un oficio como mecánico o electricista, quienes podían servir como zapadores, operadores de transmisiones, artilleros o conductores. Los soldados de infantería procedían de todas las profesiones excepto de las «reservadas» (como los trabajadores de astilleros), incluidos oficinistas o dependientes, y eran a menudo débiles y físicamente inadecuados a consecuencia de una malnutrición crónica y falta de ejercicio al aire libre, algo que ya se comprobó en la guerra de los bóers. En el aspecto psicológico, no estaban preparados, no ya para la confusión del campo de batalla, sino ni siquiera para la compleja rutina de la vida militar, y tendían a despreciar tanto a los oficiales como los reglamentos. Superado todo esto, sin embargo, demostraron una notable capacidad de adaptación, y en el año 1945 se habían transformado en una formidable fuerza de combate.

La unidad básica de combate en la mayoría de ejércitos de la época era el batallón de infantería, que en el caso británico constaba en teoría de 22 oficiales y 757 suboficiales y demás rangos. Estaba constituido por una plana mayor, una compañía de apoyo y cuatro compañías de fusileros, cada una de ellas formada de plana mayor, tres secciones y una sección de apoyo con ametralladoras Bren. Cada sección se componía de plana mayor y tres pelotones de diez hombres cada uno. Los batallones, parte de un regimiento de infantería en tiempo de paz, se reunían por lo general en brigadas de tres batallones para el empleo operativo, cada una de ellas parte, a su vez, de una división de tres brigadas. Los británicos no tenían estructura organizativa divisionaria en Creta, sino tan sólo diversas unidades de artillería, un par de formaciones acorazadas y la 14.ª Brigada de Infantería del general de brigada Chappel. Ésta consistía al principio en el 2.º Batallón del Regimiento de York y Lancaster, el 2.º Batallón de los Black Watch y el 1.º Batallón del Regimiento Welch. A éstos se les unieron el 1.º Batallón de Rangers (en realidad, el 9.º Batallón del Cuerpo de Fusileros King's Royal) en abril, y el 2.º Batallón del Regimiento de Leicestershire y el 1.º Batallón de los Argyll y Sutherland Highlanders en mayo. Por desgracia, la brigada de Chappel carecía de gran parte del apoyo habitualmente asociado a una formación de esta envergadura y adolecía de una gran escasez de transporte orgánico, pero los soldados de guarnición en la isla antes de la campaña griega estaban aclimatados, descansados y bien atrincherados.



Afuera de Gaiatos: el carro de combate ligero del teniente Roy Farran, destruido. (Fotografía del libro *Gebirgsjäger auf Kreta*, del Major Flecker revisado por Sepp Dobiasch, una de las primeras historias publicadas de la campaña de Creta -Wilhelm Limpert-Verlag, Berlín, 1942-, Alexander Turnbull Library, DA-12646)

La Organización de Defensa Móvil de Bases Navales (MNBDO) 1 del general de división Eric Weston, más conocida en fases posteriores de la guerra en Birmania como «Viper Force», era una formación reciente de tiempo de guerra creada con el fin de proporcionar defensa terrestre a las instalaciones navales de ultramar. Consistía en una brigada de defensa costera, dos regimientos antiaéreos, un regimiento de proyectores, zapadores de construcción de defensas y un batallón de infantería. Salió de Gran Bretaña en febrero de 1941, pero se vio obligada a seguir la larga ruta por el cabo de Buena Esperanza y el canal de Suez a consecuencia de la creciente presencia de la Luftwaffe en el teatro mediterráneo. A causa de un error administrativo, la mayor parte de su equipo pesado se desembarcó en Palestina en lugar de en Egipto, y todo lo que el general de división Weston pudo aportar a la defensa de Creta fue unos 2.000 hombres y unos cuantos cañones de costa de 101,6 mm y antiaéreos de 94 mm adicionales. A Weston se le confió el mando provisional de la guarnición de la isla cuando voló a Creta en marzo por delante de sus hombres, pero la jefatura se transfirió al más experimentado general de división Bernard Freyberg, comandante de la División Neozelandesa, a finales de abril.

Australianos

Aparte de la británica, la infantería de la isla se componía de otros tres contingentes: australianos, neozelandeses y griegos. Los primeros diferían de los británicos en que eran una fuerza sólo de voluntarios y veteranos, además de estar mucho mejor alimentados, en buena forma física y habituados a la vida al aire libre. Aunque respetaban aún menos la autoridad que sus homólogos británicos, y a menudo se dirigían a los oficiales diciendo «amigo» en lugar de «señor», tenían una notable disciplina en combate. Al igual que Gran Bretaña, Australia sólo tenía un pequeño ejército regular antes de la guerra, pero una milicia muy numerosa, la Fuerza Militar Ciudadana. Restricciones políticas limitaban el uso de estas tropas a la defensa metropolitana, pero en septiembre de 1939 el gobierno pidió voluntarios para formar una Fuerza Imperial Australiana (AIF) que pudiera servir en ultramar. La respuesta fue multitudinaria, y tuvo como consecuencia la creación de las Divisiones de Infantería 6, 7, 8 y 9 y de una efímera 1.^a División Acorazada. La 2.^a AIF (la 1.^a se había constituido durante la Primera Guerra Mundial) empezó su despliegue en Oriente Medio en enero de 1940; la primera formación en trasladarse fue la 6.^a División, al mando del teniente general *sir* Thomas Blamey. A raíz de la invasión alemana de los Países Bajos en mayo de 1940, la 18.^a Brigada se destinó a colaborar en la defensa de Gran Bretaña, pero más tarde formó parte de la 7.^a División Acorazada. Las dos brigadas restantes, la 16.^a y la 17.^a, se modelaron al principio según la estructura de cuatro batallones de la Gran Guerra, pero Blamey las reestructuró conforme al modelo triangular británico. Los dos batallones sobrantes constituyeron el núcleo de la 19.^a Brigada, que se completó con otro batallón de la 18.^a Brigada.

En apoyo de estas brigadas estaban los Regimientos de Artillería de Campaña 2/1, 2/2 y 2/3, el 2/1.^{er} Regimiento Contracarro, el 2/1.^{er} Batallón de Ametralladoras y las Compañías de Zapadores de Combate 2/1, 2/2 y 2/3 (el «2» representaba la 2.^a AIF). Sólo la 7.^a Batería Ligera de la brigada antiaérea de la división llegó antes del comienzo de la campaña, por lo que fue una incompleta 6.^a División australiana la que entró en fuego, primero en la triunfal campaña del general O'Connor contra los italianos en Cirenaica, y después como parte de la Fuerza «W» en Grecia. Ascendido Blamey a comandan-

te de cuerpo de ejército, el mando de la división pasó al general de división Mackay. Tras la campaña de los Balcanes, algo más de la mitad de los 14.157 austrianos evacuados fueron a Egipto, junto con Blamey y Mackay, y los restantes se enviaron a Creta, dejando como oficial superior australiano al general de brigada Alan Vasey, comandante de la 19.ª Brigada, con la defensa del sector Rethymnon-Georgioupolis a su cargo.

Neozelandeses

Los infantes neozelandeses eran parecidos en algunos aspectos a sus homólogos austrianos, por lo general mejor alimentados y en mejor forma física que sus equivalentes británicos, y habituados a la vida al aire libre. Se diferenciaban hasta cierto punto por sus opiniones y psicología, ya que Nueva Zelanda nunca había sido una colonia penitenciaria. Todos ellos, sin embargo, compartían las orgullosas tradiciones del Cuerpo de Ejército ANZAC en Gallípoli durante la Primera Guerra Mundial. Al igual que en Australia, en Nueva Zelanda sólo había un pequeño ejército permanente antes de 1939, pero se reforzó con una amplia milicia, la Fuerza Territorial. También en este caso a sus miembros les estaba vedado el servicio en ultramar, pero asimismo el gobierno pidió voluntarios para formar una 2.ª Fuerza Expedicionaria Neozelandesa (la 1.ª correspondía también a la constituida en la Primera Guerra Mundial). Por esta razón, con frecuencia se citó la División Neozelandesa (su nombre correcto) como 2.ª División de Infantería Neozelandesa. Sus soldados estaban muy motivados y, aun sin ser tan pendencieros como los austrianos, odiaban el «ceremonial» de la plaza de armas y podían a veces llegar a las manos si consideraban que no se les trataba con justicia. Al igual que los austrianos, en el campo de batalla eran muy disciplinados, y unos maestros de las cargas a la bayoneta, en especial los maoríes de la 5.ª Brigada de Hargest.

La fuerza expedicionaria empezó a formarse en septiembre de 1939 y pronto contó con tres batallones de infantería (18.º-20.º), los cuales, junto con el 4.º Regimiento de Artillería, una compañía del 27.º Batallón de Ametralladoras y otra del 7.º Regimiento Contracarro, dos compañías de zapadores y dos escuadrones de caballería, constituyeron la 4.ª Brigada al mando del general Edward Puttick. Así, elementos de la división comenzaron a desplegarse en Oriente Medio en enero de 1940, pero no se reunieron como formación en Egipto hasta marzo de 1941, a falta todavía de su regimiento antiaéreo. La 5.ª Brigada del general James Hargest se llevó a Gran Bretaña junto con la 18.ª Brigada austriana, y la marcha de la 6.ª Brigada del general A.S. Falconer se retrasó hasta agosto de 1940. Llegó a tiempo para la campaña griega y sufrió pérdidas en la evacuación a Egipto. En el momento de la operación «Merkur», a Freyberg le quedaban en Creta algo más de 7 000 hombres de la división. Al asumir el mando de toda la guarnición, Freyberg asignó el mando de la división al comandante de la 4.ª Brigada, Puttick, y el general L.M. Inglis se hizo cargo de la 4.ª Brigada.



ARRIBA Soldados neozelandeses de la 6.ª Brigada a bordo del SS *Thurland Castle* durante la evacuación de la Fuerza «W» de Grecia. Junto con el SS *Comilebank*, este barco trasladó la brigada de Creta a Egipto el 29 de abril de 1941. (Alexander Turnbull Library, DA-03763)

SOBRE ESTAS LÍNEAS Miembros del 5.º Regimiento de Campaña neozelandés descansan cerca de Wheat Hill tras una marcha durante su estancia en Creta. Estos artilleros actuaron como soldados de infantería durante la batalla, como parte de la 3.ª Compañía, Batallón Mixto, 10.ª Brigada neozelandesa. (Alexander Turnbull Library, DA-11070)



Un Fallschirmjäger vestido con blusón mimético hasta las rodillas, aunque la mayoría de los empleados en Creta eran lisos. En los grandes bolsillos se llevaba munición, mapas, bloc de mensajes, talco, estuche de mapas y brújula. (Alexander Turnbull Library, DA-12631)

Griegos

La Segunda Guerra Mundial empezó para Grecia el 28 de octubre de 1940, cuando la invadieron los italianos, y la primera fase concluyó con la rendición a los alemanes el 24 de abril de 1941. Los griegos, orgullosos de su arduamente conseguida independencia de los turcos en la década de 1820, estaban decididos a conservarla. El curso de la campaña demostró que el soldado griego era, en términos generales, ligeramente más duro en el aspecto físico y mental, un poco mejor entrenado, algo mejor equipado, mucho mejor mandado e infinitamente más motivado que su homólogo italiano. Esto explica en parte el espectacular vuelco de la situación tras la invasión italiana. Sin embargo, con los alemanes se enfrentaban a un enemigo muy disunto, no sólo mejor preparado en lo físico y en lo mental que los italianos, sino mucho mejor entrenado, organizado, mandado y equipado.

En las décadas de los años treinta y cuarenta, Grecia no era una nación rica y no podía permitirse mantener en pie de guerra a todo su ejército de 430.000 hombres, pese a las provocaciones de Mussolini, por lo que no inició una movilización total hasta después de la invasión italiana. La mayor parte del ejército acudió a enfrentarse a las fuerzas invasoras, con unos 70.000 hombres para defender la Línea Metaxas por si Bulgaria o Alemania lanzaban un ataque subsidiario. Se dejaron en Creta tres batallones de la 5.ª División «Kriti», junto con 800 hombres de la Gendarmería y el Batallón de la guarnición de Heraclion. Tras la rendición griega, el rey Jorge II fue evacuado a Creta con los restos de la 12.ª y 20.ª Divisiones de Infantería griegas que habían continuado combatiendo al lado de la Fuerza «W». No se dispone de cifras precisas sobre el número de soldados que el oficial de enlace británico, coronel Guy Salisbury-Jones, reorganizó, junto con los batallones de infantería presentes, en varios «regimientos», pero debían de totalizar alrededor de 9.000 hombres.

La Royal Navy

La Royal Navy era temida por los italianos y respetada por los alemanes, que disponían de muy pocas fuerzas navales propias en el Mediterráneo. Tras la caída de Francia, el Almirantazgo reorganizó y reforzó sus fuerzas en este teatro, con una flota oriental y otra occidental, basadas, respectivamente, en Alejandría y Gibraltar, y la frontera entre ambas en la isla de Malta, de fundamental importancia estratégica. En mayo de 1941, la flota del Mediterráneo oriental del almirante Cunningham ya había quedado mermada por la pérdida de dos destructores durante la evacuación de la Fuerza «W» desde Grecia, pero esto no era sino un anticipo de lo que se avecinaba. Cunningham informó que sus barcos habían consumido casi la mitad de su munición antiaérea y que con las existencias disponibles sólo podría abastecerlos hasta tres cuartas partes de su capacidad. El VIII Fliegerkorps de la Luftwaffe era ya operativo desde aeródromos del sur de Grecia y las operaciones navales diurnas se hicieron cada vez más arriesgadas, en especial durante la operación «Merkur», debido a la falta de protección aérea. El último caza de la RAF había sido evacuado el día antes del comienzo de la invasión, y el desgaste de los aviones del portaaviones HMS *Formidable* pronto redujo su eficiencia. En el curso de la batalla y la evacuación, Cunningham perdió tres cruceros y otros seis destructores, además de sufrir daños tres acorazados, el *Formidable*, seis cruceros y siete destructores. El único consuelo fue que se rechazaron los convoyes de refuerzo alemanes y se evacuó a unos 17.000 soldados aliados.

Fallschirmjäger

Los hombres de la 7.^a División de Flieger que constituyeron la punta de lanza del asalto a Creta eran todos voluntarios. Profesionales, duros, en buena forma física, bien entrenados y con excelentes oficiales de todas las graduaciones, eran muy disciplinados y estaban motivados, y se les estimulaba a tomar iniciativas en cualquier situación. Se consideraban con razón un cuerpo de élite, y la mayoría eran veteranos de las campañas de Noruega, Holanda, Bélgica, Francia y Grecia. Mientras que en Gran Bretaña el reclutamiento, en general se odiaba, en Alemania era bien recibido, ya que significaba el final de las restricciones del aborrecido tratado de Versalles firmado al término de la Primera Guerra Mundial. Se fomentó la lealtad al régimen nazi entre la generación joven por medio de una insistente propaganda y muchos habían servido en las paramilitares Juventudes Hitlerianas. Incluso en los oscuros años de entreguerras, las fuerzas armadas alemanas mantuvieron unos cuadros de oficiales y suboficiales de gran calidad. Esto permitió una rápida expansión militar cuando se repudiaron los términos del tratado de Versalles. En los primeros años de la guerra, antes de que se notasen los negativos efectos de las terroríficas pérdidas en el Frente Oriental, el nivel de entrenamiento, disciplina y moral de los alemanes era excelente.

La llamada de voluntarios para constituir el primer batallón de Fallschirmjäger databa de 1936, cuando se estableció una escuela de formación de paracaidistas en el aeródromo de Stendal-Bostel, en Berlín. El comandante del nuevo batallón era Bruno Bräuer. Al estallar la guerra, tras haber consolidado el control de las fuerzas de paracaidistas, planeadores y transporte aéreo, la Luftwaffe contaba con suficientes efectivos para formar el núcleo de una división aerotransportada al mando del Generalmajor Kurt Student, con base en el aeródromo de Tempelhof, cerca de Berlín. En 1941 ya constituía una división completa, a las órdenes del Generalleutnant Wilhelm Süssmann, consistente en tres regimientos de paracaidistas (Regimientos de Fallschirmjäger 1, 2 y 3, bajo el mando de Bräuer, Sturm y Heidrich) y un regimiento de asalto aéreo semiautónomo (Luflande Sturmregiment, cuyo jefe era el Generalmajor Eugen Meindl), apoyados por batallones de artillería, contracarro, ametralladoras y zapadores de combate. Los regimientos de paracaidistas tenían tres batallones cada uno, mientras que el regimiento de asalto aéreo contaba con tres batallones de paracaidistas y uno de planeadores (al mando del Major Walter Koch). Los efectivos de cada batallón paracaidista eran de unos 700 hombres, repartidos en tres compañías de infantería, una compañía de plana mayor, una compañía de apoyo y un pelotón de transmisiones. Todo el batallón, incluido el equipo pesado como las radios, armas colectivas, munición, material sanitario y provisiones, se lanzaba desde el aire. El equipo se arrojaba en contenedores ligeros. Ni los contenedores ni los paracaidistas podían controlarse du-



Un grupo de tropas de montaña alemanas de la 5.^a División de Gebirgs posan antes de embarcar en sus aviones de transporte Ju 52, que los llevarán al aeródromo de Maleme. En sus rostros se refleja parte del nerviosismo que debían de sentir, al ser ésta la primera vez que los Gebirgsjäger eran aerotransportados al campo de batalla. (Alexander Turnbull Library, DA-01315)

Un paracaidista bebe un trago de la cantimplora mientras su escuadra se dispone a ponerse en marcha. En este sentido es afortunado, puesto que el cálido clima hizo del agua todo un lujo, sobre todo para los paracaidistas, que se quedaron sin suministro regular en torno a Heraklion y Rethymnon. (B.L. Davis Collection)





Un grupo de soldados alemanes, con Fallschirmjäger y hombres del batallón de motocicletas, parte de la 5.ª División de Gebirgs. Pertenecen probablemente al 96.º Batallón de Motocicletas, que formaba parte de la vanguardia de Wittmann, encargada de la persecución inicial de las fuerzas aliadas en el este y de relevar a los paracaidistas en la zona de Heraclion y Rethymnon. (B.L. Davis Collection)



Estos dos paracaidistas que se saludan ofrecen una excelente imagen de su equipo personal. Los soldados aliados quedaron impresionados al ver el espléndido equipamiento de los paracaidistas alemanes. Dado el elevado índice de bajas en Creta, encontrar un rostro conocido tenía que ser una agradable sensación. (B.L. Davis Collection)

rante el descenso, pues la mayoría de los paracaidistas utilizados eran aún los viejos RZ16, carentes del entramado de elevadores, o «sustentadores», de los modelos estadounidenses y británicos.

5.ª División de Gebirgs

En lugar de la 22.ª División de Luftlande (que protegía los campos petrolíferos rumanos de Ploesti), se reforzaba a los paracaidistas con la 5.ª División de Gebirgs, bajo el mando del Generalmajor Julius «Papa» Ringel. La mayoría de los soldados de esta división eran voluntarios y tenían experiencia de combate, pues procedían de otras varias divisiones que habían servido en los Países Bajos y Noruega antes de que la 5.ª empezase

a formarse en Salzburgo, en octubre de 1940. La mayor parte fueron reclutados en Austria y en la región alpina de Alemania.

La división se organizaba de manera similar a una división de infantería convencional, aunque sólo contaba con dos regimientos de fusileros (85.º y 100.º Regimientos de Gebirgsjäger), con tres batallones cada uno, y el 95.º Regimiento de Gebirgsartillerie, con dos batallones de artillería, batallones de reconocimiento, transmisiones, contracarro y zapadores. Con aproximadamente unos 14.000 hombres, disponía de menos efectivos que una división de infantería estándar. Sin embargo, para la campaña de Creta se reforzó con el 141.º Regimiento de Gebirgsjäger de la 6.ª División de Gebirgs. Cada batallón tenía tres compañías de fusileros, compañía de plana mayor y elementos de apoyo. Ni Ringel ni sus hombres esperaban su súbito traslado al XI Fliegerkorps de Student, ya que ninguno de ellos tenía experiencia en operaciones aerotransportadas, pero su contribución al resultado de la batalla no debe subestimarse.

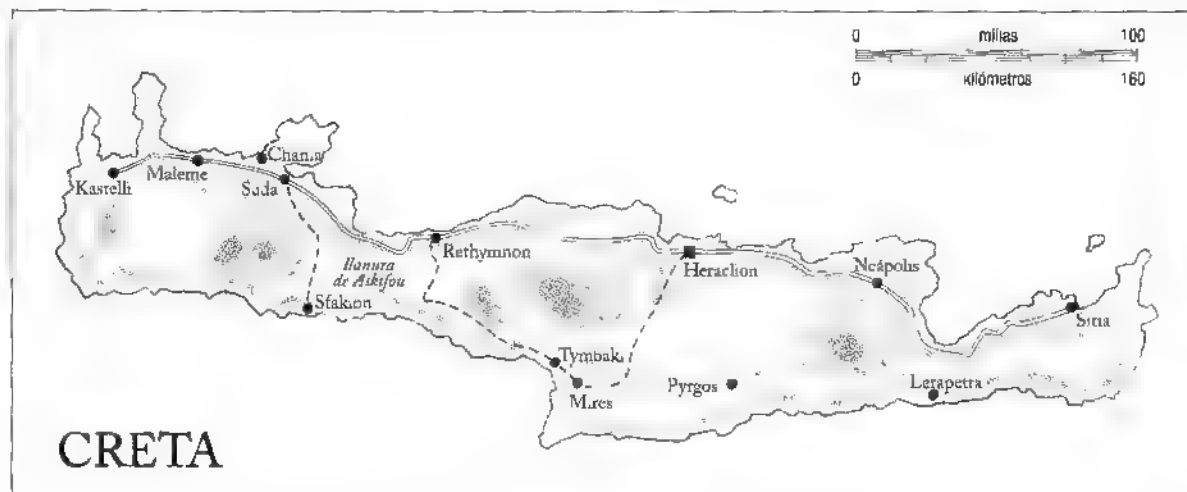
VIII Fliegerkorps

Aunque gran parte del mérito por la victoria en la campaña de Creta debe atribuirse al XI Fliegerkorps de Student, también les corresponde un alto porcentaje a los aviadores del otro principal componente de la IV Luftflotte, el VIII Fliegerkorps, mandado por el General Freiherr Wolfram von Richthofen, muy efectivos en su acoso a las fuerzas terrestres y limitando el impacto de la colaboración de la Royal Navy sobre las operaciones aliadas. El VIII Fliegerkorps estaba formado por siete Geschwadern, el equivalente a un grupo de la RAF. Tres de ellas estaban equipadas con bombarderos en picado Ju 87R Stuka (Sturzkampfgeschwadern 1, 2 y 77); una, con bombarderos bimotores Dornier Do 17Z (2.ª Kampfgeschwader); una, con una mezcla de bombarderos bimotores Ju 88A y Heinkel He 111H (1.ª Lehrgeschwader), una, con cazabombarderos bimotores Messerschmitt Bf 110 C y D (26.ª Zerstörergeschwader) y una, con cazas monomotores Messerschmitt Bf 109E (77.ª Jagdgeschwader). Además, la IV Luftflotte contaba con unidades de reconocimiento y salvamento marítimo que salvaron muchas vidas cuando la Royal Navy interceptó el primer convoy de refuerzo. El XI Fliegerkorps, por su parte, podía desplegar también tres Geschwader de aviones de transporte Junkers Ju 52/3 (1.ª-3.ª KGzBV) y un grupo de asalto de planeadores DFS 230. Debe recordarse que, al producirse la acción recién terminada la campaña de los Balcanes, un gran número de aviones necesitaban revisiones y que una cierta cantidad de tripulaciones habían resultado muertas o heridas, con la consiguiente limitación del número de aviones disponibles para la operación «Merkur».

PLANES ENFRENTADOS

PLANES DEL EJE

Tras promulgarse la directiva de guerra n.º 25, pudieron ponerse en marcha los preparativos para la invasión de Creta, pero costó tiempo reunir las tropas y el equipo necesarios, dispersos como estaban por toda Europa. Como consecuencia, el día «D» para la operación «Merkur» se aplazó hasta el 20 de mayo, lo cual permitió poner algo de orden en la confusa defensa de Creta. La logística dominó también las consideraciones sobre los objetivos que era preciso atacar, ya que un asalto aerotransportado depende por lo general de la sorpresa, la rapidez y la pronta llegada de refuerzos. Dado que el primero de estos factores estaba ya comprometido, los planificadores examinaron hasta qué punto podían incidir en los otros dos. Durante el proceso inicial de planificación, el General der Flieger Alexander Löhr (comandante de la IV Luftflotte) abogó por un solo lanzamiento concentrado para apoderarse del aeródromo de Maleme, seguido de una acumulación de infantería adicional y armas pesadas, y de un avance convencional a continuación de oeste a este. Este enfoque, sin embargo, daría a los británicos tiempo a reforzar las guarniciones, bien por mar, bien con aterrizajes en Heraclion o Rethymnon, y sostenerse en la isla. Preocupado por estas perspectivas y por el lento aumento de efectivos que se seguiría de la toma de un solo aeródromo, el Generalmajor Kurt Student (comandante del XI Fliegerkorps) sugirió no menos de siete lanzamientos, los principales en torno a los aeródromos de Maleme, Rethymnon y Heraclion, con especial acento en Heraclion. El plan de Student permitiría a los alemanes apoderarse de los puntos estratégicos fundamentales desde el principio, siempre que la resistencia en tierra fuese mínima.



El general Wavell se detiene para departir con un oficial en su inspección de una posición de cañones antiaéreos de 94 mm, muchos de los cuales fueron el primer día un objetivo de los aterrizajes de planeadores de los destacamentos de Genz y Altmann. El VIII Fliegerkorps de Richthofen sólo perdió unos 30 aviones en el curso de la batalla, por lo que la efectividad de estos cañones contra objetivos a baja altura fue cuestionable. (IWM-E1186)



No obstante, todos los planificadores (incluido el Konteradmiral de la Kriegsmarine Georg Schuster) coincidían en que Maleme debía ser uno de los principales objetivos. Era el más próximo al centro administrativo de la isla, Chania, a la bahía de Suda y a la Grecia continental. Esto último era importante, pues los 502 aviones Ju 52 operativos no podían transportar todos los elementos del asalto en un solo vuelo; el máximo en un viaje era de alrededor de 6.000 hombres, lo cual significaba que, aun cuando los cálculos de la inteligencia alemana fuesen correctos, las fuerzas atacantes se encontrarían con una desventaja de uno contra dos. La única solución era hacer regresar los Ju 52 lo antes posible para poder efectuar un segundo viaje el día «D». Como reserva, los alemanes podían enviar una parte de la fuerza de asalto por mar, para explotar el punto de apoyo logrado por los paracaidistas. Al ser Maleme el aeródromo más próximo al continente, se reduciría el tiempo que tendrían que estar en el mar los barcos de transporte de tropas y con ello, su vulnerabilidad frente a la intercepción por parte de la Royal Navy. Por último, la proximidad de Maleme al continente daría también a los cazas Messerschmitt Bf 109 provistos de lanzabombas un tiempo razonable de vuelo sobre la isla, con el consiguiente incremento del apoyo aéreo disponible.

Al final, Goering impuso una solución de compromiso entre los dos enfoques. Los lanzamientos del día «D» se efectuarían en dos oleadas, la primera por la mañana, en los alrededores de Chania y el aeródromo de Maleme; la segunda, a última hora de la tarde contra los aeródromos de Heraklion y Rethymnon. A este segundo le seguiría el día «D+1» la llegada de la 5.ª División de Gebirgs del Generalmajor Julius Ringel y los elementos transportados por mar. La fuerza de asalto del primer día estaría dividida en tres grupos:

Gruppe West, al mando del Generalmajor Eugen Meindl, consistente en tres Luftlande Sturmregiments completos (menos dos compañías de tropas en planeadores que se asignaron al Gruppe Mitte), los cuales aterrizarían en la primera oleada y cuyo objetivo era tomar el aeródromo de Maleme.

Gruppe Mitte, a las órdenes del comandante divisionario, el Generalleutnant Wilhelm Süssmann, con una primera oleada consistente en el cuartel general divisionario, junto con las dos compañías en planeadores del

Luftlande Sturmregiment, así como el 3.^{er} Regimiento de Fallschirmjäger del Oberst Richard Heidrich, reforzado con unidades de zapadores y antiaéreas. Su objetivo era aterrizar en el valle de la Prisión y avanzar hacia Chania y Suda. Mandaría la segunda oleada, consistente en el 1.^{er} y 3.^{er} Batallones del 2.^o Regimiento de Fallschirmjäger, el Oberst Alfred Sturm, con la localidad de Rethymnon como objetivo.

Gruppe Ost, mandado por el Oberst Bruno Bräuer como parte de la segunda oleada, consistente en el 1.^{er} Regimiento de Fallschirmjäger reforzado con el 2.^o Batallón del 2.^o Regimiento de Fallschirmjäger, con Heraclion como objetivo.

PLANES ALIADOS

La información alemana había subestimado en mucho los efectivos aliados en la isla. La defensa de Grecia y Creta fue una de las muchas operaciones que el general *sir* Archibald Wavell (comandante supremo de las Fuerzas de la Commonwealth en Oriente Medio) se vio obligado a afrontar con recursos insuficientes en todos los ámbitos de su jurisdicción. Había una enorme escasez de aviones, artillería pesada, vehículos blindados e incluso suministros básicos que hicieron su tarea aún más problemática, una situación acentuada por las pérdidas sufridas durante la evacuación de Grecia, entre ellas gran parte de las armas pesadas de dotación de infantería. Además, muchas unidades estaban desorganizadas y su moral había sufrido un duro golpe. No se disponía de una red de radio operativa y las comunicaciones eran casi inexistentes. No obstante, las fuerzas en la isla sumaban unos 32.000 soldados de la Commonwealth y 10.000 griegos, muchos más que lo calculado por la inteligencia alemana: unos 10.000 soldados de la Commonwealth más los restos de diez divisiones griegas.

En Creta, Frevberg identificó cinco principales objetivos defensivos: los aeródromos de Maleme, Rethymnon y Heraclion, el centro administrativo



Los soldados Cyril Ericsson (con el estuche de mapas) y Ernie Avon, de pie junto a unos paracaídas alemanes abandonados entre los olivares, cerca de Galatos. Los árboles y el terreno quebrado suponían siempre un peligro para los paracaidistas. (Alexander Turnbull Library, DA-00470)



ARRIBA Tropas aliadas en un campamento de tránsito, cerca de la bahía de Suda, en Creta, poco antes de la invasión. Los campamentos de tránsito se instalaron a intervalos regulares en las principales vías de transporte, con el fin de alojar tropas que se desplazaban de una posición a otra; dada la escasez de transportes, en muchos casos, una unidad tenía que trasladarse por turnos. (Alexander Turnbull Library, DA-01040)

SOBRE ESTAS LÍNEAS Un Gebirgsjäger con chaleco salvavidas observa el destructor italiano *Lupo* desde la borda de uno de los barcos de pesca griegos de la 1.ª Flotilla Motorizada. La Royal Navy interceptó el convoy la noche del 21 al 22 de mayo de 1941 y lo hundió en su mayor parte. (Alexander Turnbull Library, DA-01308)

de Chania y el puerto de Suda. Si bien sus previsiones acerca del inminente asalto, el momento en que se produciría y los objetivos, eran en general buenas, sus opciones eran limitadas. Debido a las restricciones de seguridad que rodeaban las transcripciones descodificadas de las transmisiones alemanas con Enigma, le resultaba difícil confiar en la calidad de la información que recibía. La guarnición, además de adolecer de malas comunicaciones y de la falta de armas pesadas, sufría asimismo una penuria crónica de transporte motorizado. Había pocas perspectivas de poder recibir una cobertura aérea efectiva y nadie estaba seguro de que la Royal Navy pudiese intervenir con alguna utilidad en caso de una amenaza por mar. Freyberg se vio, pues, obligado a organizar sus fuerzas en grupos de efectivos parecidos, con la mirada puesta en la defensa contra una invasión marítima, además de la amenaza aérea.

La División Neozelandesa, que se desplegó en el área de Maleme-Galatos, bajo la vigilante mirada del Cuartel General de la «Creforce», cerca de Chania, comprendía la 4.ª Brigada del general Inglis (Batallones de Infantería 18, 19 y 20 neozelandeses), la 5.ª Brigada del general Hargest (Batallones de Infantería neozelandeses 21, 22, 23 y 28, éste Maorí) y una nueva 10.ª Brigada al mando del coronel Howard Kippenberger (Destacamento de Caballería divisionaria neozelandés y el Batallón Mixto), ya que la 6.ª Brigada del general Falconer había sido trasladada a Egipto.

El general de división Eric Weston mandaba la Organización de Defensa Móvil de Bases Navales (MNBDO) 1, concentrada en torno a Suda y reforzada por dos batallones mixtos australianos, designados por sus unidades de origen (Brigadas 16 y 17) y el 2/2 Regimiento de Artillería de Campaña en funciones de infantería.

El 1.º Batallón del Regimiento Welch (de la 14.ª Brigada), junto con el 1.º Batallón de Rangers (9.º Batallón del Cuerpo de Fusileros King's Royal) y los Húsares de Northumberland formaron una reserva cerca de Chania.

La reforzada 19.ª Brigada australiana del general Vasey, integrada principalmente por los Batallones de Infantería 2/1, 2/7, 2/8 y 2/11, tres baterías del 2/3.º Regimiento de Campaña, algunos zapadores y unidades de ametralladoras, se desplegó en torno a Rethymnon y Georgiopolis.

La 14.ª Brigada del general Chappel defendía Herachon y englobaba el 2.º Batallón del Regimiento de Leicestershire, el 2.º Batallón del Regimiento de York y Lancaster, el 2.º Batallón de los Black Watch, el 1.º Batallón de los Argyll y Sutherland Highlanders (que todavía estaban en Tymbaki cuando se produjo la invasión) y el 2/4.º Batallón de Infantería australiano (de la 19.ª Brigada)

Por último, las fuerzas griegas estaban divididas como sigue: Regimientos 1, 6 y 8 en el área de Maleme-Galatos; el 2.º Regimiento en la zona de Suda-Chania; Regimientos 4 y 5, junto con la Gendarmería, desplegados en el área de Rethymnon-Georgiopolis; y los Regimientos 3 y 7, con el Bata-

llón de la guarnición, situados en torno a Heraclion. Pese a los recelos sobre su actuación mostrados por muchos oficiales aliados, los griegos combatieron con denuedo, con ayuda de armas obtenidas de paracaidistas muertos y de algún que otro contenedor capturado.

De hecho, la imagen británica de las intenciones alemanas era mucho mejor que la información alemana sobre las disposiciones aliadas. Desde finales de abril, un flujo de información procedente de «Ultra», descifrada por la oficina de Bletchley Park, señalaba que los alemanes iban a lanzar una gran invasión aerotransportada sobre Creta, con interés preferente en la toma de los aeródromos, a la que le seguiría la llegada de refuerzos por aire y de algunos por mar. Por otra parte, a Löhner le era muy difícil ocultar la concentración de la IV Luftflotte en Grecia. Esta información se transmitió a Freyberg, pero su efecto se diluyó para proteger el secreto del programa «Ultra» de descifrado. A Freyberg se le dijo que la información procedía de «espías situados en puestos clave en Atenas». En realidad, «Ultra» resultó un arma de doble filo, pues aunque la información procedente de las transmisiones alemanas con Enigma era, en general, muy fiable, no siempre era completa y los analistas de Bletchley Park cometían a menudo errores al tratar de llenar los huecos. En este caso, creyeron que la 5.ª División de Gebirgs se había agregado a la 22.ª División de Luftlande (Asalto Aéreo), en lugar de reemplazarla, y que la Armada italiana facilitaría apoyo, por lo que la fuerza transportada por mar sería proporcionalmente mayor y constituiría la principal amenaza. En consecuencia, la mayor preocupación de Freyberg fue la amenaza marítima, no la aérea.

Una confirmación adicional se tuvo cuando un Bf 110 alemán se estrelló en la bahía de Suda. En él se encontró un estuche de mapas con las órdenes operativas para el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger y un resumen de toda la operación. El descubrimiento lo hicieron los griegos, pero por desgracia, y pese a que confirmaba sus propias informaciones, el mando británico decidió que se trataba de una trampa. Además, no encajaba con las ideas preconcebidas de los británicos, y Freyberg continuó centrándose en el elemento marítimo de la operación, con sus unidades dispersas a lo largo de la costa. Los aliados omitieron asimismo concentrar su defensa en torno a los aeródromos o inutilizarlos; la RAF, con la convicción de que regresaría más tarde en masa, impidió esto último. No había también más que una pequeña reserva para el caso de que los alemanes se apoderasen de un aeródromo. El escenario estaba, pues, dispuesto para uno de los más audaces usos de las tropas aerotransportadas de la historia, con los atacantes alemanes en posesión de un retrato notablemente erróneo de sus objetivos y del potencial enemigo, y los Aliados mirando en la dirección equivocada.



ARRIBA Un grupo de aviones de transporte Junkers Ju 52 de la 1.ª KGzBV del Oberst Morzik en el aeródromo de Megara, espera el comienzo de la invasión de Creta a mediados de mayo de 1941. En la campaña de Creta se utilizaron 533 Ju 52, una importante proporción del inventario de la Luftwaffe, de los que casi 200 se perdieron en acción. (Alexander Turnbull Library, DA-01310)

SOBRE ESTAS LÍNEAS Miembros del 28.º Batallón (Maori) en el muelle de Alejandría apenas desembarcar de Creta. Fueron evacuados de Sfakion el 30 de mayo de 1941 tras haber tenido una buena actuación durante la campaña. (Alexander Turnbull Library, DA-09552)

EL ASALTO DE CRETA

La mañana del 20 de mayo de 1941, el día «D» de la invasión alemana de Creta, el sol se levantó en un cielo claro con una ligera brisa y la promesa de un caluroso día veraniego. Antes del alba, en aeródromos griegos como los de Megara, Corinto y Tanagra, los Ju 52 del XI Fliegerkorps, con sus paracaidistas a bordo, pusieron en marcha los motores y empezaron el despegue. Se presentaron problemas de inmediato, ya que los primeros transportes dejaron grandes nubes de polvo en las secas pistas sin asfaltar. El polvo tardó en aposentarse y sembró el caos en el cuidadosamente planeado programa. Al final, sin embargo, los Ju 52 se reunieron en formación y pusieron rumbo hacia sus objetivos. Por desgracia, una de las primeras bajas alemanas fue el Generalleutnant Wilhelm Süssmann, comandante de la 7.ª División de Flieger, quien se encontraba a bordo de un planeador que se cruzó en la trayectoria de un Heinkel He 111. El cable de remolque se rompió y el planeador se estrelló en la isla de Egina; todos sus ocupantes perdieron la vida. Süssmann debía ir con la primera oleada, y aterrizar junto con su cuartel general y el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger en el valle de la Prisión

MALEME, 20 DE MAYO

Antes de que el cuerpo principal de la primera oleada llegase a la costa de Creta, el VIII Fliegerkorps había empezado a ablandar las defensas de la isla, y las compañías de planeadores del Luftlande Sturmregiment asignadas al Gruppe West habían comenzado a aterrizar hacia las 08 00 horas. Los aterri-

Paracaidistas alemanes del 3.º Regimiento de Fallschirmjäger descienden con lentitud sobre el terreno, cerca de Galatas, el 20 de mayo de 1941. Muchos de los paracaidistas que aterrizaron en esta zona se abrieron camino hacia el sureste para enlazar con el grueso de su regimiento. (Alexander Turnbull Library, DA-11975)



MALEME

20-22 de mayo de 1941, vista desde el noreste, donde se muestran los aterrizajes alemanes iniciales y sus intentos de tomar el aeródromo, la confusa respuesta aliada y los poco coordinados intentos de contraataque.

Nota: la rejilla representa intervalos de 800 m.

FUERZAS ALIADAS

- A** CG 6.ª Brigada neozelandesa -
Gral. de bda. J. Hargest
- B** CG 22.º Batallón de Infantería neozelandés -
Tte. col. L.W. Andrew
- C** Compañía PM - Tte. G.G. Beaven
- D** Compañía A - Cdo. S. Hanton
- E** Compañía B - Capt. K.R.S. Ormer
- F** Compañía C - Capt. S.H. Johnson
- G** Compañía D - Capt. T.C. Campbell
- H** 21.º Batallón de Infantería neozelandés -
Tte. col. J.M. Allen
- I** 23.º Batallón de Infantería neozelandés -
Tte. col. D.F. Leckie
- J** Centro Penitenciario de Compañía
Tte. W. G. Roach
- K** 19.ª Compañía de Armas -
Capt. J.N. Anderson
- L** Destacamento de Zapadores neozelandés
(7.ª Compañía de Compañía) -
Capt. J.B. Ferguson
- M** 28.º Batallón (Maori) de Infantería
Tte. col. G. Dittmer
- N** 20.º Batallón de Infantería neozelandés -
Cdo. J.T. Burrows
- O** Un escuadrón del 3.º de Húsares
Tte. R.A. Farran
- P** 22.º Batallón de Infantería neozelandés
(22 de mayo)

FUERZAS ALEMANAS

- 1** CG Luftlande Sturmregiment -
Graum, E. Meindl
- 2** 2.º Batallón, Luftlande Sturmregiment
Maj. E. Stentzier
- 3** 4.º Batallón, Luftlande Sturmregiment -
Haupt. W. Gericke
- 4** CG 1.º Batallón, Luftlande Sturmregiment -
Maj. W. Koch
- 5** 1.º Destacamento de Planeadores
3.ª Compañía, 1.º Batallón
Obit. W. von Plessen
- 6** 2.º Destacamento de Planeadores (parte),
4.ª Compañía, 1.º Batallón - Maj. W. Koch
- 7** 3.º Destacamento de Planeadores
Maj. F. Braun
- 8** 9.ª Compañía (parte), 3.º Batallón -
Haupt. R. Witzig
- 9** 10.ª Compañía, 3.º Batallón
Obit. Schulte-Sasse
- 10** 11.ª Compañía, 3.º Batallón
Obit. Jung
- 11** 12.ª Compañía, 3.º Batallón
Obit. Gansewig
- 12** 16.ª Compañía, 4.º Batallón Obit. Hoefeld
- 13** Grupos provisionales de Fallschirmjäger



ACONTECIMIENTOS

1. 08.00 EN ADELANTE 20 DE MAYO. Comienzo de los aterrizajes de paracaidistas y planeadores del Luftlande Sturmregiment. Von Plessen y Braun mueren; sus destacamentos logran tomar el puente sobre el río Tavronitis y establecer una cabeza de puente en el campamento de la RAF.
2. El Major Koch cae gravemente herido; su destacamento queda muy disperso.
3. El 2.º y 4.º Bón. del LLSR aterrizan con buen orden al O del Tavronitis.
4. La 16.ª Cla. aterrizan al S, cerca de Polemarhi.
5. Meindl envía la 5.ª y 7.ª Clas. del 2.º Bón. al mando del Maj. Stentzier para tomar la cota 107 desde el S. Meindl es herido de gravedad en el pecho.
6. El 3.º Bón. queda muy disperso al S y el E del aeródromo y sufre fuertes bajas.
7. 17.00 HORAS, 20 DE MAYO. El gral. de brig. Hargest rechaza una petición para contraatacar



19. 15:30 HORAS, 21 DE MAYO. Dos compañías de Fallschirmjäger son lanzadas al E de Pírgos.

20. 17:00 HORAS, 21 DE MAYO. Empezan a aterrizar en el aeródromo de Maleme aviones de transporte con el 100.º Rgt. de Gebirgsjäger.

21. 18:00 HORAS, 21 DE MAYO. El Oberst Ramcke y dos compañías de Fallschirmjäger son lanzados al O del aeródromo.

22. 19:00 HORAS, 21 DE MAYO. El gral. de bda. Puttick regresa al CG de la Div. NZ desde el CG de «Creteforce» con planes para contratacar con el 20.º y 28.º (Maori) Bóns. Por temor a un desembarco alemán desde el mar, el 20.º Bón.

no puede moverse hasta que lo releve el 2/7.º Bón. australiano. A las 20:10 horas, el CG de la Div. NZ ordena concentrar las fuerzas para un contraataque.

23. 02:45 HORAS, 22 DE MAYO. Empezan a llegar al 20.º Bón., en primer lugar las Cías. C y D a causa de la llegada por partes del 2/7.º Bón. australiano desde Georgiopolis para relevar al 20.º Bón. El cdt. Burrows da órdenes para que el resto del batallón se una al ataque en cuanto llegue el relevo.

24. 03:00 HORAS, 22 DE MAYO. El 23.º Bón. lleva a cabo un ataque local para desequilibrar a los alemanes, mientras el contraataque principal comienza a las 03:30 horas. A medida que progresa, la fuerza se ha de empeñar en una serie de acciones que retrasan el avance y generan desorganización. Al amanecer, la fuerza está aún lejos del aeródromo y empieza a ser atacada por la Luftwaffe.

25. 07:00 HORAS, 22 DE MAYO. El 21.º Bón. lanza un ataque por propia iniciativa del tte. col. Allen.

26. 07:30-08:00 HORAS, 22 DE MAYO. Elementos de las Cías D, B y A del 20.º Bón. llegan al borde E del aeródromo, pero la resistencia es intensa. Con el batallón muy desorganizado, el cdt. Burrows ordena la retirada.

27. 08:00 HORAS, 22 DE MAYO. La Cía. G del 20.º Bón. libra violentos combates en Pírgos y el escuadrón del 3.º de Húsares queda atascado a las afueras de la población. Tres reunirse con su Cía. B, el 28.º Bón. (Maori), junto con la Cía. A del 23.º Bón., avanza hasta un punto al S de Pírgos.

28. 08:30 HORAS, 22 DE MAYO. La Cía. de PM del 21.º Bón. llega a Xamoudhori.

29. 10:30 HORAS, 22 DE MAYO. Las Cías. A y B del 21.º Bón. ocupan una posición cerca de Vlaheronitissa, pero a pesar de recibir refuerzos no pueden seguir avanzando. Un contraataque alemán por la tarde obliga a los aliados a retirarse (hacia las 15:15 horas). Poco después de las 15:30 horas, se encuentran con el tte. col. Allen.

del tte. col. Andrew (22.º Bón.), porque el 21.º y 23.º Bóns. están ya combatiendo con Fallschirmjäger lanzados en todas las áreas de los tres batallones de vanguardia.

8. El 21.º y el 23.º Bóns. rechazan los respectivos asaltos iniciales y organizan patrullas de limpieza.

9. 17:15 HORAS, 20 DE MAYO. Se lanza un contraataque local contra el puente sobre el Tavronitis a cargo de la 14.ª Sec., Cía C, 22.º Bón. con el apoyo de dos carros de combate. El ataque fracasa.

10. ATARDECER, 20 DE MAYO. La Cía. A, 23.º Bón. del capt. Watson se desplaza para reforzar al 22.º Bón.; llega a sus posiciones hacia las 22:00 horas.

11. 19:00 HORAS, 20 DE MAYO. La Cía. B, 28.º Bón. (Maori) del capt. Royal parte para reforzar al 22.º Bón.

12. AMANECER, 21 DE MAYO. Un avión de transporte Ju 52 con el Haupt. Kieye aterriza en el borde O del aeródromo y confirma que esta zona está libre del fuego directo de artillería.

13. 08:00 HORAS, 21 DE MAYO. Aterrizan seis Ju 52 con suministros y municiones. Otro aterriza poco después para evacuar a algunos heridos graves, entre ellos Meindl.

14. MAÑANA DEL 21 DE MAYO. Gericke enfila al 4.º Bón. y el CG regimental con los destacamentos de Von Plessen y Braun y sigue avanzando al E hacia el aeródromo.

15. MAÑANA DEL 21 DE MAYO. Con una presión creciente desde el O y el S, la pérdida de las comunicaciones, las bajas sufridas en el contraataque y la no aparición de la Cía. B del 28.º Bón., el 22.º Bón. se retira.

16. MAÑANA DEL 21 DE MAYO. La 5.ª y 7.ª Cías. avanzan hacia la cota 107 y encuentran las posiciones aliadas abandonadas. Las ocupan con supervivientes de los demás grupos.

17. 11:15 HORAS, 21 DE MAYO. Hargest pide refuerzos al CG de la División Neozelandesa para un contraataque sobre el aeródromo de Maleme.

18. TARDE DEL 21 DE MAYO. Freyberg comunica a Wavell que el peligro principal está en el sector de Maleme.



Un Ju 52 cae envuelto en llamas tras ser alcanzado por fuego antiaéreo sobre el aeródromo de Heraklion el 20 de mayo de 1941. Puede observarse que varios paracaidistas, probablemente del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger, han conseguido saltar antes. Si bien el Ju 52 era bastante vulnerable al fuego antiaéreo (como lo son todos los aviones de transporte en el momento de lanzar paracaidistas), la mayor parte de las pérdidas ocurrieron en Maleme. (IWM-A4144)



El mismo Ju 52 se estrella cerca del aeródromo de Heraklion en el curso de la invasión alemana de Creta, mientras otro avión continúa lanzando paracaidistas. El 1.º Regimiento de Fallschirmjäger, reforzado con un batallón del 2.º Regimiento de Fallschirmjäger, aterrizó cerca de Heraklion. El 2.º Batallón del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger sufrió muchas bajas en sus descensos al este y al oeste del aeródromo. (Alexander Turnbull Library, PAColl-5547-007)

zajes iniciales de planeadores al oeste de Maleme tuvieron un relativo éxito, y los paracaidistas del destacamento del Oberleutnant Wolf von Plessen (3.ª Compañía) y parte del destacamento del cuartel general del Major Franz Braun consiguieron tomar tierra en el lecho del río, capturar el puente sobre el Tavronitis, inutilizar las posiciones antiaéreas y establecer una cabeza de puente en el borde occidental del aeródromo, aunque ambos comandantes murieron en la acción. La 4.ª Compañía del Hauptmann Kurt Sarrazin y la plana mayor del batallón del Major Walter Koch descendieron en torno a la cota 107, defendida por las Compañías A y B del 22.º Batallón de Infantería neozelandés, al mando del comandante S. Hanton y del capitán K. Crarer, respectivamente. Los paracaidistas sufrieron fuertes pérdidas; Sarrazin murió y Koch fue herido en la cabeza poco después de aterrizar. Los supervivientes quedaron dispersos por las laderas de la cota.

Los lanzamientos del 3.º Batallón, al mando del Major Otto Scherber, comenzaron en ese momento y fueron a caer justo encima de las posiciones defensivas neozelandesas, al sur de la carretera costera. La 9.ª (Witzig), la 11.ª (Jung) y la 12.ª (Gansewig) Compañías cayeron sobre partes del 21.º, 22.º y 23.º Batallones de Infantería neozelandeses, y la 10.ª Compañía (Schulte-Sasse) aterrizó muy cerca del Centro Disciplinario de Campaña y del Grupo de Zapadores de Nueva Zelanda. El batallón sufrió un duro castigo a consecuencia de ello; algunos hombres murieron durante el descenso¹

¹ Pruebas efectuadas más tarde, durante la guerra, desmintieron las afirmaciones aliadas de haber matado a muchos Fallschirmjäger mientras descendían. Se necesitó una media de 340 disparos de un tirador experto para lograr un impacto a 150 m. media que se elevaba a 1 708 disparos a una distancia doble.



ARRIBA Paracaidistas alemanes lanzados desde aviones de transporte Ju 52 durante las primeras horas de la invasión. Ésta fue la visión que tuvieron muchos de los soldados aliados que defendían Creta ese primer día. Los Ju 52 llevaban tres tripulantes y hasta 17 soldados aerotransportados o 13 paracaidistas, así como hasta cuatro contenedores de equipo; las cuerdas estáticas estaban sujetas a los soportes para bombas bajo las alas. (IWM-E325E)

SOBRE ESTAS LÍNEAS Un planeador DFS 230 alemán estrellado en Creta, posiblemente de la 4.ª Compañía del 1.º Batallón, mandado por Kooh, del Luftlande Sturmregiment (LLSR), cerca de la cota 107, el 20 de mayo de 1941. Se ve a dos de los ocupantes muertos en el suelo, lo cual significa que estaban bajo el fuego en el momento de tocar tierra. (Alexander Turnbull Library, DA-01156)

y muchos otros, mientras buscaban los contenedores de armas. No obstante, se formaron con rapidez pequeños grupos de supervivientes, que buscaron posiciones defensivas aisladas desde donde poder lanzar ataques de hostigamiento o esperar refuerzos.

Entre tanto, el 4.º Batallón del Hauptmann Walter Gericke, junto con parte del cuartel general regimental, aterrizó al oeste del Tavronitis, excepto la 16.ª Compañía del Oberleutnant Höfeld, que lo hizo más al sur en misión de protección del flanco. El 2.º Batallón del Major Edgar Stentzler aterrizó al este de Spilia, mientras una sección mandada por el Leutnant Peter Mürbe lo hacía más al oeste con el objetivo de apoderarse de un aeródromo en construcción cerca de Kastelli. Ambas formaciones tuvieron mucha más suerte que sus camaradas, pues cayeron más lejos de las posiciones defensivas neozelandesas y quedaron ocultas por las nubes de polvo levantadas por el continuo apoyo a tierra de la Luftwaffe y los aterrizajes de los planeadores, por lo que consiguieron formar casi intactas. Al darse cuenta de que las cosas se habían torcido en los aterrizajes, en especial los del 3.º Batallón, Meindl reunió las fuerzas de que disponía en torno a su cuartel general, se atrincheró en el perímetro del aeródromo y ordenó a Stentzler que,

con la 5.ª (Herterich) y la 7.ª (Barmetler) Compañías de su batallón tomase la cota 107, la clave del aeródromo de Maleme, por medio de una larga marcha de flanqueo hacia el sur. Poco después, tanto Meindl como su segundo, el Oberleutnant Von Seelen, cayeron heridos, y tomó el mando Gericke, el oficial superviviente de mayor graduación.

A medida que los paracaidistas conseguían agruparse, el 22.º Batallón neozelandés, al mando del teniente coronel L.W. Andrew, VC, empezó a sufrir sus efectos. Andrew había adoptado una actitud cautelosa en su misión de defender no sólo el aeródromo, sino también un área bastante amplia a su alrededor, que incluía el pueblo de Maleme y la cota 107 (llamada también cota Kavkazia). Para cumplir su cometido, se vio obligado a diseminar sus compañías de manera que no podían darse apoyo mutuo, y carecía de reservas para reaccionar ante cualquier crisis. A última hora de la tarde, los paracaidistas de Gericke se habían abierto camino en el campamento de la RAF, capturado intacto un libro de códigos que resumía el orden de batalla aliado e intentaban desplazarse al este por la carretera. Las dos compañías al mando de Stentzler acabaron enlazando con las Compañías A y B que defendían la cota 107 y empezaron a presionar desde el suroeste. Todo esto, junto con el impacto de los bombardeos de la Luftwaffe, confundió al teniente coronel Andrew acerca de la capacidad del batallón para sostener sus posiciones, dada la dispersión de su despliegue. Había sido herido durante el ataque aéreo, y con la intensificación de la lucha en todo su perímetro, solicitó al cuartel general de la brigada que le transfiriese el 23.º Batallón neozelandés para llevar a cabo un contraataque hacia las 17:00 horas. El general de







ATERRIZAJE DEL DESTACAMENTO DE PLANEADORES DE GENZ AL SUROESTE DE CHANIA, MAÑANA DEL 20 DE MAYO DE 1941 (págs. 42-43)

Los objetivos del 3.º Regimiento de Fallschirmjäger lanzado en el sector central comprendían Chania y la bahía de Suda, por lo que para apoyar estos lanzamientos debían aterrizar las dos compañías restantes del 1.º Batallón del Luftlande Sturmregiment y eliminar las que se consideraban las dos únicas baterías antiaéreas de la zona, una en la península de Akrotiri y la otra a 1,5 km al sur de Chania. La batería de Akrotiri era el objetivo de la 2.ª Compañía del Hauptmann Gustav Aitmann, que aterrizaría en quince planeadores, mientras que la batería al sur de Chania era tarea de la 1.ª Compañía del Leutnant Alfred Genz, a bordo de nueve planeadores, la cual también tenía como objetivo secundario una emisora situada en la misma área. Pero, el destacamento de Aitmann perdió cohesión durante el viaje y aterrizó en bolsas dispersas por toda la península, aunque un pelotón consiguió tomar su objetivo, sólo para descubrir que era simulado. En consecuencia, se atrincheraron, pero acabaron por ser capturados cuando se quedaron sin municiones. El Leutnant Genz había tenido una especie de premonición de lo que sucedería en Creta cuando en el último momento, al subir a su planeador en Tanagra, un operador de transmisiones llegó corriendo con un papel. El mensaje casi hizo que se le parase el corazón a Genz: era un cálculo actualizado de inteligencia en el que la anterior estimación de 12.000 hombres se incrementaba a 48.000. Genz, un veterano de la campaña de los Países Bajos, decidió que era tarde para pensárselo de nuevo y siguió adelante con su misión. Su destacamento perdió tres de sus transportes, dos soldados

demasiado pronto sobre Chania y el tercero al estallar cuando el fuego desde tierra alcanzó por casualidad una caja de granadas, pero los restantes planeadores DFS 230 (1), cada uno con nueve soldados y el piloto, lograron aterrizar cerca de la batería antiaérea (2), emplazada en las proximidades de Mourmies. Consta de cuatro cañones antiaéreos de 84 mm (3) y la servían soldados de la 234.ª Batería Antiaérea Pesada quienes a pesar de la sorpresa y de estar armados sólo con armas portátiles, como fusiles Enfield y revólveres Webley (4), se enfrentaron con valentía a los atacantes (5). Sin embargo, la lucha terminó pronto, ya que los soldados de planeadores tenían importantes ventajas sobre sus colegas paracaidistas. Éstas consistían en que aterrizaron totalmente armados y equipados, incluidas ametralladoras MG-34 (6), podían entrar en acción de inmediato sin perder la cohesión en el lanzamiento en paracaídas (7), no tenían que perder tiempo quitándose los arneses del paracaídas y, por último, no debían andar buscando por los alrededores los contenedores con las armas, lo cual hacía a los paracaidistas muy vulnerables al fuego aliado. Una vez Genz y su destacamento hubieron dejado la batería fuera de combate, intentaron llegar a la emisora de radio, pero se lo impidió el 1.º Batallón de Rangers, apoyado por vehículos oruga Bren del 1.º Batallón del Regimiento de Welch. Después de atrincherarse en espera de socorro, Genz decidió trasladar los supervivientes al oeste y, tras pasar sin despertar sospechas por varios puestos de control aliados (Genz hablaba muy bien inglés y sus hombres iban con la cabeza descubierta) consiguieron reunirse con el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger.

(ilustración de Howard Gerrard)



Paracaidistas alemanes en pleno descenso, el 20 de mayo de 1941, en el curso de la batalla de Creta. En estos primeros y tensos momentos es cuando eran más vulnerables, sobre todo si la unidad quedaba muy dispersa, hasta encontrar los contenedores con las armas, que se lanzaban antes. (Alexander Turnbull Library, DA-11982)

brigada Hargest rechazó esta petición, pues tanto el 22.º como el 23. Batallones ya estaban combatiendo con paracaidistas que caían por toda el área de la brigada.

Andrew ordenó entonces a su Compañía C (capitán S.H. Johnson) que efectuase un contraataque local hacia el puente sobre el Tavronitis, con el apoyo de dos carros de combate. Por desgracia, las averías mecánicas pronto detuvieron su avance y el contraataque fracasó. A medida que avanzaba el día, la situación de Andrew empeoró, ya que perdió el contacto con sus compañías de vanguardia, se vio obligado a retirar su puesto de mando a las laderas opuestas de la cota 107 y las transmisiones por radio con el cuartel general de la brigada se fueron deteriorando. Comunicó a Hargest que tal vez tendría que retirar su batallón, y la respuesta fue «Si no hay más remedio, no hay más remedio». Sin embargo, Hargest también comunicó que dos compañías acudirían en apoyo de Andrew y que lo harían a toda prisa. En consecuencia, Andrew decidió resistir un poco más con la esperanza de que se restableciesen las comunicaciones con sus compañías y de que pudiese llegar algún tipo de ayuda.

En los demás sectores de la brigada, los restantes batallones habían estado ocupados, pero poco a poco se hicieron con el control de la situación. Los neozelandeses habían infligido un duro castigo al 3.º Batallón de Scherber, por lo que el 23.º Batallón de Infantería, al mando del teniente coronel D.F. Leckie, comunicó que podía dar apoyo al 22.º Batallón si era necesario. A las 14:25 horas recibió un mensaje de Hargest donde decía que los informes que recibía eran satisfactorios y que sólo se le llamaría si la situación se agravaba. Aunque Leckie aún tenía dudas sobre la situación de Andrew, mantuvo su posición y esperó órdenes ulteriores. Al oscurecer, despachó la Compañía A del capitán C.N. Watson para reforzar el 22.º, de conformidad con el mensaje de Hargest a Andrew. El 28.º Batallón (Maorí) del teniente coronel G. Dittmer envió su Compañía B, mandada por el capitán Royal, poco después. Lo mismo sucedió con el 21.º Batallón de Infantería neozelandés del teniente coronel J.M. Allen, cuyas órdenes le dejaban cierta flexibilidad respecto a cuándo y dónde lanzar un contraataque local. Sin embargo, sus comunicaciones eran casi inexistentes y sólo podía mantenerse en contacto con Leckie por mensajero. La falta de contacto con el cuartel general de la brigada le dejó con muy poca información de lo que sucedía en los demás puntos del área de la brigada. Todo lo que sabía es que se habían visto paracaidistas avanzando hacia la cota 107 desde el sur, pero decidió que por el momento no podía emprender ninguna acción por iniciativa propia.

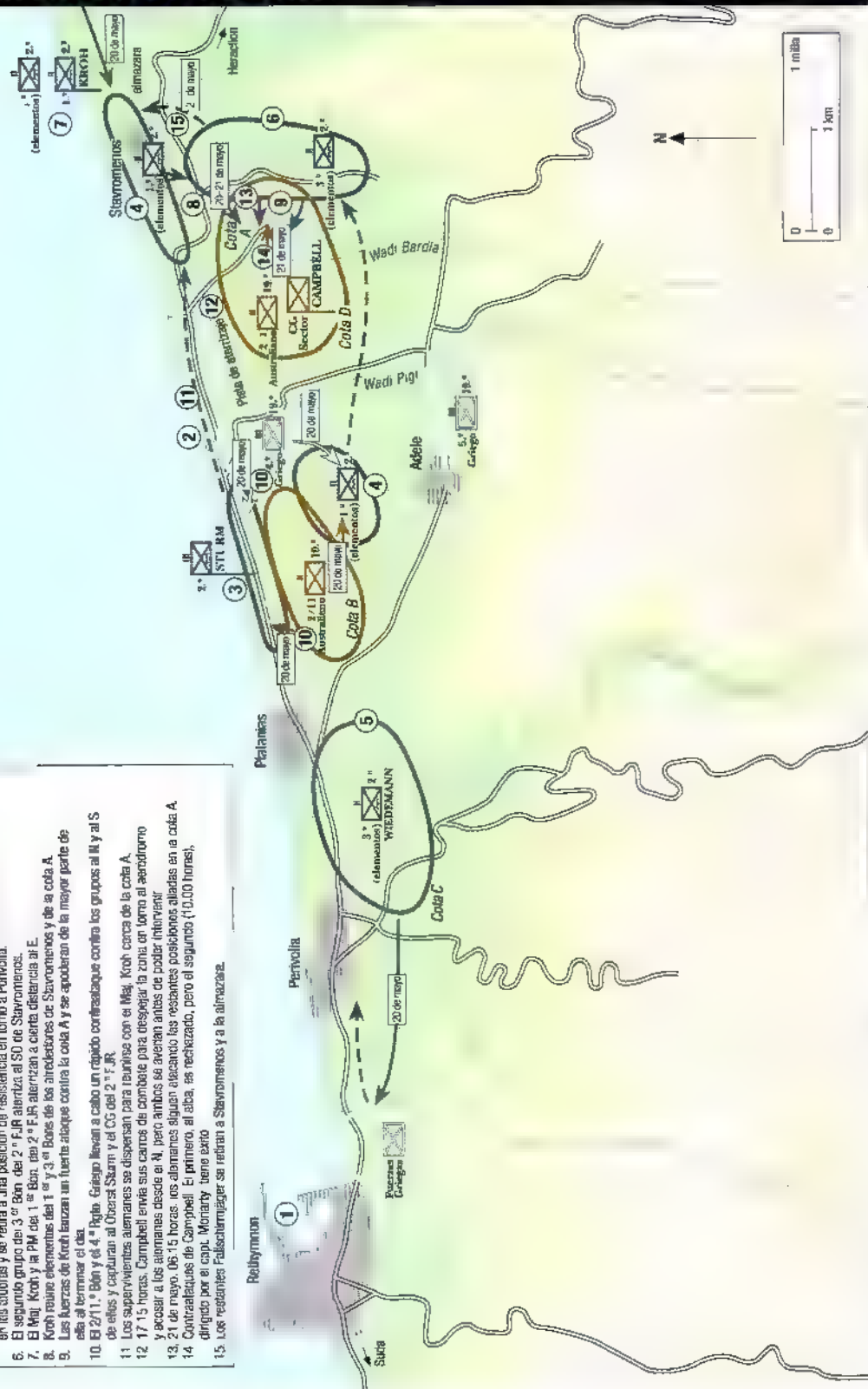
CHANIA/VALLE DE LA PRISIÓN - GRUPPE MITTE, PRIMERA OLEADA

La primera oleada del Gruppe Mitte corrió a cargo de los destacamentos de planeadores del Leutnant A. Genz y del Hauptmann G. Altmann, los que debían aterrizar y silenciar los cañones antiaéreos de la península de Akrotiri, así como una batería antiaérea y una emisora de radio al sur de Chania. El destacamento de Altmann se dispersó durante el vuelo y recibió un fuego antiaéreo más intenso del esperado. Con dificultades para identificar sus puntos de aterrizaje, llegaron a tierra muy dispersos y las compañías del Regimiento Welch les dispensaron un duro recibimiento. Los supervivientes consiguieron resistir un tiempo a base de ataques de hostigamiento, pero por fin

RETHYMNON, 20-21 DE MAYO

ACONTECIMIENTOS

1. 20 de mayo, 09.00 horas: una patrulla de bombarderos alemanes (Junkers) efectúa un vuelo a baja altura en dirección a Chana.
2. 16.00 horas: comienzo de intensos ataques de la Luftwaffe, poco después llegan los aviones de transporte.
3. El Oberst Sturm y el C3 regimental aterrizan en la playa al E de Platanes.
4. El 1.º Bón, del 2.º E.R. aterriza al N de Adele y al O de Stavromenos.
5. El 3.º Bón, del 2.º E.R. aterriza con un grupo al marco del Haut. Wiedemann entre Perivolia y Platanes.
6. El grupo avanza hacia Rethymnon, pero halla fuerte resistencia por parte de las fuerzas griegas en las alturas y se vea a una posición de resistencia en torno a Perivolia.
7. El segundo grupo del 3.º Bón, del 2.º E.R. aterriza al SO de Stavromenos.
8. El Maj. Koch y la PM del 1.º Bón, del 2.º E.R. aterrizan a cierta distancia al E.
9. Koch reúne elementos del 1.º y 3.º Bón de las alrededores de Stavromenos y de la cota A.
10. Las fuerzas de Koch lanzan un fuerte ataque contra la cota A y se apoderan de la mayor parte de ella al término del día.
11. El 2.º Bón y el 4.º PzGr. Gaisop llevan a cabo un rápido contraataque contra los grupos al N y al S de ellos y capturan al Oberst Sturm y el C3 del 2.º E.R.
12. Los supervivientes alemanes se disponen para reanudar el combate en torno al aeródromo y acosar a los alemanes desde el N, pero ambos se avientan antes de poder intervenir.
13. 21 de mayo, 06.15 horas: los alemanes siguen elevando las restantes posiciones aliadas en la cota A.
14. Contraataques de Campbell. El primero, al alba, es rechazado, pero el segundo (10.00 horas), dirigido por el capt. Morarty, tiene éxito.
15. Los restantes Fallschirmjäger se retiran a Stavromenos y a la almozara.



tuvieron que rendirse. El destacamento de Genz, más pequeño, aterrizó y tuvo éxito en la eliminación de la batería antiaérea, pero no pudo acercarse a la emisora de radio. Luego se dirigió al sur para unirse al cuerpo principal, y consiguió atravesar las líneas aliadas gracias al excelente inglés de Genz.

A los planeadores les siguieron a las 08:15 horas los tres batallones del Regimiento de Fallschirmjäger del Oberst Richard Heidrich, apoyados por el Batallón de Zapadores Paracaidistas y varias compañías de armas pesadas. Todos aterrizaron bien, pero sus efectivos se habían reducido ligeramente debido a que problemas en los aeródromos de Grecia disminuyeron el número de transportes operativos. Pronto se vio que el análisis de los mapas disponibles y de las fotografías aéreas había sido erróneo, y los alemanes se encontraron en un valle poco profundo en lugar de estar en una meseta. El 3.º Batallón de Heilmann se dispersó bastante en el aterrizaje y encontró una fuerte oposición de las fuerzas aliadas en la zona, principalmente elementos de la 4.ª y la 10.ª Brigadas neozelandesas. Algunos aterrizaron al norte, cerca del 18.º Batallón neozelandés (teniente coronel J.R. Gray), mientras que otros tocaron suelo en el área del 6.º Regimiento griego y del 19.º Batallón neozelandés (comandante C.A. Blackburn). Muchos cayeron prisioneros o muertos, pero un cierto número aterrizó sin interferencias al sur y logró reunirse con el 1.º Batallón. Por su parte, el Batallón de Zapadores tuvo un fuerte recibimiento por parte del 8.º Regimiento griego en torno a Episkopi. No obstante, el 1.º y el 2.º Batallones, de Heydte y Derpa respectivamente, aterrizaron bien y consiguieron tomar con poca oposición el pueblo de Agia, donde Heidrich instaló el puesto de mando regimental. Se reunieron con ellos los supervivientes del cuartel general divisionario, que habían aterrizado en las proximidades, en un área llena de tocones de árboles que causaron graves desperfectos a varios planeadores.

Heidrich consolidó con rapidez sus fuerzas y empezó a presionar hacia Galatos. Después de que el Destacamento de Caballería divisionaria neozelandés abandonase sus expuestas posiciones y enlazase más tarde con el Batallón Mixto, Heidrich ocupó asimismo una posición en Pink Hill. Por entonces, Kippenberger pedía con insistencia al cuartel general de la división refuerzos con los que lanzar un contraataque. Esperaba nuevos lanzamientos de paracaidistas en cualquier momento y enfrentarse a un fuerte ataque al día siguiente. Puttick accedió al fin a contraatacar, tras llegarle rumores de que los alemanes estaban construyendo una pista de aterrizaje, pero lo hizo con un solo batallón y algunos carros de combate ligeros de la 4.ª Brigada neozelandesa (Inglis). De hecho, sólo se enviaron dos compañías del 19.º Batallón neozelandés, apoyadas por un escuadrón de carros de combate ligeros mandado por el teniente R. Farran, para cubrir la supuesta pista de aterrizaje con el fuego, pero tuvieron problemas para orientarse en la oscuridad y fueron rechazadas tras unas breves escaramuzas.

A primera hora de la tarde, las perspectivas para los alemanes eran sombrías, con el puente sobre el Tavronitis como único objetivo alcanzado. El número de bajas aumentaba con rapidez, sobre todo entre los oficiales subalternos, y muchas bolsas de Fallschirmjäger se encontraban inmovilizadas. Nada de todo esto llegó a conocimiento del Generalmajor Student, quien



ARRIBA Un Ju 52 lanza paracaidistas en un valle poco profundo (tal vez el valle de la Prisión, lo cual significaría que las tropas pertenecen al 3.º Regimiento de Fallschirmjäger), que frustra de la manera más gráfica lo bajos que eran realmente los lanzamientos a «baja altura». (B.L. Davis Collection)

SOBRE ESTAS LÍNEAS Vista desde el suelo de paracaidistas alemanes saltando de los Ju 52 sobre la isla de Creta, el 20 de mayo de 1941. El asalto aerotransportado no fue una sorpresa para los Aliados, advertidos por las interceptaciones Ultra de las transmisiones de radio alemanas. Gracias a ello, muchos paracaidistas tuvieron un recibimiento infernal. (Alexander Turnbull Library, DA-12838)

ordenó el lanzamiento de la segunda oleada. El horario alemán empezó a ir mal de nuevo porque hubo que reabastecer de combustible a mano a los aviones. Además, existía el problema permanente de las nubes de polvo sobre las pistas y de la actividad de los partisanos griegos, que interferían en el sistema telefónico civil utilizado por los alemanes para coordinar sus vuelos. La consecuencia fue que el apoyo aéreo llegó a la isla un poco antes que la segunda oleada de Fallschirmjäger. Los aviones con paracaidistas se vieron asimismo obligados a despegar en pequeños grupos, y los Fallschirmjäger se lanzaron en minúsculas porciones a lo largo de varias horas.

RETHYMNON - GRUPPE MITTE, SEGUNDA OLEADA

En Rethymnon, la segunda oleada del Gruppe Mitte, unos 1.500 hombres, consistió en el 2.º Regimiento de Fallschirmjäger (menos el 2.º Batallón) del Oberst Alfred Sturm, con el soporte de una poderosa fuerza de tropas auxiliares. Sturm había dividido sus efectivos en tres grupos: el primero, en torno al 1.º Batallón del Major Kroh, el segundo alrededor del 3.º Batallón del Hauptmann Weidemann reforzado con una compañía de ametralladoras, y el tercero en torno al cuartel general del Regimiento bajo el propio Sturm. La unidad cayó sobre parte de la 19.ª Brigada australiana y del 4.º y 5.º Regimientos griegos. El lanzamiento fue una vez más disperso, pero al menos se enfrentó a una menor oposición que en Heraclion. Sin embargo, en este caso la amplia dispersión del lanzamiento y la deficiente información utilizada en la planificación redundó en beneficio de los alemanes. Dos compañías del 3.º Batallón cayeron al oeste de las posiciones de la 19.ª Brigada, formaron y se dirigieron al oeste, hacia su objetivo de Rethymnon. Pero se encontraron con una inesperada feroz resistencia por parte de la población civil y de la Gendarmería, que les impidió tomar la población. Poco inclinado a afrontar fuertes pérdidas con un ataque frontal, Weidemann decidió retroceder y establecer una sólida posición defensiva en torno al pueblo de Perivolia.



Paracaidistas alemanes del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger lanzados en el área de Heraclion el 20 de mayo de 1941, después de una «preparación» previa por parte de cazas y bombarderos del VIII Fliegerkorps. Un Ju 52 incendiado continúa con los lanzamientos. A la izquierda de la fotografía se ve una carga voluminosa, distinguible por estar sujeta a tres paracaídas, probablemente una pieza ligera de artillería o un vehículo. (Alexander Turnbull Library, DA-12638)

ACONTECIMIENTOS

- 20 de mayo
Llegan noticias al CG de Chippell del lanzamiento de paracaidistas al D de Melanes y el valle de la Práida (14:30 horas), con intensos ataques de la Luftwaffe a partir de las 16:00 horas.
- 17:30 horas. Empiezan a aterrizar paracaidistas en zona a Heracolon.
- 18:45 horas. el 2º de Leicestershire ocupa el «Buttercup Field» al D del aeródromo en busca de elementos del 2º Bn. del 1º FJR, cuyos supervivientes bordean el aeródromo por la costa para reunirse con el 1º Bn. del 1º FJR en el E.
- Por la tarde elementos del 3º Bn. del 1º FJR atacan en dirección a Heracolon y algunos llegan a las ruinas.

- 21 de mayo
Por la mañana, elementos del 1º Bn. del 1º FJR ocupan posiciones al E de la pista y atacan con elementos del 2º Bn. del 1º FJR.
- 17:00 horas. llegan 11 aviones de transporte y lanzan 150 hombres al E de Ames Ridge.

- 22 de mayo
Brauer reúne el grupo del E (restos de dos batallones) en Ames Ridge.
- El grupo del D se ve obligado a salir de Heracolon y volver a sus áreas de lanzamiento originales.
- 23 de mayo. 12:00 horas. elementos de vanguardia de los Argyl y Sutherland, reorganizándose se aproximan a Heracolon. Han desembarcado en Tymblak el 19 de mayo y salido hacia Heracolon el 21 de mayo.
- 24 de mayo. mañana. llegan 400 paracaidistas al SO de Heracolon.
- 25 de mayo. empieza a llegar a Heracolon el grueso de los Argyl y Sutherland regimientos con dos camiones de combate.
- La Luftwaffe ataca Heracolon.
- Por la tarde, Schütz conduce la mayor parte del grupo occidental al E para reunirse con Brauer y de pasada toma Apex Hill tras una corta pero dura lucha.



Paracaidistas alemanes del 3.º Regimiento de Fallschirm-jäger lanzados cerca de Galatos el 20 de mayo de 1941. El fotógrafo era probablemente de la 10.ª Brigada neozelandesa, al mando del coronel Howard Kippenberger, que defendía el área en torno a Galatos, Ruin Hill, Wheat Hill y Cemetery Hill. (Alexander Turnbull Library, DA-01178)



Aviones de transporte Junkers Ju 52 mientras lanzan paracaidistas, probablemente del 3.º Regimiento de Fallschirmjäger en las etapas iniciales de la invasión, el 20 de mayo de 1941. A tenor de la rapidez con que saltasen del avión, la altura a que lo hicieran y las condiciones del viento, los paracaidistas podían quedar dispersos en una extensa área. (Fotografía de E. Rowe. Alexander Turnbull Library, DA-11017)



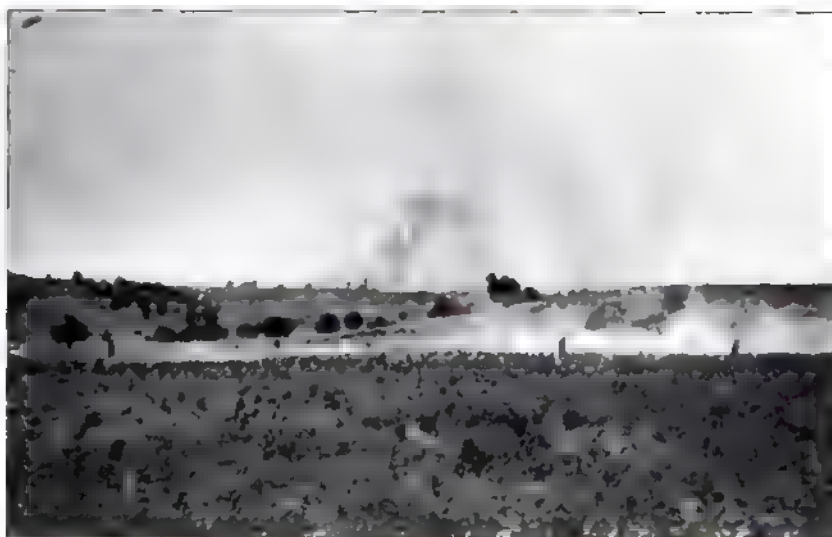
Las dos compañías restantes del 3.º Batallón y dos compañías del 1.º Batallón cayeron en torno a las posiciones del 2/1.º Batallón australiano, mientras que la 3.ª compañía (1.º Batallón) y la plana mayor del batallón, con Kroh al frente, aterrizaron lejos, al este. La 2.ª Compañía y el cuartel general regimental aterrizaron justo en medio de las posiciones aliadas y se enfrentaron a rápidos contraataques de los australianos y los griegos dirigidos por el teniente coronel Ian Campbell, quien además de asumir el control del área, conservó el mando de su propio batallón, el 2/1.º. Tanto Sturm como su cuartel general cayeron prisioneros. Los alemanes de la zona este se reagruparon con rapidez y se dirigieron al oeste para apoyar a sus camaradas. Estas fuerzas, mandadas por el Major Kroh, consiguieron montar un fuerte ataque y tomar la mayor parte de la cota A, que dominaba el extremo oriental del aeródromo de Rethymnon. Allí se atrincheraron, pero sufrieron numerosos contraataques australianos. Campbell intentó emplear sus carros de combate en un ataque, pero uno de ellos quedó atascado en un barranco y el otro cayó en una grieta de 2,5 m de profundidad. A medida que avanzaba el día, era cada vez más vital que Campbell contraatacase y expulsara a los alemanes de la cota A. Solicitó refuerzos a Freyberg, pero se le dijo que no había ninguno disponible: dependía de sí mismo. Resolvió contraatacar con todo lo que tenía al alba del día siguiente.

HERACLION

El 1.º Regimiento de Fallschirmjäger del Oberst Bruno Bräuer, reforzado con el 2.º Batallón del 2.º Regimiento de Fallschirmjäger y tropas de apoyo adicionales (en total, casi 3.000 hombres), se lanzó en torno a Heraclion y lo pasó tan mal como cualquier otra de las formaciones lanzadas aquel día. El área de Heraclion era mucho más fácil de defender que la de Maleme, asignada a la División Neozelandesa al oeste de Chania, ya que era más pequeña y la ciudad y el aeródromo quedaban incluidos en un perímetro de unos 6,5 km de anchura por 3 km de profundidad. A pesar de que los defensores de Heraclion no empezaron a tener noticia de los lanzamientos de paracaidistas más al oeste hasta poco antes de que Bräuer y sus hombres comenza-



Estos dos paracaidistas recién llegados al suelo, probablemente del 3.º Regimiento de Fallschirmjäger, miran hacia el humo que se eleva sobre la bahía de Suda. Uno de ellos lleva un fusil Mauser Kar 98k y un subfusil MP-40 a la espalda, mientras que el otro se ha colgado el MP-40 del hombro. El Kar 98k tenía un alcance superior y era más preciso, pero el MP-40 era más compacto y ligero y ofrecía mayor cadencia de tiro, lo que lo hacía más adecuado para las tropas aerotransportadas. (D.L. Davis Collection)



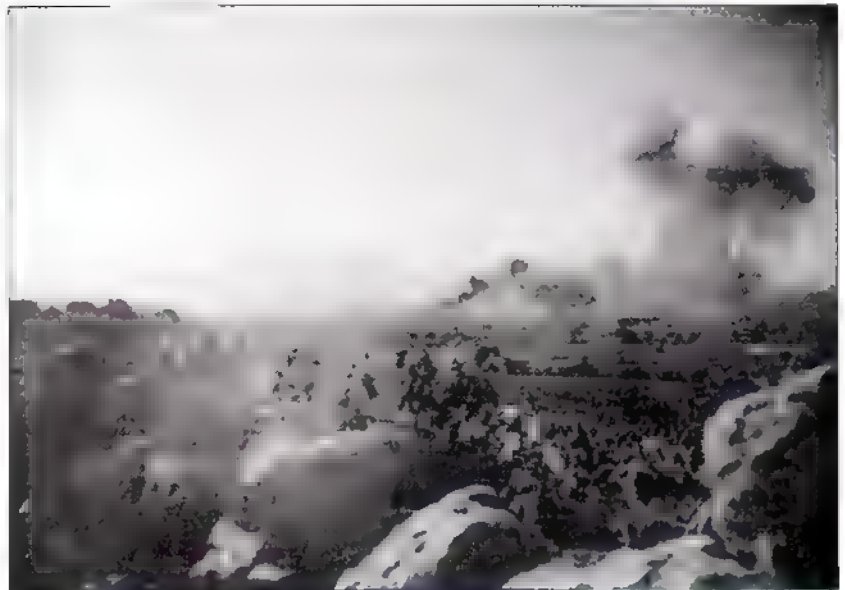
Pelvo y humo levantados por el contraataque aliado hacia el aeródromo de Matlomo, a primeras horas del 22 de mayo de 1941. En el contraataque participaron el 20.º y el 23.º (Maori) Batallones neozelandeses, que avanzaron hacia el oeste por la carretera de la costa, y el 21.º Batallón neozelandés, que lo hizo en dirección noroeste, hacia la cota 107. (Alexander Turnbull Library, DA-03486)

sen a aterrizar, no por ello dejaron de dedicarles una cálida bienvenida. Los relatos acerca de en que momento exacto llegaron las primeras noticias al cuartel general de la brigada difieren, pero parece que empezaron a filtrarse entre las 14 30 y las 15 00 horas y no parece que el cuartel general de la brigada diese ningún aviso antes de esa hora, muchos oficiales británicos se encontraban ausentes de sus unidades, en ocupaciones oficiales y no oficiales.

Los paracaidistas del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger cayeron sobre la 14.ª Brigada de Infantería, mandada por el general B.H. Chappel, y en los alrededores. El 2.º Batallón del Hauptmann Burckhardt aterrizó de oeste a este a través del aeródromo, en la dirección de la carretera costera, y quedó en medio de un fuego cruzado entre el 2.º de Leicestershire, el 2/4.º Batallón australiano y el 2.º de los Black Watch. Fuego de armas portátiles y antiaéreo recibió a los aviones de transporte y a los paracaidistas en su descenso, la mayoría en espacios abiertos con escasa protección. Esto facilitó la

localización de los fundamentales contenedores con armas, pero tratar de hacerse con ellos era mucho más arriesgado. Por orden de Chappel, el 2.º de Leicestershire envió patrullas de combate hacia las 18.15 horas, apoyadas por unos pocos transportes Bren, para despejar el «Buttercup Field». Sin embargo, varios grupos de paracaidistas lograron reunirse y refugiarse en edificios abandonados. Estos se orillaron, para ocuparse de ellos más adelante. El 3.º Batallón del Hauptmann Kart-Lothar Schulz consiguió aterrizar al oeste de la población sin demasiados contratiempos y se dirigió al este, topándose con elementos del Batallón de la guarnición griego y grupos de civiles en la puerta de Chania, a los que hubo que reducir antes de que los Fallschirmjäger pudiesen entrar en la ciudad. El 1.º Batallón del Major Erich Walther aterrizó con el cuartel general regimental más al este y sufrió pocas bajas. No

Humo y polvo se elevan por encima del aeródromo de Maleme durante el asalto inicial a cargo de los destacamentos de planeadores y el 4.º Batallón del Luftlande Sturmregiment (acercándose desde la izquierda en la imagen), el 20 de mayo de 1941. La fotografía se tomó con toda probabilidad desde las colinas al sur del aeródromo, ocupadas por el 22.º Batallón neozelandés. (Alexander Turnbull Library, DA-10990)



Estos paracaidistas alemanes yacían tendidos cerca de su planeador, cuya puerta puede verse en segundo plano. No está claro si murieron en el choque o al salir de él, pero se trata de los mismos cadáveres de una fotografía anterior y a uno de ellos le faltan las botas, posiblemente robadas por soldados aliados. (Fotografía del soldado de primera clase Goodall. Alexander Turnbull Library, DA-12685)









LANZAMIENTO DEL 2.º BATALLÓN DEL 1.º REGIMIENTO DE FALLSCHIRMJÄGER AL OESTE DEL AERÓDROMO DE HERACLION, TARDE DEL 20 DE MAYO DE 1941 (págs. 54-55)
Heraclicon debía ser el objetivo del Gruppe Ost, consistente en el 1.º Regimiento de Fallschirmjäger del Oberst Bruno Bräuer, reforzado con un batallón del 2.º Regimiento de Fallschirmjäger del Oberst Alfred Sturm y potentes unidades de apoyo. Según el plan, el 2.º Batallón del 2.º Regimiento de Fallschirmjäger (Schirmer) debía aterrizar al oeste de Heraclicon y, junto con el 3.º Batallón del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger (Schutz), que aterrizaría al sureste, tomar la ciudad. El 2.º Batallón del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger (Burckhardt) se lanzaría en dos grupos de combate al E y el O del aeródromo y lo tomaría, mientras que el 1.º Batallón del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger (Walther) tomaría tierra unas 6 km al E de Heraclicon junto con el CQ regimental, tomaría la emisora de radio de Gournea y haría de reserva regimental. Todo esto debía suceder inmediatamente después de que el VIII Fliegerkorps hubiese hecho su trabajo de apoyo y todas las formaciones saltarían al mismo tiempo. Pero, debido al cese reinante en los aeródromos de Grecia, esto resultó muy difícil de lograr, y los Fallschirmjäger se lanzaron a lo largo de un período de varias horas. Se desencadenó un intenso fuego de fusil y antiaéreo (1) cuando los Ju 52 (2) pasaron en sus formaciones de tres en «V» para que saltaran los Fallschirmjäger. Las tropas aliadas de dos pequeñas cetas apodadas «los Charlies» disparaban casi en horizontal sobre los aviones de transporte al paso de éstos. Gran parte del batallón de Burckhardt cayó a lo largo de la costa, sobre casi todas las unidades británicas y de los Dominios de la guarnición. Muchos Ju 52 fueron

alcanzados (3), pero sólo se perdieron quince aparatos, aunque suponía esto el doble de las pérdidas totales en Maleme, valle de la Prisión y Rethymmen. El grupo de combate oriental cayó al borde del perímetro defensivo de los Black Watch y logró establecer una posición al pie de Ames Ridge. El grupo de combate occidental, en cambio, cayó en una zona llamada «Buttercup Field» (4) e intentó cohesionarse y localizar sus contenedores de armas (5) para montar algún tipo de defensas. Al contrario que en Maleme y valle de la Prisión, el terreno tenía pocos árboles o postes de telégrafos en los que pudiesen engancharse los paracaidas, pero carecía de protección de ninguna clase. Los que cayeron en espacios abiertos tuvieron que librarse de los amoscos (6) y dirigirse a los contenedores de armas casi a plena vista de las tropas aliadas, mientras que los que cayeron en un terreno más favorable, como la zona occidentada cercana al aeródromo, tuvieron mejores probabilidades de supervivencia. A diferencia de sus homólogos en el oeste, el general de brigada Chappel contraatacó de inmediato con todas las unidades que tenía, es decir, el 2.º Batallón del Regimiento de Leicestershire y el 2.º Batallón de los Black Watch (7), apoyados por dos carros de combate Matilda, y eliminó a los restantes Fallschirmjäger del «Buttercup Field» y de los alrededores del aeródromo. Omitió, sin embargo, ocupar una serie de edificios a ambos lados de la carretera de la costa y en torno al aeródromo (8), los cuales se convirtieron en bastiones improvisados que hubo que reducir más tarde. Del grupo de combate occidental, sólo cinco supervivientes consiguieron escapar, tras metarse en el mar y nadar a lo largo de la costa hasta reunirse con el 1.º Batallón (ilustración de Howard Gerrard).

Un numeroso grupo de prisioneros alemanes, algunos de ellos heridos, en una calle de Chania. Pertenecen probablemente a los destacamentos del 3.º Regimiento de Fallschirmjäger que aterrizaron cerca de la ciudad el 20 de mayo. No tuvieron que esperar mucho para que cambiasen las tornas. (IWM-E3066E)

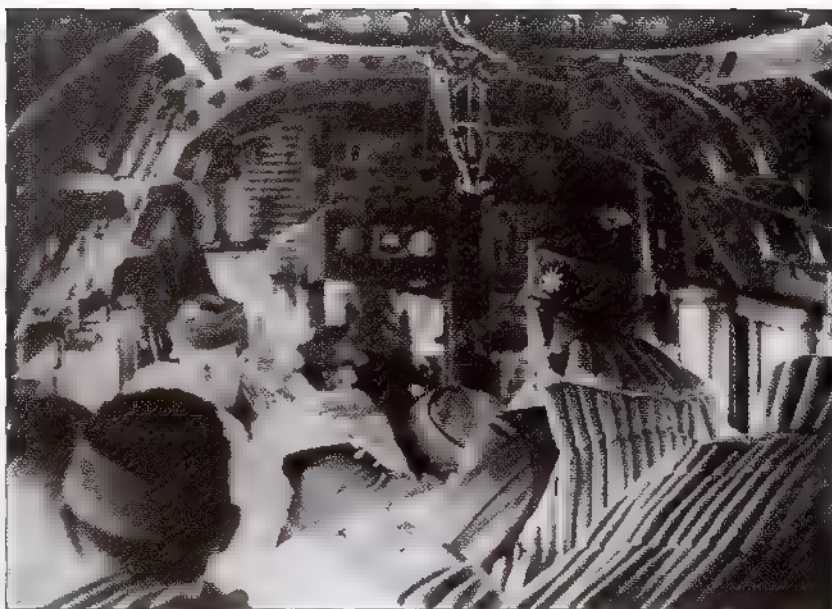


obstante, Bräuer captó de inmediato que los aterrizajes habían tenido dificultades; lanzar batallones aislados de aquella manera había sido un error. El cuartel general regimental y el 1.º Batallón se reunieron con rapidez y se dirigieron hacia el oeste para enlazar con lo que quedase del 2.º Batallón. El 2.º Batallón del 2.º Regimiento de Fallschirmjäger, mandado por el Hauptmann Gerhard Schirmer, llegó indemne aún más al oeste² para bloquear la carretera de la costa. Chappel no había perdido tiempo para contraatacar, pero permaneció a la defensiva al no saber cuántos paracaidistas habían aterrizado en la zona y si otros estaban o no de camino. Por el momento, esperaba que lo reforzasen el 1.º Batallón de los Argyll y Sutherland Highlanders para organizar un contraataque hacia Heraclion con el fin de desalojar al 3.º Batallón de Schulz, que había conseguido poner un pie en la ciudad.

ANOCHECER DEL 20 DE MAYO

Al terminar el primer día, los Fallschirmjäger se sostenían con grandes apuros. De haber hecho uso Freyberg de su superioridad en hombres y material para contraatacar en ese momento, habría podido hacer que fracasara toda la operación alemana. O de haber apreciado la significación de la lucha en torno a Maleme y reforzado el aeródromo, los acontecimientos posteriores habrían podido ser muy distintos. Sin embargo, la visión retrospectiva es algo maravilloso, pero en aquel momento la situación debió de parecerle muy preocupante a Freyberg. Había recibido una serie de informes donde se hablaba de lanzamientos de enormes cantidades de Fallschirmjäger a lo largo de toda la costa norte de la isla, y todas sus guarniciones estaban siendo atacadas al mismo tiempo. Empeoraban el panorama rumores e informes difíciles de verificar a causa del creciente problema, tanto de comunicación como de transporte, que afectaba a los defensores. Dos ejemplos de dichos rumores ilustran esto a la perfección: el primero fue que los alemanes estaban construyendo una pista de aterrizaje en el valle de la Prisión; el segundo, que habían aterrizado aviones de transporte en el lecho del Tavronitis, así

² Hubo que dejar en Grecia a parte del 2.º Batallón del 2.º Regimiento de Fallschirmjäger a causa de la falta de espacio en los transportes disponibles.



Tropas de montaña alemanas camino del aeródromo cretense de Maleme en el interior de un Ju 52. Tenían que reforzar a los paracaidistas en cuanto éstos tomaran un aeródromo. (Fotografía del Dr. K. Bringmann, Alexander Turnbull Library, DA-11979)

como en las playas. Este último rumor se originó probablemente a partir de los aterrizajes de planeadores de los destacamentos de Von Plessen y Braun. Tales rumores sirvieron también para distraer la atención aliada que para la operación alemana tenían los aeródromos. Éste era precisamente el cuadro que Student había esperado transmitir, en contra del deseo de Lohr de concentrar a los Fallschirmjäger en un solo objetivo.

No obstante, Student se encontraba en una difícil situación. Por lo que podía saber, las cosas habían ido mal más o menos por todas partes. Heraclion no había caído, y nada se sabía de Rethymnon, lo que casi con toda seguridad significaba malas noticias. No existía un solo lugar firmemente en manos alemanas donde pudiesen aterrizar los Gebirgsjäger que aguardaban. Sin embargo, se habían silenciado muchos de los cañones antiaéreos y de campaña aliados, y los que quedaban estaban concentrados en el este. Por su parte, el VIII Fliegerkorps machacó con insistencia a los Aliados durante el día, desbaratando cualquier contraataque. La única oportunidad posible estaba en el oeste, en Maleme, donde el Luftlande Sturmregiment tenía un punto de apoyo en el extremo occidental de la pista y un pie en la cota 107.

La retirada de Maleme

Lo que los alemanes no descubrirían hasta el día siguiente fue que el teniente coronel Andrew había decidido retirar los restos de su batallón de sus peligrosamente expuestas posiciones. Sometido a la presión constante de las compañías de Stentzler hacia el sur, perdido el contacto con las compañías avanzadas y el cuartel general de la brigada, no había visto ni rastro de los prometidos refuerzos, además de recibir un mensaje poco útil, en el mejor de los casos de Hargest. Despachó mensajeros para contactar con sus compañías, pero los enviados a las Compañías C, D y de Plana Mayor no parecían haber pasado. Andrew se retiró entonces a una cresta al este de la cota 107, donde se encontró con la Compañía A del 28.º Batallón. La Compañía B del 28.º había llegado hasta el aeródromo, a menos de 200 m del puesto de mando de la Compañía C del 22.º Batallón, pero, tras oír voces en alemán, decidió que había sido rebasada y se retiró. Andrew consideró entonces que

Interesante fotografía de un grupo de Fallschirmjäger en unos escalones de piedra, detrás de un muro. El soldado de la izquierda lleva una cámara, mientras que el paracaidista de la derecha observa un telémetro. Delante de ellos hay un fusil contracarro, probablemente un Panzerbüsche 39. Disparaba un proyectil macizo de tungsteno y carburo de 7,92 mm y podía penetrar 33 mm de blindaje a 100 m. La actitud en general tranquila del grupo indica que los soldados podrían estar posando. (B.L. Davis Collection)



su posición era aún demasiado expuesta y tomó la decisión de retirarse un kilómetro al este, a una posición entre el 21.º y el 23.º Batallones. Este movimiento lo imitaron a continuación las demás compañías del 22.º, las cuales, tras perder el contacto con el cuartel general del batallón, fueron informadas por rezagados de que éste se había ido. Esta decisión concreta supuso la victoria de los alemanes (a menos que se lanzase un contraataque con éxito), puesto que ya no se podía alcanzar con fuego directo el aeródromo, y los atacantes pudieron empezar a reforzar a los Fallschirmjäger con la 5.ª División de Gebirgs.

La toma de la cota 107

No obstante, este proceso comenzó despacio, pues todavía llegaba fuego esporádicamente al aeródromo y, durante un tiempo, los alemanes no se percataron de que los neozelandeses habían abandonado sus posiciones. Lo que dio a los alemanes el control del aeródromo fue la decisión del doctor Heinrich Neumann, el oficial médico superior del Luftlande Sturmregiment, de formar un grupo de combate de paracaidistas con todo el que se encontró cerca del puesto de socorro regimental y asaltar la cota 107. Veterano de la guerra civil española, Neumann había volado en veinte misiones como artillero en un biplano Heinkel de la Legión Cóndor, hasta que se le ordenó que se limitase a sus obligaciones médicas. Las pérdidas en oficiales del Sturmregiment le dieron a Neumann una oportunidad inesperada de desempeñar una vez más un papel activo en el combate, y un papel de importancia crucial. Tras dar indicaciones a sus ayudantes de que continuaran sin él, se encaminó a la cota 107. Se encontró con una compañía de paracaidistas mandada por el Leutnant Horst Trebes, que se le unió, y a continuación siguieron una serie de enfrentamientos accidentales en la oscuridad con tropas aliadas. Este episodio se relató más tarde como una historia de combates feroces y de la heroica conquista a cargo de un líder nada convencional, condecorado por ello con la Cruz de Caballero. Lo importante, sin embargo, es que gracias a la iniciativa de Neumann, los alemanes descubrieron que la cota 107 estaba desocupada y se hicieron con su control y el del aeródromo.



21 DE MAYO

Entre tanto, Student había pasado la noche sin dormir en el Hôtel Grande Bretagne, estudiando mapas y los informes procedentes de Maleme. Concluyó que si se había tomado la cota 107, podían aterrizar transportes en el sector occidental del aeródromo, fuera de la vista de los defensores. Para comprobar su teoría, envió un Ju 52 con un oficial de Estado Mayor, el Hauptmann Kleye, a bordo. El avión aterrizó al alba del 21 de mayo; la zona occidental del aeródromo quedaba, en efecto, en un ángulo muerto, y el avión, oculto a la vista de los defensores neozelandeses. Kleye se informó de la situación y despegó de nuevo. A las 08:00 horas aterrizaron en la pista seis aviones con municiones y suministros que los Fallschirmjäger necesitaban con urgencia. Los aparatos evacuaron asimismo a los heridos más graves, incluido Eugen Meindl. En ese momento, Student decidió trasladar su punto de máximo esfuerzo de Heraclion a Maleme. Tras la evacuación de Meindl, Student confió el mando del Sturmregiment al Oberst Bernhard Ramcke, quien se lanzó con los Fallschirmjäger que no lo habían hecho el día anterior. Los paracaidistas cayeron al oeste y al este del aeródromo, los primeros para reforzar al Sturmregiment y los segundos para sorprender a los defensores por detrás. Por desgracia, al parecer a Student no se le ocurrió que a los lanzados en el este podía esperarles la misma suerte que al 3.^{er} Batallón de Scherber el día anterior. El resultado fue en general el mismo, y los Fallschirmjäger sufrieron de nuevo fuertes pérdidas, aunque los supervivientes se fortificaron en el pueblo de Pírgos, en la carretera del aeródromo a Chania. En el oeste, llegaron sin contratiempos y Ramcke empezó a reorganizar el Sturmregiment como unidad de combate. A partir de entonces, los Ju 52

ARRIBA IZQUIERDA Fotografía en la que se ve un paracaidista alemán muerto, probablemente de la 10.^a Compañía, 3.^{er} Batallón del 3.^{er} Regimiento de Fallschirmjäger, que había intentado incendiar la carpa del Hospital General británico cerca de Gálatos. Fue abatido por tropas neozelandesas cuando trataba de escapar. (Fotografía de R.T. Miller, Alexander Turnbull Library, DA-01108)

ARRIBA DERECHA Miembros de la 5.^a Compañía de Ambulancias de Campaña atienden a paracaidistas alemanes, probablemente del LLSR, bajo unos olivos, en Creta, poco después del comienzo de la invasión. Esta unidad estuvo estacionada cerca de Agia Marina, pero se había trasladado a una posición cerca de Modí a mediados de mayo. Es posible que el médico esté obteniendo información para comunicarla a la Cruz Roja, ya que el paracaidista es ahora un prisionero de guerra. (Alexander Turnbull Library, DA-09598)

Un grupo de Fallschirmjäger avanza por el pie de las colinas cretenses. Tal vez pertenezcan al 3.º Regimiento de Fallschirmjäger dirigiéndose hacia las posiciones aliadas próximas a Perivolia, el 26 de mayo de 1941. El terreno en Creta en seguida se accidentaba al alejarse de la costa. (B.L. Davis Collection)



llegaron y partieron en un flujo continuo de Maleme; las tropas del 100.º Regimiento de Gebirgsjäger comenzaron a llegar hacia las 17:00 horas.

Mientras, las posiciones alemanas en otros lugares de la isla resultaron relativamente estables. En el valle de la Prisión, el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger, abastecido con casi 300 contenedores, continuó con sus ataques de tanteo a lo largo del frente de la 10.ª Brigada neozelandesa, mientras que un ataque local neozelandés, apoyado por los carros de combate de Roy Farran, consiguió desalojar un puesto avanzado alemán en la Cemetery Hill, que se convirtió en tierra de nadie. Tras los ataques contra Pink Hill, se produjo un episodio insólito, cuando los paracaidistas de Heidrich ocuparon sus posiciones defensivas. Una de las secciones de Heidrich, acantonada en una pequeña cresta al otro lado del valle donde estaba el 2/8.º Batallón australiano, tocaba músicaailable en un gramófono capturado. Cuando uno de los caóticos intercambios de fuego con los australianos duró más de lo habitual, un paracaidista gritó: «¡Un momento, tengo que cambiar el disco!». En Rethymnon, las tropas alemanas del Major Kroh persistieron en sus intentos de eliminar las pocas posiciones aliadas restantes en la cota A, pero se vieron obligadas a retirarse cuando el teniente coronel Campbell lanzó su segundo ataque del día a las 10:00 horas, tras haber fracasado el primero al amanecer. Los supervivientes se replegaron a una posición en torno a Stavromenos y la fábrica de aceite de oliva. Pese a los ataques aliados en el curso de los días siguientes, tanto el grupo de la fábrica de aceite como el de Perivolia estaban atrincherados y resultó muy difícil desalojarlos de sus posiciones. Cuando un ataque australiano, apoyado por algunos cañones de campaña, penetró en la factoría, sólo encontraron alemanes heridos; Kroh y todos los que podían andar habían escapado.

En torno a Heracion, 150 hombres que no habían podido lanzarse el día anterior lo hicieron al este de Ames Ridge hacia las 17:00 horas y reforzaron a los restos del 1.º y 2.º Batallones del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger, mandados por Bräuer, que habían establecido una posición en la cresta. Con el paso de los días, la matanza fue menos impersonal para los británicos y australianos, y su enemigo se convirtió en menos abstracto y más humano. Se llegó al acuerdo tácito de que, durante la relativa calma de la noche, se podría recoger a los heridos, enterrar a los muertos y repartir provisiones.

En un episodio que recuerda la película de Steven Spielberg *Salvar al soldado Ryan*, tres hermanos alemanes que combatían en Creta quedaron atrapados por los trágicos avatares de la guerra. Un puesto avanzado que sobrevivió a los lanzamientos del primer día estaba formado por una sección mandada por el Leutnant conde Wolfgang von Blücher, un nombre en absoluto desconocido para el Ejército británico*, y ocupaba una posición en medio de los Black Watch. De acuerdo con el relato, los Fallschirmjäger, escasos de municiones y suministros sanitarios, se sorprendieron al ver que un hombre a caballo galopaba hacia ellos con cajas de suministros. La sorpresa de los miembros de los Black Watch no fue menor y no abrieron fuego hasta el último momento, alcanzando tanto al caballo como al jinete. Von Blücher preguntó quién era el jinete, y resultó ser su hermano menor Leberecht, que había muerto. A la mañana siguiente, Wolfgang, el mayor de los tres hermanos, murió cuando los supervivientes de su sección fueron arrollados, a pesar de los intentos de las fuerzas alemanas principales situadas al este para acudir en su ayuda. El más joven de los hermanos, Hans-Joachim, también cayó en Creta, pero nunca se pudo recuperar su cuerpo. Años más tarde, varias familias pobres que vivían en una aldea de chabolas de la zona afirmaron haber visto un fantasmagórico hombre a caballo, pero creían que el jinete era un oficial británico.

Tras verse obligado a abandonar la ciudad el 22 de mayo, el batallón del Major Schulz, consolidó sus posiciones y recibió los refuerzos de un lanzamiento de unos 400 paracaidistas la mañana del 25. A Schulz se le ordenó entonces desde Atenas que enlazara con Bräuer por medio de una larga marcha al sur de las posiciones abadas; lo hizo a última hora de la tarde del 25 de mayo, tomando Apex Hill de pasada.

Lo que más temían los alemanes en ese momento era sufrir un fuerte contraataque local para expulsarlos del aeródromo de Maleme. Desde luego, había suficientes fuerzas en la zona, con los Batallones neozelandeses 21, 22, 23 y 28 (Maori), además de la 4.ª Brigada neozelandesa, inactiva hasta el momento, cerca de Chania. Por desgracia para los defensores, varios factores (los continuos bombardeos aéreos, la sorpresa ante una nueva forma de hacer la guerra, la inexistencia de buenas comunicaciones y la presencia de bolsas del 3.º Batallón del Luftlande Sturmregiment, que aún se mostraban activas y empeñadas en ser una molestia) contribuyeron a mantenerlos en sus posiciones, con lo que se interrumpió el flujo de información y de órdenes, al extremo de hacer prácticamente imposible una acción rápida y decisiva.

Intercepción por la Royal Navy de los convoyes alemanes

En el mar, hasta las intercepciones de Ultra, la continua presencia de gran número de barcos de la Royal Navy había parecido inexplorable, dada la absoluta superioridad aérea de la Luftwaffe, pero ahora se sabe que transmisiones de inteligencia habían avisado a los británicos de que la fuerza inicial de la 5.ª División de Gebirgs (el 3.º Batallón del 100.º Regimiento de Gebirgsjäger) estaba en camino para reforzar a los Fallschirmjäger. El convoy zarpó del puerto del Pireo el 19 de mayo para llegar a la isla de Milos al día siguiente, donde descansó. El día 21 salió de Milos, mientras el segundo grupo lo hacía del Pireo. Una fuerza de la Royal Navy de tres cruceros y cuatro destructores localizó el primero hacia las 23.00 horas, cuando doblaba el cabo Spatha, y pese a los denodados esfuerzos de un destructor italiano, hun-

* N. del T. Se trata, claro está, de una alusión al general prusiano cuya ayuda a Wellington resultó decisiva en Waterloo.

dió la mayor parte del convoy, con muchas bajas, en un encuentro que duró unas dos horas y media. El 3.^{er} Batallón dejó de ser una fuerza de combate real; se rescató del agua a unos 250 supervivientes, aunque sólo un transporte consiguió llegar al cabo de Spatha con tres oficiales y 110 hombres. Al día siguiente, hacia el amanecer, otra fuerza de la Royal Navy (cuatro cruceros y tres destructores) localizó el segundo convoy, pero éste consiguió retroceder mientras la Luftwaffe hostigaba a los barcos británicos, que tuvieron que retirarse bajo la creciente presión del ataque aéreo alemán. La Luftwaffe montó entonces una gran ofensiva contra cualquier buque británico que pudiera localizarse, y hundió dos cruceros y cuatro destructores, además de dañar otros tres barcos.

Contraataque aliado en Maleme, 21-22 de mayo

Ante la gravedad de la situación en Maleme, Freyberg decidió lanzar un importante ataque nocturno para expulsar a los alemanes del aeródromo. Sin embargo, preocupado aún por una invasión procedente del mar, omitió comprometer de inmediato los dos batallones neozelandeses disponibles (18.^o y 20.^o). En su lugar, trató de trasladar el batallón australiano de los alrededores de Georgiopolis para que relevase al 20.^o, el cual, a su vez, avanzaría para reforzar al 28.^o, una maniobra algo enrevesada dada la necesidad de una acción rápida. Y esto a pesar de que el alférez Cox, un oficial de su Estado Mayor y periodista en la vida civil, halló una descolorida orden de operaciones del 3.^{er} Regimiento de Fallschirmjäger entre un montón de documentos alemanes capturados. La precisión con que detallaba el análisis alemán de cómo se desarrollaría la acción no dejaba dudas acerca de la autenticidad del documento. Por descontado, subrayaba con mucha claridad la necesidad de apoderarse de los aeródromos lo antes posible y que no se intentaría aterrizar con aviones de transporte en campo abierto.

El plan del contraataque se discutió primero por teléfono de campaña la mañana del 21 de mayo, pues había indicios de que el 3.^{er} Regimiento de Fallschirmjäger estaba preparándose para avanzar hacia el norte y tratar de dejar aisladas la 5.^a y 10.^a Brigadas, una posibilidad que había inducido a tras-

Los Fallschirmjäger en marcha por un sendero de la parte baja de las laderas de las montañas de Creta central. A juzgar por el paracaídas que cuelga en segundo plano, están cerca de una de las zonas de lanzamiento iniciales. Uno de ellos está armado con un fusil contracarro Panzerbüsche 39, el otro con un Mauser Kar 98k. Los fusiles contracarro empleados por los Fallschirmjäger eran efectivos contra vehículos de blindaje ligero, pero inútiles contra objetivos como un carro de combate Matilda. (B.L. Davis Collection)





Un grupo de Gebirgsjäger marcha en columna. Es poco probable que esperen entrar en contacto con tropas aliadas de momento, dada su disposición, por lo que tal vez estén en el flanco del avance alemán, probablemente del 85.º Regimiento de Gebirgsjäger. (Fotografía publicada en el libro *Gebirgsjäger auf Kreta*. Alexander Turnbull Library, DA-12651)

ladar el 2/8.º Batallón australiano a una posición entre los «Royal Perivolians» (un sobrenombre por su anterior ataque a Perivolía) y el 2.º Regimiento griego a última hora del 20 de mayo. Freyberg convocó entonces una conferencia por la tarde en el cuartel general de la «Creforce» para asegurarse de que todo el mundo había entendido que el 2/7.º Batallón australiano de Georgiopoulos reemplazaría al 20.º Batallón neozelandés en su vigilancia de la costa antes de que éste se moviese. La decisión final acerca de la operación se tomó hacia las 18:00 horas y al parecer nadie planteó la cuestión de que dos batallones podían ser insuficientes para expulsar al enemigo, que estaba siendo reforzado por transportes que aterrizaban cada pocos minutos. El general de brigada Vasey quedó algo desconcertado por la decisión de desplegar al oeste el único batallón que le quedaba, ya que había planeado utilizarlo para despejar la carretera a Rethymnon y reforzar allí las tropas de Campbell. El teniente coronel T.G. Walter, comandante del 2/7.º, expresó sus dudas acerca de un movimiento como el propuesto a la luz del día, que fueron rechazadas por el general de brigada Inglis. Freyberg encomendó entonces la operación al general de brigada Edward Puttick, quien omitió concentrar fuerzas adicionales para apoyar a Hargest. Pese a esforzarse al máximo, los australianos llegaron tarde debido a retrasos para reunir sus vehículos y al hostigamiento de la Luftwaffe, y no relevaron al 20.º Batallón neozelandés hasta pasadas las 23:30 horas. Como consecuencia, el 20.º no se reunió con los maoríes en la línea de salida hasta casi las 03:00 horas, y la operación no comenzó hasta las 03:30 horas. El planeado ataque a Pirgos y al aeródromo no se haría antes de que fuese de día, cuando la Luftwaffe podía intervenir.

El 20.º Batallón neozelandés avanzó hacia el oeste, al norte de la carretera costera, los carros de combate de Roy Farran fueron por la carretera y los maoríes avanzaron al sur de la carretera, mientras el 21.º Batallón neozelandés intentaba progresar hacia la cota 107 desde el sureste. Los neozelandeses se toparon con los restos del 3.º Batallón, ocultos en el accidentado terreno al este del aeródromo junto con los supervivientes de los lanzamientos del día anterior, por lo que el ataque empezó a estancarse con una serie de acciones de limpieza de casas. Los maoríes encontraron menos oposición al

principio, pero luego se toparon con algunas fuertes posiciones defensivas y también quedaron detenidos en combates en el bastión alemán de Pírgos y sus alrededores. Los carros de Farran consiguieron avanzar hasta los arrabales de la población, pero uno fue destruido por un Bofors capturado y otro quedó detenido por una avería. La primera unidad en llegar al aeródromo fue la Compañía D del 20.º Batallón, al mando del teniente Maxwell, la cual se encontró con los defensores alemanes del Oberst Ramcke preparados y esperándoles, por lo que decidió retirarse a pesar de la llegada gradual del resto del batallón. El 21.º Batallón neozelandés, en el flanco sur, logró algunos progresos contra las tropas de montaña alemanas, pero tras ocupar una posición cerca de Vlaheronitissa, no pudo continuar sin apoyo. El contraataque que había fracasado y los neozelandeses se habían agotado en la operación.

EL AVANCE ALEMÁN DESDE MALEME

A esa hora de la tarde del 22 de mayo, los alemanes estaban reforzando con rapidez sus efectivos en Creta con la 5.ª División de Gebirgs, pese al continuo fuego artillero dirigido hacia el aeródromo. Los aviones de transporte aterrizaban al ritmo de veinte por hora y aquella tarde llegaron dos nuevos batallones de Gebirgsjäger. Por consiguiente, la 5.ª Brigada neozelandesa abandonó sus posiciones avanzadas en Pírgos, a apenas 1,5 km de Maleme, cubierta por una compañía de maoríes a las órdenes del comandante H.G. Dyer. Llegó el Generalmajor Julius Ringel, y a partir de entonces los Gebirgsjäger tuvieron mayor participación en los combates. Ringel dividió las fuerzas alemanas en Maleme en tres Kampfgruppe (grupos de combate): el 95.º Batallón de Zapadores de Gebirgs, al mando del Major Schütte, debía defender Maleme y poco a poco presionar hacia el oeste hasta tomar Kastelli; el reconstituido Luftlande Sturmregiment, ahora llamado Kampfgruppe Ramcke,

tenía que avanzar hasta el mar y después empujar hacia el este por la costa; dos batallones (1.º y 2.º) del 100.º Regimiento de Gebirgsjäger y uno (1.º) del 85.º Regimiento de Gebirgsjäger, mandados por el Oberst Willibald Utz, debían atravesar las montañas hacia el este con el propósito de flanquear las posiciones aliadas.

Este plan se puso en acción al día siguiente, 23 de mayo. Los paracaidistas de Ramcke avanzaron despacio hacia el este por el pueblo de Pírgos, donde enlazaron con los restos del 3.º Batallón de Scherber y los refuerzos lanzados el 21 de mayo. Elementos de vanguardia consiguieron llegar al puente de Platanias a las 11:00 horas y establecieron posiciones defensivas. Sufrieron un contraataque a cargo de parte de la Compañía D del 28.º Batallón (Maorí) al mando del capitán F. Baker, pero lograron sostenerse. Los Gebirgsjäger del Oberst Utz fueron a través de las montañas, pero por la tarde quedaron detenidos en el pueblo de Modi, donde los neozelandeses habían dispuesto una posición de bloqueo. Se entabló una dura lucha en torno a la posición de Modi, hasta que los neozelandeses se vieron obligados a retirarse cuando elementos de los Gebirgsjäger los flanquearon. Esto hizo que la artillería de cobertura tuviese que retroceder a una posición más segura, con lo que el aeródromo de Maleme quedó por

Algunos Fallschirmjäger, tras saltar un muro de piedra en su camino, corren hacia la siguiente cubierta disponible. No es frecuente que soldados en acción salten un muro en un área desconocida, de modo que seguramente se trata de una fotografía «teatral». (B.L. Davis Collection)



EL AVANCE ALEMÁN SOBRE PLATANIAS

23 de mayo de 1941, vista desde el noreste, donde se muestra el avance sobre Platanias del reconstituido Luftlande Sturmregiment (llamado ahora Grupo Ramcke), el 100.º y 85.º Regimientos de Gebirgsjäger y el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger, que amenazaba flanquear a la 5.ª Brigada neozelandesa.

Nota: la rejilla representa intervalos de 500 m



FUERZAS ALIADAS

- A 21.º Batallón de Infantería neozelandés -
Tte. col. J.M. Allen
- B 23.º Batallón de Infantería neozelandés -
Tte. col. D.F. Leckie
- C Detachamento de Zapadores neozelandés
(7.ª Cía de Campaña) - Capt. J.B. Ferguson.
- D 22.º Batallón de Infantería neozelandés
Tte. col. L.W. Andrew
- E Elementos del 20.º Batallón de Infantería
neozelandés - Cde. J.T. Burrows
- F Batallón Mixto, 10.ª Brigada neozelandesa
- G Elementos del 28.º Batallón (Maori).

FUERZAS ALEMANAS

- 1 Kampfgruppe Ramcke (Luftlande Sturmregiment
reconstituido, al principio del tamaño de un batallón,
pero en aumento)
- 2 100.º Regimiento de Gebirgsjäger
- 3 1.º Batallón, 100.º Regimiento de Gebirgsjäger
- 4 2.º Batallón, 100.º Regimiento de Gebirgsjäger
- 5 1.º Batallón, 85.º Regimiento de Gebirgsjäger
- 6 3.º Regimiento de Fallschirmjäger



ACONTECIMIENTOS

23 de mayo

- 1 01:00 HORAS Hargest recibe la orden de la 5.ª Bda. NZ de retirarse tras fracasar el contraataque de Mallema.
- 2 05:00 HORAS Conferencia de comandantes de Bón. en el CG del 23.º Bón. 05:30 horas: los batallones empiezan a retirarse.
- 3 AMANECE En el curso del avance desde las afueras de Pirgos, el Grupo Ramcke se encuentra con los restos del 3.º Bón., y con los refuerzos lanzados el 21 de mayo.
- 4 El Destacamento Hellmann del 3.º Rgto. de Fallschirmjäger toma Stalos.
- 5 HACIA LAS 08:45 HORAS. Elementos del 28.º Bón. (Maori) cruzan el puente de Platanias, al mando del tte. Farran y del sgo. may. del escuadrón, Childs.
- 6 10:00 HORAS El batallón ocupa sus nuevas posiciones.
- 7 11:00 HORAS La retaguardia del 28.º Bón. (Maori) cruza el río al S del puente de Platanias bajo el fuego de elementos de vanguardia del Grupo Ramcke.
- 8 Un grupo al mando del capt. F. Baker (segundo comandante de la Cia. D, 28.º Bón. (Maori)), que tenía orden de avanzar para ocupar el área del puente, ataca, llega cerca del puente y destruye un cañón, pero tiene que retirarse ante el fuego enemigo.
- 9 El tte. Coleman y su compañía (del Bón. Mixto) se adelantan para ocupar el terreno elevado al S de Agia Marina. Descubren que parte del Destacamento Hellmann está en Stalos y, tras recibir el refuerzo de Cia. B, 18.º Bón., lanza un ataque para despejar el pueblo. El avance tiene éxito, pero debe retirarse ante el incremento de la fuerza enemiga.
- 10 El Bón. Mixto despacha patrullas mandadas por el capt. Nolan y el tte. Carson.
- 11 12:00 HORAS. El 2.º Bón., 100.º Rgto. de Gebirgsjäger llega al río Platanias.
- 12 14:55 HORAS Se va a los alemanes fortificando posiciones en torno al puente de Platanias y poco después empiezan a bombardear las posiciones del 28.º Bón. (Maori). Los alemanes empiezan a concentrarse para el asalto, mientras siguen efectuando ataques de flanco.
- 13 15:15 HORAS El gral. bds. Puttick ordena a la 5.ª Bda. NZ retirarse, ya que corre el riesgo de quedar aislada debido a los movimientos alemanes de flanco.
- 14 15:55 HORAS Aviones de la RAF atacan Mallema.
- 15 22:00HRS. La 5ª Bda. NZ empieza a repliegarse a la reserva divisionaria.



Un cañón antiáereo ligero alemán (Flak 30 de 2 cm) emplazado en el aeródromo de Maleme, cubre el espacio aéreo mientras los Ju 52 siguen descargando tropas y pertrechos. Tras apoderarse del aeródromo el 21 de mayo, los alemanes acumularon fuerzas con rapidez y reforzaron las defensas antiáereas contra los esperados ataques aéreos aliados, que se produjeron en distintas ocasiones después de la captura del aeródromo. (Alexander Turnbull Library, DA-11983)



Un Unteroffizier (sargento) alemán del 100.º Regimiento de Gebirgsjäger se dispone a hacer una pausa junto a un muro de piedra durante el renovado avance hacia Galatos, el 26 de mayo. Cerca se ven muertos aliados tendidos en una zanja paralela a la carretera, así como el destruido carro de combate ligero del teniente Roy Farran más lejos, a la izquierda. (Alexander Turnbull Library, DA-12632)

fin libre del fuego de artillería aliado. Heidrich envió una patrulla de combate a cargo del Major Heilmann en dirección norte a primera hora, para enlazar con las tropas de montaña en su avance. El destacamento tomó el pueblo de Stalos al amanecer y, a pesar de un contraataque efectuado por una compañía del Batallón Mixto y la Compañía B del 18.º Batallón, consiguió conservar el pueblo.

Elementos del 8.º Regimiento griego y fuerzas irregulares cretenses obstaculizaron asimismo el avance alemán. Resistieron con éxito tanto el principal avance de las tropas de montaña, como al 95.º Batallón Motociclista de Reconocimiento, que se dirigía hacia Paleochora, en la costa sur, para impedir que desembarcasen allí refuerzos aliados. Los griegos y los irregulares cretenses fueron tan eficaces, que puede que su papel resultase decisivo a la hora de impedir que quedase rodeada una parte sustancial de la División

Neozelandesa. En su avance hacia Kastelli, el 95.º Batallón de Zapadores de Gebirgs de Schütte se encontró con una feroz, aunque poco coordinada, resistencia del 1.º Regimiento griego y de civiles armados, incluidos mujeres y niños.

Para muchos alemanes, combatir contra los cretenses implicaba un horror añadido, pues creían que no tenían reparo en mutilar a los alemanes, muertos o heridos, que caían en sus manos. Aunque los alemanes anunciaron que ejecutarían a diez cretenses por cada alemán mutilado que encontrasen, al parecer la amenaza no tuvo mucho efecto. El oficial de inteligencia de Student, el Major Johannes Bock, presidió un comité militar cuyas conclusiones fueron que las aparentes mutilaciones eran fruto del peculiar tipo de lucha desarrollado en Creta, o bien, de la acción de las aves y las alimañas después de la muerte.

El Batallón de Zapadores, junto con los supervivientes del destacamento de Mürbe que no habían sido capturados tras caer en las fuera de Kastelli, finalmente tomó la ciudad el 25 de mayo, si bien la tenaz resistencia cretense hizo que hasta el 27 de mayo no pudiera utilizarse para desembarcar carros de combate.

Para el 24 de mayo, los alemanes se reforzaban en gran escala y el estado de sus suministros ya les permitía empezar a adoptar tácticas convencionales, con apoyo artillero y aéreo cercano. El hecho de que los alemanes hubiesen transportado artillería a la isla fue una sorpresa para los Aliados. Era algo impensable en 1941, puesto que la artillería se consideraba demasiado voluminosa y pesada para operaciones aerotransportadas, pero los alemanes superaron el obstáculo desplegando uno de los primeros cañones sin retroceso europeos.

El cañón sin retroceso lo inventó un oficial naval estadounidense, el capitán de fragata Davis, durante la Primera Guerra Mundial. Davis dedujo que si se colocaban dos cañones espalda con espalda y disparasen al mismo tiempo, el retroceso de uno anularía el del otro. Construyó una pieza rudimentaria con una sola recámara central y dos cañones que apuntaban en direcciones opuestas. Uno de los cañones estaba cargado con un proyectil explosivo y el otro, con el mismo peso de grasa y plomo. Cuando estallaba la carga central, los dos proyectiles salían por sus respectivos cañones a una velocidad idéntica, eliminando el retroceso del conjunto. El proyectil explosivo se dirigía hacia su objetivo, mientras que el de grasa y lastre se desintegraba en el aire. Gran Bretaña adquirió el cañón de Davis y llevó a cabo experimentos para ver si se podía utilizar como arma antisubmarina, pero la guerra terminó antes de que se completasen las pruebas. Rheinmetall continuó experimentando con la idea y terminó por simplificarla en gran medida. Razonando que el retroceso se podía compensar de la misma manera si los proyectiles del «contradisparo» eran más pequeños pero más veloces, descubrieron que el impulso del proyectil real se podía compensar con un chorro de gases expulsado a una velocidad muy elevada por una boca suplementaria practicada en la recámara del cañón. El LG40 era una pieza de 75 mm de calibre, que pesaba 145 kg y disparaba un proyectil de 6 kg de alto explosivo con un alcance de 6,8 km. El cañón convencional del Ejército alemán de 75 mm pesaba 1.120 kg y disparaba el mismo proyectil a una distancia máxima de 9,4 km. Así pues, el cañón sin retroceso proporcionaba virtualmente la misma potencia de fuego que uno de artillería convencional, con un alcance un tercio menor, pero con un peso una octava parte menor al de la pieza habitual

EL AVANCE ALEMÁN SOBRE GALATOS

24-26 de mayo de 1941, vista desde el noreste. Muy reforzadas, las fuerzas alemanas avanzan al este desde Maleme hacia Gariatos y Chania. Los intentos aliados de detener la marea enemiga y de formar una nueva línea defensiva terminan fracasando.

Nota: la rejilla representa intervalos de 500 m



FUERZAS ALIADAS

- A 2.º Regimiento griego
- B 8.º Regimiento griego
- C 8.º Regimiento griego
- D 18.º Batallón de Infantería neozelandés (24 de mayo) - Tte. col. J.R. Gray
- E 18.º Batallón de Infantería neozelandés - Cdtte. G.A. Blackburn
- F 20.º Batallón de Infantería neozelandés - Cdtte. J.T. Burrows
- G CG 4.ª Brigada neozelandesa - Gra. bda. L.M. Inglis
- H 21.º Batallón de Infantería neozelandés - Tte. col. J.M. Allen
- I 22.º Batallón de Infantería neozelandés - Tte. col. L.W. Andrew
- J CG División neozelandesa - Gra. Bda. Puttick
- K 23.º Batallón de Infantería neozelandés - Tte. col. D.F. Leckie
- L CG 5.ª Brigada neozelandesa - Gra. bda. J. Hargest
- M 28.º Batallón (Maori) de Infantería - Tte. col. T.G. Dittmer
- N Destacamento de Zapadores neozelandés - Capt. J.B. Ferguson
- O Batallón Mixto - Cdtte. H.M. Lewis
- P Fuerza Russell (Caballería divisionaria y Cia. de Carburante) - Cdtte. J.T. Russell
- Q 2/7.º Batallón de Infantería australiano - Tte. col. T.G. Walker
- R 2/8.º Batallón de Infantería australiano - Cdtte. A.S. Key
- S «Royal Perivolians»
- T Batallón de Royal Marines
- U CG 19.ª Brigada australiana - Gra. bda. G.A. Vasey
- V 1.ª Escalón de Suministros divisionario
- W 18.º Batallón de Infantería neozelandés (26 de mayo)
- X 19.º Batallón de Infantería neozelandés (26 de mayo)
- Y Batallón Mixto (26 de mayo)
- Z 20.º Batallón (26 de mayo)
- AA Grupo del 21.º Batallón (26 de mayo)
- AB 23.º Batallón neozelandés (26 de mayo)

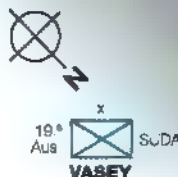
FUERZAS ALEMANAS

- 1 Kampfgruppe Ramcke - el Luftlande Sturmregiment reconstituido; al principio del tamaño de un batallón, pero aumentó con rapidez hasta el tamaño de un regimiento
- 2 100.º Regimiento de Gebirgsjäger
- 3 85.º Regimiento de Gebirgsjäger (al principio, sólo el 1.º Batallón; el 3.º Batallón y el CG regimental aterizó el 24 de mayo)
- 4 3.º Regimiento de Fallschirmjäger
- 5 141.º Regimiento de Gebirgsjäger



ACONTECIMIENTOS

- 1 24 DE MAYO. El 85.º Rgto. de Gebirgsjäger prosigue su cauteloso avance contra el 8.º Rgto. griego (1).
- 2 24 DE MAYO. La Luftwaffe ataca Galatos (2).
- 3 05 30 HORAS 24 DE MAYO El 2.º Rgto. griego efectúa un ataque local contra el fuerte turco, al E de Pírgos (3).
- 4 MAÑANA DEL 24 DE MAYO El 100.º Rgto. de Gebirgsjäger enlaza con el destacamento de Heilmann cerca de Stalos (4).
- 5 MAÑANA DEL 24 DE MAYO Se divide el Grupo de Zapadores neozelandés; la 19.ª Cia. de Tropas de Ejército va a la 19.ª Bda. Australiana y la 7.ª Cia. de Compañía, al 20.º Batallón de Infantería NZ (5).
- 6 14 00 HORAS 24 DE MAYO Un potente intento enemigo es neutralizado con fuego artillero cerca de Wheat Hill (6).
- 7 16 00 HORAS 24 DE MAYO El 1.º Bón. del 100.º Rgto. de Gebirgsjäger lleva a cabo un enérgico reconocimiento hacia Red Hill apoyado por fuego de artillería y de ametralladora desde Ruin Hill (7). Se repite al oscurecer.





6 TARDE DEL 24 DE MAYO El 2/7.º y el 2/8.º Bón. australianos organizan patrullas de agitación y se producen pequeñas escaramuzas (8).
 9 19.16 HORAS 24 DE MAYO Ringel ordena un ataque; el 85.º Rgto. de Gebirgsjäger tomará el área en torno a Alkanos y luego se dirigirá al E, mientras el 100.º Rgto. de Gebirgsjäger y el Grupo Ramcke tomarán Galatos y el área situada al N. A medida que avance el ataque, el 3.º Rgto. de Fallschirmjäger se desplazará al E, manteniendo el contacto con el 100.º Rgto. de Gebirgsjäger a su izquierda y con el 85.º Rgto. de Gebirgsjäger a su derecha.

10 MAÑANA DEL 25 DE MAYO. La artillería y ametralladoras alemanas empiezan a castigar las líneas aliadas para preparar el ataque.

11. 14 00 HORAS, 25 DE MAYO El 18.º Bón. Inf. NZ y la Fuerza Russell sometidos al ataque del Grupo Ramcke y del 100.º Rgto. de Gebirgsjäger (9).

12 15 00 HORAS, 25 DE MAYO. Los hombres de Ramcke toman Red Hill (10).

13. 16 00-17 00 HORAS, 25 DE MAYO La Cía. D, 18.º Bón., se enrollada, y las Cías. A, B y C se ven obligadas a retroceder. El Grupo Ramcke ocupa Murray Hill, mientras el 2.º Bón., 100.º Rgto. de Gebirgsjäger ocupa Wheat Hill (11).

14 18:10 HORAS 25 DE MAYO El 1.º Bón., 100.º Rgto. de Gebirgsjäger se une al asalto. La Fuerza Russell se retira. Las tropas alemanas ocupan Galatos al atardecer (12).

15 19 30 HORAS 25 DE MAYO El 20.º, 21.º y 23.º Bón. Inf. NZ reciben orden de avanzar (13).

16. HACIA LAS 20:00 HORAS, 25 DE MAYO Las Cías C y D, 20.º Bón., y elementos del 18.º Bón. y del Bón. Mixto contrastacan hacia Galatos con el apoyo de carros de combate (14).

17 00:00 HORAS, 26 DE MAYO En una conferencia en el CG de la 4.ª Bda. NZ se decide formar una nueva línea con la 5.ª Bda. NZ, reforzada con el Esc. C del 3.º de Músicos, la Caballería divisionaria NZ, el Dto. de Zapadores (7.ª Cía de Campaña), la Cía. A del 20.º Bón. NZ y el 19.º Bón. NZ. El 18.º y el 20.º Bón. NZ y el Bón. Mixto se integrarían en la 4.ª Bda. NZ detrás de esta línea (15).
 02:35 horas, 26 de mayo el CG de la Div. NZ da las órdenes para que los batallones se pongan en movimiento.

18. 09 30 HORAS 26 DE MAYO El Grupo Ramcke inicia su avance hacia el Grupo del 21.º Bón. (16).

19. 10 30 HORAS 26 DE MAYO El 100.º Rgto. de Gebirgsjäger se aproxima a Deratses (17).

20. 11 00 HORAS El Grupo Ramcke prosigue su avance por la carretera de la costa sin encontrar resistencia de consideración (18).

21 11:30 HORAS, 26 DE MAYO Elementos de vanguardia del Grupo del 21.º Bón. se retiran bajo ataques aéreos y de mortero. Poco después, se enfrentan al Grupo Ramcke (19).

22. 12 00 HORAS, 26 DE MAYO El 3.º Rgto. de Fallschirmjäger comienza el ataque en el sector meridional (20).

23 17 00 HORAS 26 DE MAYO El 2/8.º Bón. australianos se ve obligado a retirarse en dirección a Mournies (21).

24 18 30 HORAS 26 DE MAYO El 2/7.º Bón. australianos entra de lleno en la lucha (22).

25. 22 30 HORAS, 26 DE MAYO. Puttick ordena a la 19.ª Bda. Australiana y a la 5.ª Bda. NZ que se retiren a causa de la presión alemana, repliegue que se inicia a las 23:30 horas.



Este grupo de paracaidistas parece estar empujando un cañón contracarro de 37 mm por una carretera cretense, mientras el paracaidista de retaguardia lleva una caja de munición. Este cañón lo diseñó Rheinmetall en 1935 y lo adoptó la Wehrmacht con la designación Pak 35/36. Podía perforar 48 mm de blindaje a 457 m, pero una nueva munición (AP40) con núcleo de tungsteno introducida en 1940 incrementó la capacidad de perforación hasta 51 mm. (B.L. Davis Collection)

La caída de Galatos

Al terminar el 24 de mayo, las formaciones alemanas que se dirigían al este desde Maleme habían por fin enlazado con los hombres de Heidrich para formar un frente coherente al oeste de las líneas aliadas. Éstas se habían movido tarde, una vez más, el 23 de mayo. Puttick era consciente de la amenaza que para el flanco derecho aliado suponían las tropas de montaña alemanas en su avance. En consecuencia, la 5.ª Brigada neozelandesa se había retirado de nuevo hacia el este; en esta ocasión, a la reserva divisionaria, mientras la 10.ª Brigada neozelandesa se hacía cargo del frente. El Kampfgruppe Ramcke, el 100.º Regimiento de Gebirgsjäger y el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger se enfrentaban a ella a lo largo de una línea que se internaba en la isla en una dirección aproximada sureste desde la costa. Los alemanes habían alcanzado ya las posiciones de bloqueo neozelandesas en Galatos e iniciaron una serie de agresivos ataques de tanteo, sobre todo contra el Batallón Mixto (resultante de la fusión de la Caballería divisionaria neozelandesa con la Compañía de Carburante, al mando del comandante J. Russell).

A esto le siguió un ataque en toda regla el 25 de mayo, con una presión que se incrementó con rapidez a última hora de la tarde desde el sur y el oeste. El primero que cedió fue el 18.º Batallón neozelandés; la compañía del flanco derecho fue rebasada por los hombres de Ramcke aproximadamente a las 18:00 horas, pese a un valiente contraataque dirigido por el teniente coronel Gray. Tras una encarnizada lucha, el Batallón Mixto también se vino abajo, y los hombres se dirigieron por la carretera hacia Chania. Se impidió por poco una ruptura alemana total con la incorporación de parte del 20.º Batallón, que se había adelantado por orden de Inglis. Sin embargo, el hundimiento de la línea se propagó a partir de Wheat Hill, y el 18.º Batallón no tardó en retirarse, si bien la fuerza de Russell permaneció en sus posiciones, en parte aislada. Una vez los alemanes hubieron desalojado a los neozelandeses de Galatos, Kippenberger reunió todas las tropas de esta nacionalidad que pudo para un contraataque, entre ellas dos compañías del 23.º Batallón, la banda de música de la 4.ª Brigada, algunos zapadores y el

Un grupo de soldados aliados en retirada arroja un camión por el terraplén en el curso de la marcha hacia Sfakion, en la costa sur. Durante la retirada a Sfakion se abandonó un gran número de vehículos, fuese por quedarse sin combustible, fuese a causa de los ataques aéreos enemigos, o simplemente por no poder proseguir el avance al llegar al final de la carretera. (La imagen está sacada de una película de 8 mm tomada por John Gray. Alexander Turnbull Library, DA-12183)



Kiwi Concert Party*. A éstos se les unieron el capitán Michael Forrester y el teniente Roy Farran con dos carros de combate ligeros. Tras un reconocimiento efectuado por parte de los dos carros, esta fuerza mixta (más mixta que ninguna) cargó hacia Galatos y, tras una lucha encarnizada, consiguió expulsar a los alemanes y facilitar la retirada de la fuerza de Russell. Cumplida su misión, los neozelandeses se retiraron durante la noche por orden de Kippenberger, lo cual permitió a los Gebirgsjäger ocupar el pueblo y dejar el camino expedito para un avance sobre Chania. Aquella noche, un agotado Kippenberger fue hasta el puesto de mando de la 4.ª Brigada neozelandesa, adonde los restantes comandantes de batallón ya habían llegado. Inglis sugirió un nuevo contraataque, y el teniente coronel Dittmer se ofreció voluntario con su 28.º Batallón (Maorí). Tras una discusión general, se decidió que ya era tarde para ello, y que lo único que cabía hacer era retirarse a una posición contigua a la ocupada por la 19.ª Brigada australiana del general Vasey. Aunque nadie osó decirlo abiertamente, parecía que, una vez más, su suerte iba a estar en manos de la Royal Navy.

El nuevo frente, al oeste de Chania, resistió el 26 de mayo, con la ayuda de la Luftwaffe, que bombardeó por error un batallón del 85.º Regimiento de Gebirgsjäger. Este fuego amigo afectó a la moral alemana y propició una comprensible prudencia en su avance. El batallón en cuestión había estado presionando al este al pie de las cotas próximas a Perivolía, en el área sostenida por el 2.º Regimiento griego, que empezaba a desintegrarse. Al norte de los griegos estaba la 19.ª Brigada australiana, de nuevo formada por el 2/7.º y el 2/8.º Batallones de Infantería. Desde allí hasta la costa norte había tres batallones neozelandeses, de efectivos reducidos y medio fusionados. Detener aquí el avance alemán permitiría a la Royal Navy descargar pertrechos esenciales por la noche, además de facilitar el desembarco de la «Layforce» (dos batallones de comandos) al mando del coronel Robert Laycock. Esta fuerza había comprobado que, pese a las aseveraciones en Alejandría de que la batalla se desarrollaba bien, la realidad era muy distinta.

* N. del T. Famoso grupo musical militar neozelandés que actuaba en el frente

EL AVANCE ALEMÁN Y LA RETIRADA ALIADA DE CHANIA A SFAKION, 27-31 DE MAYO



Soldados de la Compañía de Municionamiento (con anterioridad parte de la Fuerza Oakes) de la División Neozelandesa, en espera de que oscurezca antes de completar su traslado a la bahía de Suda para su evacuación, el 24 de mayo. (Fotografía de J.E. Taylor. Alexander Turnbull Library, DA-08194)

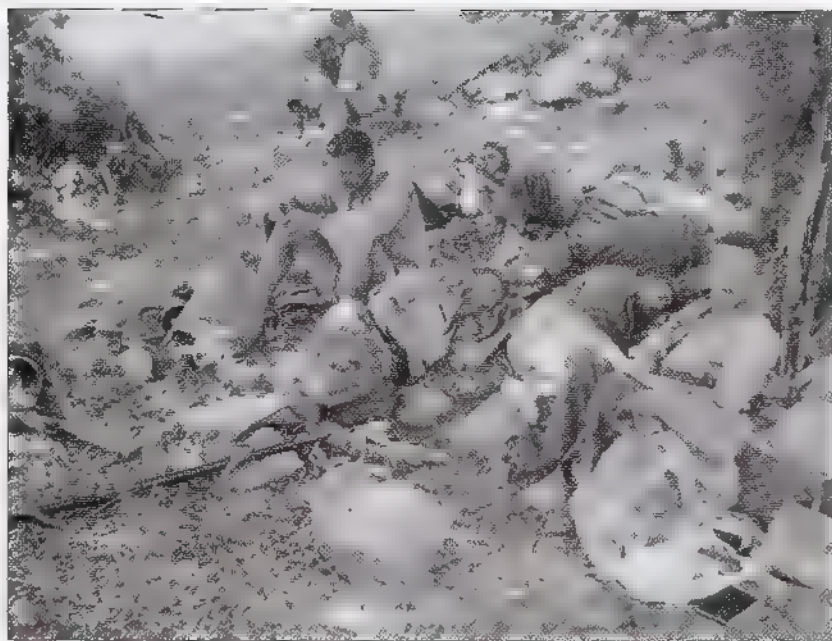


La destrucción de la fuerza de reserva

Entre tanto, pese a que la fuerza de reserva (el Regimiento Welch, los Húsares de Northumberland y los Rangers) estaba bajo el mando de Inglis, el general Weston dio orden de que avanzase hacia el oeste y reemplazara a la agotada 5.ª Brigada neozelandesa al oeste de Chania. Omitió, no obstante, ordenar a los neozelandeses retirarse cuando fuesen relevados. Tampoco parece que fuera consciente de que por entonces los austrianos habían sido flanqueados y estaban bajo presión para retirarse. Nadie parecía saber qué unidades estaban bajo el mando de cada cuartel general. Puttick y Hargest se hallaban cada vez más desesperados por la ausencia de órdenes y Freyberg se encontraba fuera de su puesto de mando, inspeccionando el muelle de Suda. Puttick revocó la orden de Freyberg de que los austrianos no se moviesen bajo ninguna circunstancia y ordenó a Hargest y a Vasey retirarse a una nueva línea, a lo largo de lo que dio en llamarse «Calle 42», cuando todavía estaban protegidos por la oscuridad. No se percató de que la fuerza de reserva ya se estaba dirigiendo al oeste y ahora avanzaría sin apoyo contra una fuerza enemiga superior.

Los alemanes prosiguieron su avance, y el 27 de mayo Freyberg decidió informar a Wavell de que, en su opinión, la derrota era inevitable y que debían tomarse disposiciones para evacuar de Creta las fuerzas aliadas. La guarnición hizo preparativos para retirarse. Durante las primeras horas de la mañana, la fuerza de reserva, que había atravesado una inquietante, tranquila y desierta Chania, se dispersó hacia el oeste y envió patrullas para establecer contacto con los «Royal Perivolians» al sur. Se encontraron con que tanto éstos como los austrianos se habían retirado. Poco después de amanecer, la fuerza de reserva percibió fragor de combates muy a su retaguardia, en la carretera de Suda. Las implicaciones estaban muy claras.

Por entonces, los alemanes habían formado cinco grupos de combate regimentales en una línea frente a los Aliados. Éstos eran, de norte a sur, el Kampfgruppe Ramcke junto a la costa; el 100.º Regimiento de Gebirgsjäger; el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger; el 141.º Regimiento de Gebirgsjäger; y el 85.º Regimiento de Gebirgsjäger. El ataque germano se inició a las 08:30 horas, con morteros y fuego de artillería y ametralladoras. Pronto quedó patente que la fuerza de reserva había quedado aislada, con los hombres de Ram-



Zapadores neozelandeses no identificados esperan ser evacuados de Sfakion, Creta. Cuando pareció que la invasión era inminente, muchos zapadores fueron encuadrados como unidades provisionales de infantería, a menudo como parte de unidades mixtas. (Alexander Turnbull Library, DA-10739)

cke y el 100.º Regimiento de Gebirgsjäger atacando desde el oeste, mientras el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger la rodeaba desde el sur y el 141.º y el 85.º Regimientos de Gebirgsjäger continuaban su avance al este, hacia Suda. Unos 250 oficiales y soldados consiguieron abrirse camino y llegar hasta las principales líneas aliadas en pequeños grupos, pero la mayoría quedaron rodeados y murieron o cayeron prisioneros, hasta que cesó la resistencia la mañana del 28 de mayo. Fue una trágica dilapidación de casi 1.000 hombres de refresco. La disputa posterior a la batalla acerca de quién tenía la culpa recuerda las discusiones subsiguientes a la carga de la Brigada Ligera*. Puttick culpó a Weston; Weston opinó que Puttick se había extralimitado al anular las órdenes de Freyberg, y éste pensó que Inglis había eludido su responsabilidad de mandar la fuerza de reserva. Fuera cual fuese la razón, en definitiva, órdenes poco claras y mal concebidas, unas comunicaciones defectuosas y complicadas alteraciones de la cadena de mando habían sido una invitación al desastre.

Ringel no se dio cuenta de que las fuerzas aliadas se habían retirado y creyó que todavía ocupaban sus posiciones al oeste de Chania, una impresión que reforzó la llegada de la fuerza de reserva. En consecuencia, el 141.º Regimiento de Gebirgsjäger continuó su avance en un arco meridional, con el 85.º en su flanco derecho, con la esperanza de rodear una cantidad importante de tropas aliadas tras cortar la carretera de Chania a Suda. Sin embargo, hacia las 11:00 horas, el 1.º Batallón, en cabeza del avance, se topó con las posiciones australianas y neozelandesas de la línea de la «Calle 42». Se desencadenó un contraataque espontáneo que sorprendió a los alemanes, y el 1.º Batallón del 141.º Regimiento de Gebirgsjäger sufrió un duro castigo, pero consiguió retirarse a una posición apoyada por el 3.º Batallón. El 141.º y 85.º Regimientos de Gebirgsjäger hicieron una pausa en su avance, ante este revés. Con su firme resistencia, la 5.ª Brigada neozelandesa y la 19.ª Brigada australiana habían conseguido ganar tiempo para poder articular la retirada.

Un soldado aliado herido, posiblemente del 28.º Batallón (Maori), desembarca en Alejandría desde un destructor tras la campaña de Creta, el 1 de junio de 1941. (Alexander Turnbull Library, DA-01618)

Una hilera de prisioneros de guerra aliados pasa con aire cansino junto a tropas de montaña del 100.º Regimiento de Gebirgsjäger, que se desplazan en vehículos tan diversos como un camión con toldilla, un camión y otro sistema, un coche civil y una moto con sidecar. Los soldados aliados son probablemente los que no consiguieron ser evacuados desde Sfakion el 31 de mayo. (Fotografía publicada en el libro *Gebirgsjäger auf Kreta*. Alexander Turnbull Library, DA-12648)



LA RETIRADA ALIADA A SFAKION

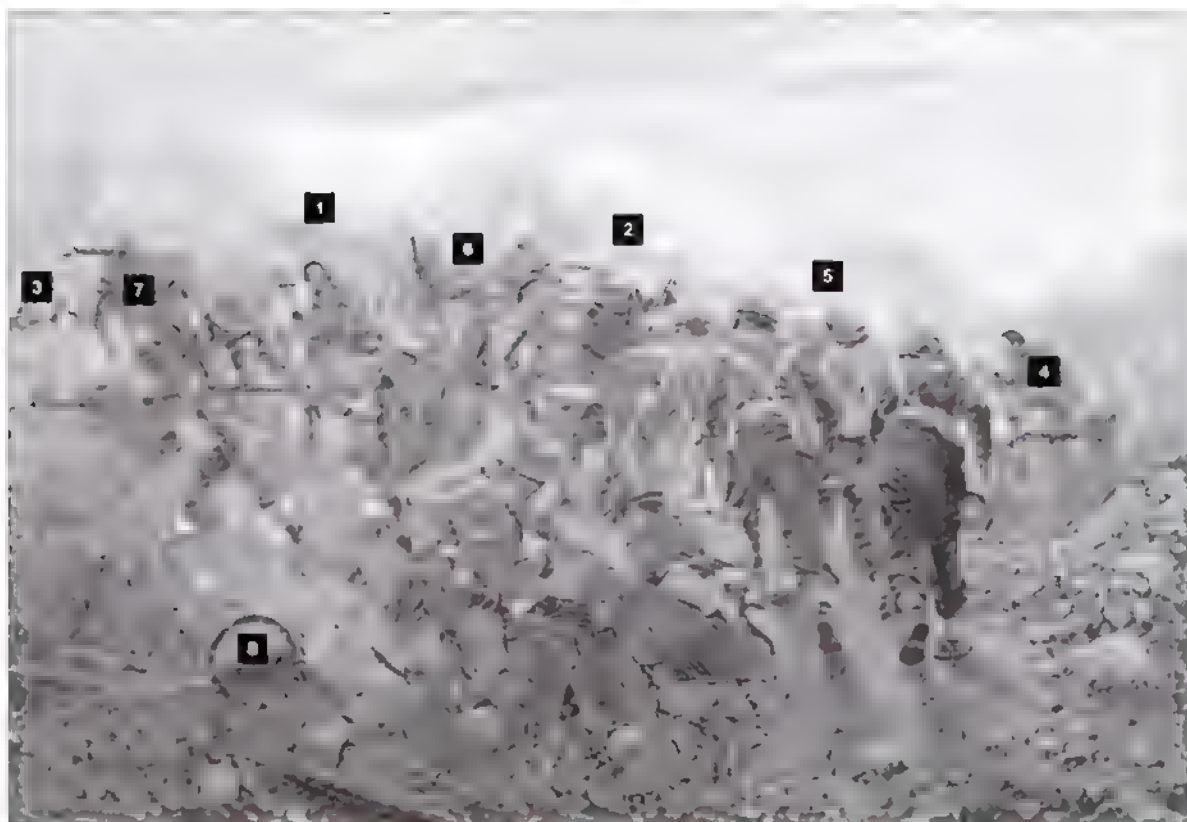
Aquella tarde, casi 30 horas después de señalar por primera vez que la derrota era inevitable, Freyberg recibió la confirmación de Wavell para seguir adelante con su plan de retirarse al sur a través de las montañas hasta Sfakion. Al principio, Wavell quería que Freyberg se replegara hacia el este para enlazar con las guarniciones de Rethymnon y Heraklion. Sin embargo, Freyberg sospechaba que precisamente esto esperaba Ringel que hiciese, y Wavell se vio obligado a acceder. Aquel atardecer, el cuartel general de la «Creforce» partió en coches y camiones por la carretera de montaña hacia Sfakion.

Tras la marcha de Freyberg hacia Sfakion, Weston asumió el mando, pero su poco fiable liderazgo, al que no contribuyeron los falsos rumores y las malas comunicaciones, impulsó a Valsey y Hargest a actuar según sus propios planes. Retiraron sus respectivas brigadas y se dirigieron a toda marcha hacia Stilos, al sureste de Suda, en la carretera a Sfakion. Lo hicieron justo a tiempo, ya que al romper el día el 28 de mayo, el 85.º Regimiento de Gebirgsjäger, que había reanudado su avance unas horas antes y atravesado las montañas para cortar la carretera de Chania a Rethymnon, llegó a la improvisada posición de bloqueo, guarnecida por la 5.ª Brigada neozelandesa y el 2/7.º Batallón australiano. La batalla pasó por distintas alternativas, pero una pequeña fuerza de Gebirgsjäger logró flanquear la posición neozelandesa. La táctica alemana consistía en avanzar hasta establecer contacto y, una vez identificada la posición enemiga, se enviaba unidades de ametralladoras y morteros a lo alto de accidentes de ambos flancos que dominasen el terreno. Este tipo de movimiento requería tiempo, pero seguía la máxima de Ringel, según la cual, «el sudor ahorra sangre». Se llevó a prime-









**CONTRAATAQUE AUSTRALIANO CONTRA EL 1.º BÓN.,
141.º REGIMIENTO DE GEBIRGSJÄGER, MAÑANA DEL
27 DE MAYO DE 1941 (págs. 78-79)**

Después de tomar Galates, los alemanes pudieron formar un frente continuo de cinco grupos de combate regimentales. De norte a sur, eran el Grupo Ramcke; el 100.º Regimiento de Gebirgsjäger; el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger; el 141.º Regimiento de Gebirgsjäger; y el 85.º Regimiento de Gebirgsjäger. Tenían enfrente una nueva línea defensiva aliada al oeste de Chanía, formada por el 2.º Regimiento griego en el sur, la 19.ª Brigada australiana al norte y los tres batallones de la 5.ª Brigada neozelandesa más arriba. La fuerza de reserva estaba al mando de Inglis, pero a pesar de ello Weston ordenó que se dirigiera al oeste para relevar a la exhausta 5.ª Brigada neozelandesa. Por inadvertencia, no dio instrucciones a los neozelandeses para que se retirasen al ser relevados, y por otra parte, al parecer sabía que los australianos habían sido flanqueados y la presión a que estaban sometidos aconsejaba una retirada. Puttick y Hargest se desesperaron ante la ausencia de órdenes, por lo que el primero decidió contravenir la orden de Freyberg a los australianos de resistir a toda costa, y ordenó a Hargest y Vasey retirarse a una nueva línea que discurría por un sendero encajonado (1) en el extremo de Chanía (2) de la bahía de Suda conocido como «Calle 42». No se percató de que la fuerza de reserva estaba dirigiéndose al oeste, y con el movimiento hacia el este de la 5.ª Brigada neozelandesa y de la 19.ª Brigada australiana, avanzaría sin apoyo contra una fuerza enemiga superior. Los alemanes reanudaron su progresión el 27 de mayo, con el Grupo Ramcke y el

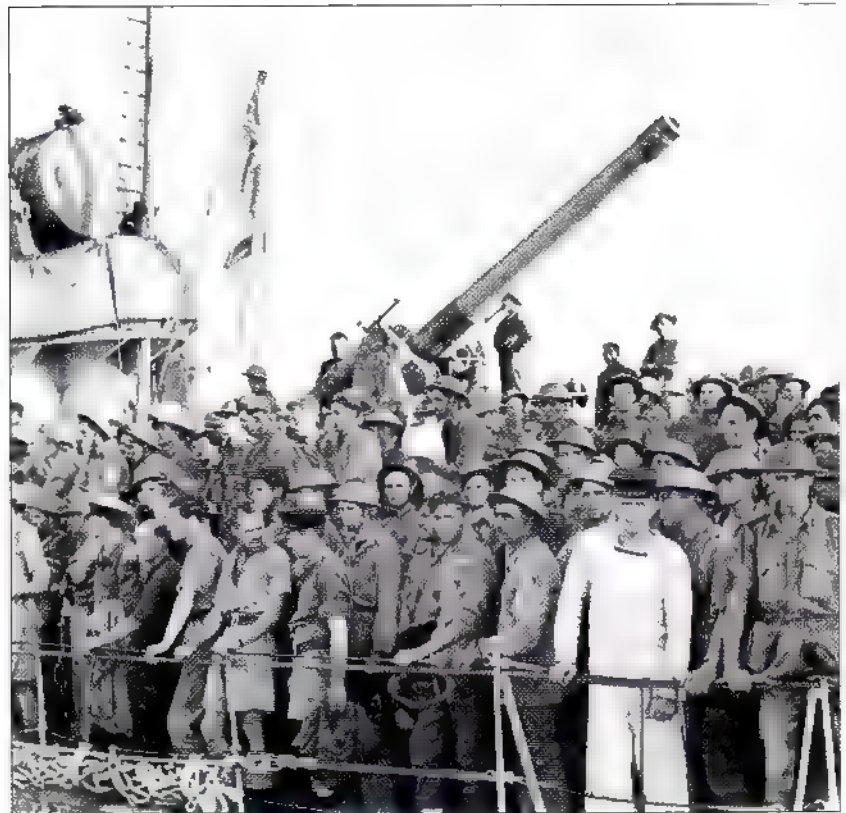
100.º Regimiento de Gebirgsjäger en dirección este hacia Chanía, el 3.º Regimiento de Fallschirmjäger pivotando al sur de Chanía y el 141.º y 85.º Regimientos de Gebirgsjäger hacia el este. Todo ello contribuyó a situar a la fuerza de reserva en medio de un movimiento envolvente, cuyo resultado fue que la mayoría de sus hombres murieron o cayeron prisioneros, aunque unos 250 consiguieron alcanzar la línea de la «Calle 42». Ringel no se dio cuenta de que el grueso de las tropas aliadas se había retirado, a lo cual contribuyó la aparición de la fuerza de reserva, por lo que continuó con el movimiento de flanco en el que el 141.º y 85.º Regimientos de Gebirgsjäger siguieron hacia el este con una ligera flexión hacia el norte. Esto llevó al 1.º Batallón del 141.º Regimiento de Gebirgsjäger a toparse inesperadamente con la línea de la «Calle 42» a medio mañana. El encuentro se produjo de manera simultánea en toda la línea, y la sorpresa fue total para unos y otros. Ante el avance alemán, apoyado por ametralladoras (3) y morteros, se produjo un feroz tiroteo, tras el cual los elementos de cabeza del batallón de Gebirgsjäger retrocedieron. Hombres de la 5.ª Brigada neozelandesa y de la 19.ª Brigada australiana (4) efectuaron de forma espontánea una carga a la bayoneta (5) que dio paso a un combate cuerpo a cuerpo (6). Las tropas aliadas avanzaron contra el 1.º Batallón, que resistió hasta que los dos bandos estuvieron entremezclados a lo largo de casi 300 m, momento en que emprendieron la huida (7), dejando a sus muertos y heridos junto a las bajas aliadas (8). Para entonces, el 3.º Batallón del 141.º Regimiento de Gebirgsjäger se había adelantado para cubrir la retirada del 1.º Batallón (ilustración de Howard Gerrard).

ra línea artillería y morteros para apovar la reanudación del ataque, que al final obligó a los neozelandeses a romper el contacto y retirarse hacia el sur.

El mismo 28 de mayo, otro grupo de combate, el Kampfgruppe Wittmann, llamado asimismo Vanguardia Wittmann (consistente en la 95.^a Unidad de Reconocimiento, el 95.^o Batallón de Motociclistas, parte del 95.^o Batallón Contracarro y algunas unidades de artillería motorizada y de zapadores) encabezaba el principal avance alemán hacia el este. Esta fuerza se envió por la carretera de la costa hacia Heraclion para socorrer a las bolsas de Fallschirmjäger que habían resistido todo ese tiempo, algunas tras ser reforzadas con lanzamientos el 21 y el 24 de mayo. Una vez alcanzase Heraclion, se uniría a los Fallschirmjäger para apoderarse del aeródromo. El Kampfgruppe Wittmann consiguió avanzar unos 5 km más allá de Suda, pero quedó detenido cerca de Megala Khorafia por un grupo del Batallón A de la «Layforce» (formado por republicanos españoles) y algunos maoríes del 28.^o Batallón. Las tropas aliadas pronto se vieron obligadas a replegarse a Babali Hani, donde el resto del Batallón A estaba intentando formar otra línea de bloqueo. El otro batallón (Batallón D), que se había quedado atrás cerca de Suda para retrasar al enemigo, tuvo muchas bajas tras dos confusos enfrentamientos, y se encontraba en completo desorden.

El 1.^{er} Batallón del 85.^o Regimiento de Gebirgsjäger siguió avanzando en paralelo con el Kampfgruppe Wittmann, mientras el 2.^o Batallón entraba en contacto con la posición de bloqueo aliada en torno a Silos. Sin embargo, los dos batallones de comandos tuvieron que fusionarse cuando el comandante del Batallón D sufrió una crisis nerviosa. Con el 2/8.^o Batallón australiano, que se había replegado desde Armeni al aproximarse el 1.^{er} Batallón

Un destructor repleto de soldados aliados llega a Alejandría procedente de Creta a finales de mayo de 1941. Las pérdidas navales durante la campaña fueron elevadas, con tres cruceros y seis destructores hundidos y cuatro acorazados, seis cruceros y siete destructores dañados. Mostró la creciente importancia del dominio aéreo en las operaciones navales, una lección que también se aprendería en el Pacífico. (Alexander Turnbull Library, DA-09661)





Prisioneros de guerra aliados. Se trata probablemente de hombres de distintas unidades; más tarde fueron trasladados a campos de prisioneros de Italia y Alemania. Dado que la situación de los suministros fue algo caótica a partir de la invasión, muchos prisioneros sufrieron privaciones mientras esperaban su evacuación. (Fotografía publicada en el libro *Gebirgsjäger auf Kreta*. Alexander Turnbull Library, DA-03405)

del 85.º Regimiento de Gebirgsjäger, y dos carros de combate Matilda que habían llegado desde Heraclion, lograron detener al Kampfgruppe Wittmann y al 2.º y 3.º Batallón del 85.º Regimiento de Gebirgsjäger en torno a Babali Hani. Los alemanes los obligaron al final a retirarse, tras flanquear su posición por el oeste cuando los carros de combate se quedaron sin combustible.

La evacuación de Heraclion

Poco después del alba del día 28, se convocó a los comandantes de batallón de la zona de Heraclion al cuartel general del general de brigada Chappel. Allí supieron que la batalla en el oeste había tenido un pésimo desenlace y que la Royal Navy los evacuaría del puerto aquella noche. Debía mantenerse el secreto a toda costa, y aunque el orden de los batallones se dio al mediodía, no se dijo nada a los hombres hasta el último momento. Para el teniente coronel Pitcairn, de los Black Watch, aquella mañana las noticias fueron especialmente amargas, pues uno de sus comandantes de compañía más populares, Alistair Hamilton, quien prometió que «los Black Watch dejarían Creta cuando la nieve desapareciese del monte Ida», había muerto a consecuencia de un mortero. Los sentimientos en la 14.ª Brigada de Infantería eran que el «otro extremo» les estaba haciendo quedar mal al abandonar a los cretenses, que habían combatido con tanto valor. Cuando, a las 20:00 horas, se informó a los hombres, éstos quedaron aturridos y en silencio. Para ellos, la batalla había ido bien hasta entonces. Tenían poco tiempo para preparar la retirada, por lo que se destruyó o inutilizó una gran cantidad de equipo, incluidos coches, camiones, cañones de campaña y material de transmisiones, mientras que en las municiones y las reservas de gasolina se pusieron trampas explosivas o se enterraron. Sin embargo, se entregó gran cantidad de armas portátiles y municiones a los cretenses para que pudiesen continuar la resistencia.

La retirada se efectuó a la perfección, gracias a la experiencia de los suboficiales de los batallones regulares. Los paracaidistas del Oberst Bräuer no tenían ni idea de lo que sucedía, y a las 21:30 horas las tropas aliadas empezaron a retirarse hacia el puerto. A las 23:30 horas, los barcos de la fuerza del almirante Rawling llegaron a Heraclion, pero eran sólo dos cruceros, pues el HMS *Ajax* había regresado a Alejandría tras sufrir daños durante un ataque

aéreo. El *Orion* y el *Dido* permanecieron en alta mar mientras los destructores trasladaban las tropas aliadas hasta ellos por parejas. Cuando cada crucero hubo embarcado más de mil hombres, los destructores regresaron a buscar a sus propios pasajeros. Al cumplirse el plazo de las 02:45 horas se habían embarcado los 3.486 hombres reunidos. Alrededor de una hora y media después de que la fuerza naval zarpase, el timón del HMS *Imperial* se averió; el HMS *Hotspur* volvió a recoger a su tripulación y pasajeros, y a continuación hundió el *Imperial* con torpedos. Por desgracia, esto retrasó a toda la fuerza, que esperó al *Hotspur* antes de llegar al estrecho de Kaso y a la isla de Skarpanto, donde había un aeródromo enemigo. Al alba, a las 06:00 horas, se detectó la primera oleada de atacantes contra el cielo del amanecer. Los ataques se prolongaron durante unas seis horas. El primer barco alcanzado fue el *Hereward*, que trató de embarrancar en Creta. El *Orion*, atacado por dos veces, recibió dos impactos directos y varios cercanos. Dos bombas atravesaron tres cubiertas y estallaron en el lugar donde se protegía el millar de soldados. Hubo unos 260 muertos y un número similar de heridos. Los suboficiales que se ofrecieron voluntarios para servir ametralladoras Bren y colaborar en la defensa antiaérea habían hecho una afortunada elección. El *Dido* también recibió dos impactos; una de las bombas destruyó una torre mientras que la otra atravesó la cubierta y deflagró cerca de una cantina llena de soldados. Murieron más de cien hombres, sea por la explosión, por el incendio que se declaró, o bien, ahogados cuando hubo que bombear agua para impedir que el fuego llegase a la santabárbara.

Algunos hombres tuvieron que quedarse en Creta, como los que estaban de patrulla, o los heridos del Hospital Militar Cnossos, y los que pudieron se reunieron con la retaguardia de los Argylls en la costa sur. Heraclion fue finalmente ocupado el 29 de mayo, sin que las patrullas alemanas encontraran apenas resistencia.

La caída de Rethymnon

En Rethymnon, el teniente coronel Campbell y su guarnición tenían poca información de lo que sucedía en el resto de la isla, aunque a primeras horas del 28 de mayo llegó una lancha de desembarco enviada desde Suda. Su comandante, el teniente de navío Haig, no llevaba consigo las instrucciones de Freyberg para la evacuación, debido a la confusión reinante en Suda y en el cuartel general de la «Creforce» la noche de la llegada de la «Layforce». Todo cuanto Haig pudo decirle a Campbell fue que debía dirigirse a Sfakion, en la costa sur. Campbell, un oficial de carrera consciente de su responsabilidad, no quería abandonar su misión de conservar el aeródromo de Rethymnon hasta que le relevasen oficialmente de ella. Por desgracia, los dos carros de combate que apoyaban a la guarnición fueron destruidos en un ataque a los bastiones alemanes en torno a Perivolia. El teniente coronel tuvo que admitir que había pocas posibilidades de despejar la carretera de la costa para desplazarse al oeste y se desestimó la idea de un ataque hacia Suda. Por consiguiente, se atuvo a su misión de impedir el uso del aeródromo al enemigo, como le habían ordenado.

De hecho, Ringel había ordenado al grueso de sus fuerzas avanzar hasta Rethymnon para socorrer a los asediados paracaidistas de la zona y luego continuar hasta Heraclion. Encabezaba esta fuerza el Kampfgruppe Wittmann, y a ella se unieron carros de combate del 31.º Regimiento Panzer, que por fin habían desembarcado en Kastelli. Tras la acción en torno a Spilia, prosiguieron hacia el este, apoyados por el 141.º y el 85.º Regimientos Ge-



Miembros del 19.º Batallón neozelandés a bordo de un destructor durante su evacuación de Creta, el 1 de junio de 1941. El 19.º empezó con 565 hombres, de los que en el momento de la evacuación quedaban 213. El batallón siguió sirviendo durante el resto de la campaña en el norte de África integrado en la División Neozelandesa, donde intervino en la operación «Crusader». (Alexander Turnbull Library, DA-10655)

birgsjäger, y entraron en Rethymnon el 29 de mayo. No se consideró factible seguir avanzando hasta que llegasen coches blindados y artillería, pues los australianos todavía ocupaban posiciones en las montañas del sur.

Aquella noche, los soldados australianos se turnaron para proyectar la letra «A» en código Morse hacia el mar por si los barcos de la Royal Navy acudían a recogerlos. Al día siguiente, se produjo la llegada de la artillería pesada alemana y el comienzo del bombardeo de las posiciones aliadas en las alturas que rodeaban Rethymnon. El avance alemán desde aquí hacia el aeródromo también prosiguió Campbell, todavía en posesión de éste con su 2/1.º Batallón australiano, comunicó por teléfono de campaña con el comandante R.L. Sandover, al frente del 2/11.º Batallón australiano. Campbell no le vio ningún sentido a prolongar unas hostilidades que causarían bajas inútiles, además de que escaseaban las provisiones y las municiones, por lo que había decidido rendirse. Sandover estuvo de acuerdo con la inutilidad de continuar resistiendo, pero quería darle a todo aquel que quisiera la oportunidad de escapar por las cotas. Los dos oficiales acordaron retrasar la rendición y siguieron sus caminos por separado. Campbell fue a la cautividad con 700 hombres. Sandover, con otros 13 oficiales y 39 suboficiales y clases de tropa, consiguió escapar a Egipto a bordo de un submarino tras pasar varios meses en las montañas.

El Kampfgruppe Witmann se puso de nuevo en movimiento y entró en contacto con un grupo de Fallschirmjäger del 2.º Regimiento de Fallschirmjäger a las 09:00 horas, y luego, al mediodía, con una patrulla del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger que se había atrincherado cerca de Heraclion. El grupo de combate se apoderó entonces del aeródromo, donde se le unió una pequeña fuerza italiana que había desembarcado en Sitia el día anterior. A las 22:00 horas avanzó hasta el pueblo de Lerapetra, en la costa sur. Se encontraron con pocas tropas aliadas, porque la evacuación principal se estaba llevando a cabo más al oeste, en la costa meridional, en Sfakion. Las fuerzas aliadas estaban en realidad retirándose hacia el sur y no hacia el este, tal como habían supuesto los alemanes. Cuando descubrieron que no se encontraban en la mitad oriental de la isla, el día 29, los alemanes empe-

zaron de inmediato a dirigirse al sur. Las tropas germanas del este fueron hacia el sur el día 30.

LA EVACUACIÓN DESDE SFAKION

La noche de la evacuación desde Heraclion, la Royal Navy recogió al primer millar de hombres de Sfakion con cuatro destructores. Entre tanto, la fuerza aliada principal proseguía su marcha hacia el sur, cubierta por turno por la 19.^a Brigada australiana y la 5.^a Brigada neozelandesa. Las tropas, agotadas y sedientas, recorrieron penosamente la carretera de montaña desde Vrysses, encontrando una cresta tras otra, pero al final se alegraron con la vista de la llanura de Askifou, un fértil valle llano de campos, prados y bosquecillos. En ese momento, encabezaban el avance alemán dos batallones del 100.^o Regimiento de Gebirgsjäger, avance que detuvo una decidida acción de retaguardia por parte de los dos batallones australianos al mando de Vasev, el 23.^o Batallón neozelandés, y los tres últimos carros de combate ligeros de los Húsares. La acción de Babali Hami había hecho a los alemanes más cautelosos a la hora de asumir riesgos, pero con el final a la vista, las tropas de montaña olvidaron las precauciones. Muchos se habían desembarazado de sus guerreras y pantalones de invierno y vestían diversas prendas del vestuario tropical británico, lo que en ocasiones dio pie a confusiones. Se produjo una situación algo extraña cuando los alemanes tomaron el pueblo de Askifou y saquearon la casa más rica del pueblo, propiedad de unos recién casados. Los Gebirgsjäger emplearon las bragas y enaguas de la novia para protegerse la cabeza del ardiente sol. Se parecían más a coristas dando un concierto a la tropa que a soldados en el frente.



Prisioneros de guerra aliados, algunos de ellos heridos, en espera de emprender el viaje a Alemania y la cautividad. Permanecieron provisionalmente en el antiguo campamento de tránsito aliado de Kokinia, cerca del Pireo, al suroeste de Atenas, Grecia. (Fotografía de A.J. Spence. Alexander Turnbull Library, DA-12317).

En el extremo meridional de la llanura de Askifou se encuentra el paso de Imbros, que ofrecía un descenso razonablemente seguro hasta la costa. La carretera continuaba unos cuantos kilómetros más y se interrumpía de pronto en un elevado risco sobre el mar. El último tramo de carretera era poco más que un abrupto camino de cabras que descendía entre revueltas por la pared rocosa. Por todas partes había vehículos abandonados, testimonio del fracaso de las autoridades militares para terminar la carretera.

El cuartel general de la «Creforce» se había instalado en una cueva de la cara del acantilado, bajo la carretera. Puttick llegó a la cueva con las últimas luces del 29 de mayo, convocado por Freyberg, quien le dijo que era preciso abandonar la isla, ya que el puesto de mando de Weston en la retaguardia convertía en redundante otro estado mayor divisionario. Puttick saludó a Freyberg y dijo: «Lo hicimos lo mejor que supimos. Hicimos lo que pudimos». Durante la noche del 29 de mayo se llevó a cabo la mayor evacuación, con la llegada del almirante King a bordo del HMS *Phoebe* y los cruceros *Perth*, *Calcutta* y *Coventry*, tres destructores y el transporte de comandos HMS *Glen-gyle*, cuyas lanchas de desembarco fueron un regalo de los dioses. Se evacuó a más de 6.000 hombres.

El avance alemán continuó el 30 de mayo, cuando la retaguardia se replegó, pero sufrió una nueva detención en el paso de Imbros. Sin embargo, los alemanes mantuvieron la presión, y al atardecer del 30 de mayo estaban a menos de 5 km de Sfakion, con todo el resto de la isla en manos germanas. La 5.ª Brigada neozelandesa descendió por el acantilado aquella mañana y Hargest, que había mostrado más determinación y mejor juicio durante la retirada que durante la batalla, quedó consternado por el estado de las tropas que quedaban allí. Varios miles de personas subalternas hambrientas y sedientas estaban aún acantonadas en las hileras de cuevas próximas a la playa. Dado que la prioridad en la evacuación la tuvieron las unidades regulares de tropas de primera línea, muchos rogaron e imploraron subir a los barcos, pero los neozelandeses establecieron un cordón de hombres armados con bayonetas y subfusiles para imponer el orden. Dos destructores se vieron obligados a volver atrás aquella noche, de manera que sólo embarcaron 1.500 hombres. Al alba del 31 de mayo, el almirante King salió de Alejandría una vez más con los cruceros *Phoebe* y *Abdiel*, junto con dos destructores. Tras reunirse con Wavell, Cunningham decidió correr el riesgo de hacer otro viaje a Creta, pese a que la flota del Mediterráneo había sufrido graves daños en las operaciones en torno a la isla. «A la Marina le cuesta tres años construir un nuevo barco —había declarado—. Costaría trescientos años construir de nuevo una tradición. La evacuación continuará.» Uno de los brindis preferidos en los comedores de oficiales de la flota del Mediterráneo durante mucho tiempo fue a partir de entonces: «A los tres Servicios, la Royal Navy, la Royal Advertising Federation* y los Evacuados». En su último esfuerzo, la fuerza del almirante King salió de Sfakion a las 03:00 horas del 1 de junio con casi 4.000 hombres. Llegaron sanos y salvos, pero el crucero antiaéreo HMS *Calcutta* fue hundido a menos de 100 millas náuticas de Alejandría. El general de división Freyberg dejó Creta el 30 de mayo en hidroavión. Las restantes tropas aliadas recibieron órdenes de rendirse a las 09:00 horas del 1 de junio, rendición que formalizó el teniente coronel Theo Walter con un oficial austríaco del 100.º Regimiento de Gebirgsjäger en Komitades, dejando la isla bajo el control alemán.

* Ni del T. ni el sobrenombre irónico que le daba la RN a la RAF.

CONSECUENCIAS

La batalla de Creta fue una victoria alemana, pero a un alto coste. De una fuerza de asalto de algo más de 22.000 hombres, los atacantes tuvieron casi 6.500 bajas, de ellas 3.352 muertos o desaparecidos en combate. Casi un tercio de los Ju 52 empleados en la operación resultaron dañados o destruidos. Las fuerzas británicas y de la Commonwealth sufrieron casi 3.500 bajas (de las que algo más de 1.700 fueron muertos) y unos 12.000 prisioneros (entre ellos, el 2/7.º Batallón australiano del teniente coronel Walker), mientras que unos 10.000 griegos cayeron prisioneros. La Royal Navy perdió tres cruceros y seis destructores, y un portaaviones, dos acorazados, seis cruceros y siete destructores sufrieron graves daños, además de unas pérdidas de más de 2.000 hombres. La RAF perdió 47 aviones en la batalla. Nunca se sabrá con exactitud el número de soldados griegos y civiles cretenses muertos en combate.

De la batalla pudieron extraerse lecciones útiles, como la importancia del poder aéreo para proporcionar apoyo a las tropas de tierra y su relevancia en las operaciones navales. Un superior liderazgo e iniciativa alemanes contribuyeron al resultado final. Sin embargo, los fallos de ambos bandos es lo que merece mayor atención. El empleo de la información y las actuaciones de las estructuras de mando y de control fueron claves para el desarrollo de la batalla, tanto para los alemanes como para los Aliados.

Las fuerzas aerotransportadas germanas estaban relativamente bien equipadas, pero su planificación operativa era errónea a causa de una información mediocre. La pérdida del factor sorpresa ocasionó un alto índice de bajas y llevó a toda la operación muy cerca del fracaso. De no ser por el apoyo del VIII Fliegerkorps de Von Richthofen y la capacidad de liderazgo e iniciativa mostrada por los oficiales alemanes, en especial los subalternos, la batalla se habría perdido.

La guarnición aliada, numéricamente superior, aunque mal equipada, fue vencida por un margen muy estrecho, debido a que los comandantes de los puestos clave no comprendieron ni la amenaza ni las debilidades de una fuerza aerotransportada. Perdieron asimismo la oportunidad de lanzar un enérgico contraataque. A lo largo del enfrentamiento, la Luftwaffe utilizó su abrumadora superioridad en capacidad de combate para restringir el impacto producido por la Royal Navy, apoyar a los acosados paracaidistas, desmoralizar a los defensores e impedir los movimientos de tropas aliadas. Las cifras de bajas muestran una proporción más elevada de lo habitual de muertos con respecto a los heridos, prueba de la brutalidad de la batalla y de lo ajustado que fue el resultado.

Como consecuencia de las fuertes pérdidas sufridas por los Fallschirmjäger en Creta, se prohibió montar operaciones de este tipo en gran escala en el futuro; el 19 de julio de 1941, Hitler llegó a decirle a Student que el momento de los paracaidistas ya había pasado. Fuera de algunas operaciones muy limitadas, los paracaidistas sirvieron como infantería de élite du-

rante el resto de la guerra. Creta recibió el apropiado sobrenombre de «tumba de los Fallschirmjäger»; en 1952, Student reconoció: «A mí, la batalla de Creta... me trae amargos recuerdos».

Los Gebirgsjäger, incorporados a la operación en el último momento, tuvieron una actuación admirable, lo mismo que durante el resto de la guerra. El hecho de que la operación se llevase a cabo sólo tres semanas después de la caída de Grecia es un testimonio de la flexibilidad, el ingenio y la determinación de las fuerzas armadas alemanas, que tuvieron que superar inmensos problemas logísticos.

Las operaciones británicas en Grecia tropezaron con el grave inconveniente del mal estado en el que se hallaban muchas unidades después de la campaña de Grecia. También tuvieron su papel la indecisión, los malentendidos, la falta de información (por lo menos cuando empezó la acción) y las malas comunicaciones en la cadena de mando, tanto en la propia Creta como entre Creta y Egipto. La orden de Freyberg de conservar los aeródromos para su uso en el futuro por parte de la RAF también fue un grave error. La importancia y fiabilidad de las interceptaciones de Ultra no estaban claras para Freyberg, ya que no se le reveló la fuente exacta de la información. Así, se continuó centrando en primer lugar en la amenaza de un ataque anfibio. No existía un plan defensivo bien definido, y lo que se hizo, fue una decisión tomada en el último momento. La defensa de la isla se improvisó, y con los británicos al límite de su capacidad en todo el norte de África y Oriente Medio, no sobraban en otros lugares los hombres y el material necesarios para la defensa de Creta.

Ninguno de los oficiales superiores tuvo una actuación distinguida. La única excepción fue el almirante Cunningham, quien se percató de la incidencia del poder aéreo en las operaciones navales, las consecuencias estratégicas que para los Aliados tendría una derrota británica en Creta y la posibilidad de un cambio en el equilibrio de poder naval en el Mediterráneo. En general, los comandantes aliados se mostraron demasiado poco enérgicos y su apreciación de la situación fue siempre por detrás de los acontecimientos, algo que no les sucedió en la misma medida a los alemanes, porque sus comandantes actuaban desde el frente. Hubo también considerables interferencias políticas en el mando de Wavell desde Londres, en concreto del primer ministro, Winston Churchill.

Tras la evacuación final aliada de Creta el 1 de junio y la posterior rendición de las fuerzas que no lograron salir, la ocupada isla se dividió en dos zonas. La zona alemana principal abarcaba las provincias occidentales de Chania, Rethymnon y Heraclion, mientras que la zona secundaria italiana comprendía las provincias de Sitia y Lasithi, al este. Las fuerzas de ocupación italianas estaban constituidas por la División Siena, cuyo comandante, el Generale Angelo Carta, tenía el cuartel general en Neápolis y administró su zona con una actitud algo más liberal y tranquila que muchos de sus homólogos alemanes. El cuartel general de la guarnición alemana estaba en



Soldados aliados de la 4.ª Brigada neozelandesa desembarcan en Alejandría, Egipto, tras ser evacuados de Creta por el destructor HMS Nizam, el 31 de mayo de 1941. Es evidente que se embarcó a tantos hombres como fue posible, lo cual era muy arriesgado dadas las circunstancias, pues todos los barcos aliados estuvieron expuestos a ataques aéreos en su viaje de regreso a Egipto. (Alexander Turnbull Library, DA-00399)

El sargento Tom Moir (segundo por la izquierda), con un cabo de la RAF a su derecha y dos civiles en Creta, en mayo de 1943. Moir había escapado de la isla y se le envió allí de nuevo para ayudar a organizar la evacuación de los restantes soldados aliados que permanecían ocultos. El cabo de la RAF fue capturado más tarde por las tropas alemanas en Mhoni, cuando trataba de reunirse con soldados neozelandeses que se preparaban para la evacuación, y fue deportado a un campo de prisioneros de guerra de Alemania. (Alexander Turnbull Library, DA-12587)



Chania y su primer comandante, el general Waldemar Andrae, relevó a Student y a su vez le sucedió, en 1942, otro paracaidista, Bruno Bräuer, ex comandante del 1.º Regimiento de Fallschirmjäger. En la primavera de 1944 asumió el mando el odiado Friedrich-Wilhelm Müller, el más brutal de los comandantes de la guarnición, una reputación sólidamente ganada cuando mandaba la 22.ª División de Luftlande en Arhanes, al sur de Heraclión. La 22.ª División de Luftlande, una fuerza de élite, se envió a Creta en el verano de 1942 con gran disgusto de muchos oficiales superiores alemanes, quienes consideraban un despilfarro emplear una división de tan alto nivel de entrenamiento en funciones de guarnición. Los efectivos de la guarnición tuvieron grandes fluctuaciones, en función del desarrollo de las campañas del norte de África y la Unión Soviética y la percepción de una amenaza de invasión. Alcanzaron su número máximo en 1943, con 75.000 hombres, y poco a poco disminuyeron hasta el mínimo de 10.000 justo antes de su rendición, el 12 de mayo de 1945.

Sin duda, la reacción hostil de la población cretense causó una conmoción a los alemanes, que habían esperado una actitud más receptiva, pues los intensamente independientes cretenses siempre habían mirado al gobierno griego impuesta con reticencia y disgusto. Sin embargo, para los cretenses los alemanes no eran sino otros invasores a quienes había que combatir para defender sus hogares, la isla y la libertad. A partir del verano de 1941, empezaron a formar núcleos de resistencia. El objetivo inicial fue reunir tantos soldados británicos y de la Commonwealth todavía presentes en la isla como fuese posible. Los guerrilleros cretenses se encargaron de proteger, alimentar y vestir a aquellos militares aliados y, si se podía, organizar su evacuación para que pudieran proseguir la lucha en otras partes. Para ello, necesitaban enlaces con el cuartel general en El Cairo y con otros puntos de Oriente Medio. Con el tiempo se estableció una eficaz red de comunicaciones no sólo para facilitar la evacuación de militares aliados, sino también para la introducción de miembros del Special Operations Executive (SOE) que ayudasen a organizar y entrenar a los guerrilleros y para las entregas de equipo y suministros. A lo largo de los cuatro años siguientes, la resistencia cretense acosó a las fuerzas de ocupación alemanas e inmovilizó

a gran número de efectivos enemigos que podían haberse utilizado en otras partes. Por su parte, los cretenses sufrieron duras represalias, incluidas ejecuciones en masa y el incendio de poblaciones.

Esta resistencia y la ayuda proporcionada por el SOE hizo que Creta se convirtiese en el escenario de las hazañas de varios militares británicos excepcionales, como Patrick Leigh-Fermor, Dennis Ciclitira, Billy Moss y Xan Fielding. El episodio más famoso fue quizás el inmortalizado en la pantalla en la película *Ill met by moonlight*, protagonizada por Dirk Bogarde como Leigh-Fermor. El incidente fue la captura del general Heinrich Kreipe, comandante de la 22.ª División de Luftlande, por el comandante Leigh-Fermor y el capitán Stanley Moss junto con dos agentes griegos del SOE el día 26 de abril de 1944. Su objetivo original era Friedrich-Wilhelm Müller, pero a consecuencia de retrasos en el encuentro del grupo en Creta, Kreipe ya había reemplazado a Müller. A pesar de todo, se decidió seguir según lo planeado. El lugar de la emboscada fue el cruce donde la carretera de Arhanes desemboca en la de Houdesti a Heraclion, con altos terraplenes y zanjas a ambos lados. Los oficiales británicos, que hablaban muy bien el alemán, se disfrazaron de policías de tráfico alemanes. Enarbolando linternas rojas y señales de tráfico, hicieron que el coche se detuviese y le dijeron al conductor que la carretera no era segura más adelante. Apresaron de inmediato al general, y cuando éste empezó a gritar, se le dijo que era prisionero de comandos británicos y le sugirieron que se callase. Alguien del grupo subió entonces al coche y lo condujo, con el general, hasta el punto desde donde tenían que cruzar las montañas a pie. Los comandos dejaron una nota en el coche que decía:

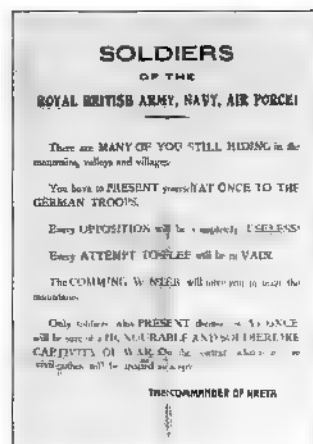
A LAS AUTORIDADES ALEMANAS EN CRETA:

Señores, su comandante divisionario, el general Kreipe, ha sido capturado hace poco por una incursión BRITÁNICA a nuestro mando. Cuando lean esto, estará camino de El Cairo. Queremos señalar con toda insistencia que esta operación se ha llevado a cabo sin la ayuda de CRETENSES o partisanos CRETENSES y que los únicos guías empleados han sido soldados en servicio activo de las FUERZAS DE SU MAJESTAD EL REY DE GRECIA en Oriente Medio, quienes vinieron con nosotros. Su general es un honorable prisionero de guerra y se le tratará con toda la consideración debida a su rango. Cualquier represalia contra la población local estaría del todo injustificada.

Auf baldiges Wiedersehen!

P.D. Nos duele mucho tener que dejar abandonado este excelente coche.

Los alemanes pensaron al principio que lo habían raptado los guerrilleros, y, en un folleto impreso a toda prisa, amenazaron con arrasar todos los pueblos de la zona de Heraclion hasta los cimientos y ejercer severas represalias contra la población local. Patrullas y aviones de reconocimiento peinaron las colinas en dirección sur (la ruta de huida más obvia) y de hecho llegaron a ocupar la playa escogida para la evacuación. Por fortuna, esto llegó a oídos de los comandos y permanecieron ocultos mientras se decidía un nuevo punto de evacuación. El grupo necesitó 17 días para llegar a la nueva playa, durante los cuales el general se fracturó el brazo en una caída y tuvo que llevarlo en cabestrillo. El grupo consiguió llegar a la cita y fue recogido sano y salvo, para llegar a Mersa Matruh, en el norte de África, tras una tormentosa travesía.



Cartel expuesto en Creta por los ocupantes para intentar inducir a los militares aliados a rendirse. Muchos soldados aliados se habían ocultado en lugar de rendirse y la población local los ayudaba, a pesar de las amenazas de severos castigos. Muchos de ellos lograron llegar a Egipto; más de 300, por ejemplo, fueron evacuados por un solo submarino. (Alexander Turnbull Library, DA-10728)

EL CAMPO DE BATALLA, HOY

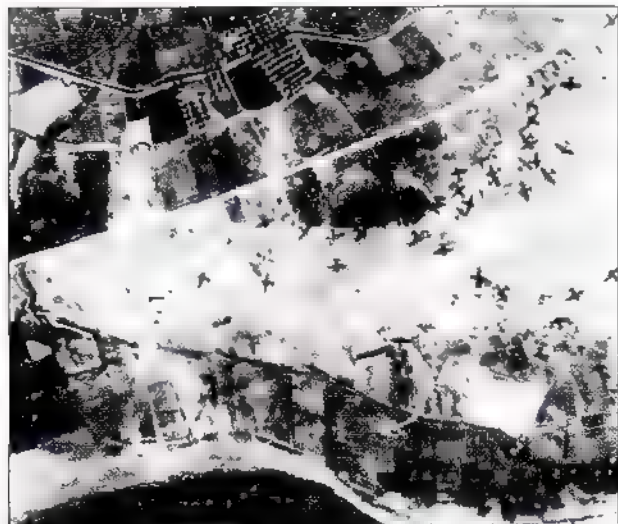
La isla de Creta es un destino frecuentado por los turistas, que no sólo ofrece doradas playas y azules aguas, sino también una larga y fascinante historia y numerosos mitos relacionados con la isla. Junto con los recuerdos de los más recientes conflictos de la Segunda Guerra Mundial, hay antiguas ruinas y exquisitas obras de arte, que permiten tener un lejano contacto con la primera gran civilización europea, la minoica, que construyó el palacio de Cnosos, supuestamente hogar del mítico rey Minos y del Minotauro. También están las ruinas de una ciudad-estado dórica, las poderosas murallas de fortalezas venecianas y los altos minaretes de mezquitas otomanas.

En septiembre de 1945, representantes de la División Neozelandesa regresaron a la isla a rendir tributo a los caídos y conmemorar la batalla. El 29 de septiembre de 1945, 100 oficiales y clases de tropa de la Fuerza Expedicionaria Neozelandesa, con su comandante, el general de división Bernard Freyberg, asistieron a una ceremonia funeraria en Creta y pasaron tres días en la isla, donde fueron objeto de una fantástica acogida por parte de la población local. Para entonces, el emplazamiento del cementerio de guerra aliado ya se había escogido (junio de 1945), en el rincón noroeste de la bahía de Suda, a unos 5 km al este de Chania y protegido al norte por la península de Akrotiri. El cementerio está rodeado de árboles y arbustos, tiene un bien cuidado césped y desciende suavemente hacia el agua. Tres jardineros se ocupan de su mantenimiento. La inmensa mayoría de los que están enterrados allí (1.509) murieron en combate en Creta, y además hay 19 tumbas de la Primera Guerra Mundial y otras 37 trasladadas desde el cementerio consular de la bahía de Suda en 1963. Muchas de las tumbas

recientes no están identificadas debido a que las fuerzas de ocupación trasladaron muchos de los restos desde las áreas de combate a cuatro grandes fosas funerarias a las que llamaron cementerios militares británicos. Al hacerlo, se perdió la identificación de gran parte de los restos. Las cuatro fosas funerarias estaban en Chama, Heraklion, Rethymnon y Galatos. Los soldados de la Commonwealth, cuyas tumbas no están identificadas, se recuerdan en el cementerio de guerra de Phaleron, en Atenas.

El cementerio de la bahía de Suda lo proyectó Louis de Soissons (1890-1962), autor del Welwyn Garden City antes de la conflagración y arquitecto de la Comisión de Tumbas de Guerra de la Commonwealth para todos sus cementerios de la Segunda Guerra Mundial en Italia, Grecia y Austria. La entrada está pavimentada

Vieta aérea de los daños infligidos al aeródromo de Malame, en una fotografía tomada durante una incursión de bombardeo de la RAF. Pueden verse varios Ju 52 destruidos, dispersos por el área. También se observan cráteres de impactos un poco a la derecha del centro de la imagen. (Alexander Turnbull Library, DA-02059)

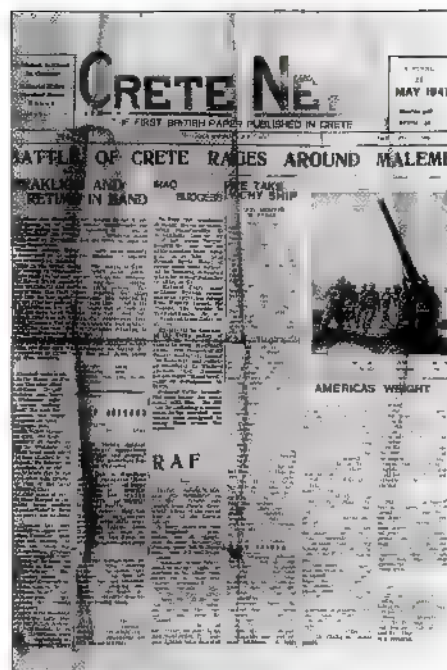


con mármol y piedra caliza, con guijarros dispuestos en diseños decorativos por todas partes. En el lado izquierdo del recinto se alza un pequeño edificio de piedra caliza y techo de tejas rojas con los registros y una nota histórica. El cementerio tiene una disposición simétrica, con 16 sectores y el monumento conmemorativo en el centro.

El alemán está situado cerca de Maleme, en la cota 107, donde murieron muchos atacantes, con un monumento conmemorativo dedicado a los Fallschirmjäger al oeste de Chania, en la carretera de la costa a Maleme. El cementerio se inauguró el 6 de octubre de 1974 y alberga las tumbas de 4.465 combatientes. El recinto se divide en cuatro zonas, asociadas a los principales campos de batalla: Chania, Maleme, Rethymnon y Heraclion. Un olivar descende hacia el oeste, al río Tavronitis. Unos peldaños llevan al cementerio, que también cuenta con una serie de bancos, por lo general situados en lugares umbríos, para sentarse a meditar. Después de un vestíbulo abierto, con un libro donde figuran los nombres de los caídos, un sendero conduce cuesta arriba hasta las tumbas, rodeadas por muros. Cada lápida de piedra lleva los nombres de dos militares, mientras que en el centro del cementerio hay una plaza conmemorativa con los nombres de unos 300 soldados caídos en acción, pero cuyos restos no pudieron encontrarse. Muchos supervivientes ayudaron a construir el cementerio, y en honor a la población local se debe consignar que lo mantiene con el mismo cuidado que el dedicado al aliado de la bahía de Suda. De hecho, uno de los primeros cuidadores del lugar fue George Psychoundakis, famoso miembro de la resistencia cretense y autor de *The Cretan Runner*, libro traducido por Patrick Leigh-Fermor. Muchos años después de que terminase la guerra, enterró los restos del general Bruno Bräuer, que habían sido trasladados al cementerio de guerra alemán desde Atenas a petición de la Asociación de Tropas Aero-transportadas Alemanas. Tanto Bräuer como Müller fueron enviados de nuevo a Grecia en 1946 para ser juzgados por crímenes de guerra que presuntamente cometieron cuando estuvieron al mando en Creta. Müller era el más conocido por su brutalidad, mientras que Bräuer fue el menos culpable de todos. Ambos fueron condenados a muerte. La fecha de las ejecuciones se aplazó para que coincidiese con el sexto aniversario de la invasión, el 20 de mayo de 1947. La muerte de Bräuer conmocionó de tal manera a la opinión internacional, que Andrae y los restantes oficiales superiores se libraron del patíbulo y fueron condenados a penas de cárcel.

Hay muchos otros monumentos conmemorativos a los caídos dispersos por la isla, en lugares como Sfakion, Heraclion y Galatos. Entre ellos están el de la RAF en Maleme, el de la Real Artillería en la península de Akrotiri, el de Stavremenos, dedicado a la resistencia cretense, y la placa del monasterio de Prevelli, donde se lee:

Después de la batalla de Creta, esta región se convirtió en el punto de reunión de centenares de soldados británicos, australianos y neozelandeses, desafiando las feroces represalias alemanas sufridas por los monjes y la población nativa. Éstos alimentaron, protegieron y ayudaron a dichos soldados a evitar su captura y los guiaron a la cabeza de playa desde la que escaparon al mundo libre en submarinos británicos.



Ejemplar del Creta News, del que se publicaron tres ediciones. El diario lo editaba el alférez G. Cox, periodista en la vida civil. Fue un intento de Freyberg de impedir la difusión de falsos rumores. Cox consiguió ser evacuado de la isla a bordo del crucero HMS Perth. (Alexander Turnbull Library, DA-06845)

ORDEN DE BATALLA

Fuerzas de la Commonwealth y aliadas, Creta, mayo de 1941

Comandante Supremo, Fuerzas de la Commonwealth, Oriente Medio

General sir Archibald Wavell

Comandante Supremo, Flota del Mediterráneo - Almirante sir Andrew B. Cunningham

Comandante Supremo del Aire, Oriente Medio - Teniente general sir Arthur Longmore

CG Crete - General de división Bernard Freyberg (este de Chania)

Escuadrón C, King's Own Hussars

Escuadrón B, 7.º Regimiento de Royal Tanks

1er Batallón, Regimiento Welch (fuerza de reserva)

CG División Neozelandesa - General de brigada Edward Puttick (oeste de Chania)

27.º Batallón de Ametralladoras NZ

5.º Regimiento de Artillería de Campaña NZ

4.ª Brigada de Infantería NZ - General de brigada L.M. Inglis (entre Chania y Galatos)

18.º Batallón de Infantería NZ

19.º Batallón de Infantería NZ

20.º Batallón de Infantería NZ

1er Escuadrón Ligero, Artillería Real

5.ª Brigada de Infantería NZ - General de brigada W. Hargree (Malerna y Platanias)

21.º Batallón de Infantería NZ

22.º Batallón de Infantería NZ

23.º Batallón de Infantería NZ

28.º Batallón (Maori) de Infantería

7.ª Compañía de Campaña NZ

19.ª Compañía de Tropas de Ejército

1.º Regimiento griego

10.ª Brigada de Infantería NZ - Coronel H.K. Kippenberger (alrededor de Galatos)

Caballería divisionaria NZ

Batallón Mixto NZ

6.º Regimiento griego

8.º Regimiento griego

CG 14.ª Brigada de Infantería - General de brigada B.H. Chappel (Heraklion)

2.º Batallón, Regimiento de Leicestershire

2.º Batallón, Regimiento de York y Lancaster

2.º Batallón de los Black Watch

2.4.º Batallón de Infantería australiano

1.º Batallón de los Argyl y Sutherland Highlanders (Tymbak)

7.º Regimiento Medio Real Artillería (en misiones de Infantería)

3.º Regimiento griego

7.º Regimiento griego

Batallón de Guarnición griego

CG 18.ª Brigada de Infantería australiana - General de brigada G.A. Vasey (en Georgiopolis, con el tte. col. I.R. Campbell al mando en Rethymnon)

2/3.º Regimiento de Artillería de Campaña, RAA

2/1.º Batallón de Infantería australiano (Rethymnon)

2/11.º Batallón de Infantería australiano (Rethymnon)

2/7.º Batallón de Infantería australiano (Rethymnon)

2/8.º Batallón de Infantería australiano (Rethymnon)

4.º Regimiento griego (Rethymnon)

5.º Regimiento griego (Rethymnon)

Gendarmes griega (Rethymnon)

CG Organización de Defensa Móvil de Bases Navales - General de división

C.E. Weston, RM (bahía de Suda)

15.º Regimiento de Defensa Costera, RA

Batallón de Royal Marines

1.º Batallón de Rangers (9.º Batallón, Cuerpo de Fusileros King's Royal)

Husares de Northumberland

106.º Reg. Artillería a Caballo

Batallón Mixto de la 16.ª Brigada australiana

Batallón Mixto de la 17.ª Brigada australiana

1.º Batallón Mixto «Royal Paravolans»

2.º Regimiento griego

Fuerzas del Eje - Operación «Merkur»

CG IV Luftflotte - General der Flieger Alexander Löhr

5.ª División Panzer (Fehn)

6.ª División de Gebirgs (Schöner)

CG VIII Fliegerkorps - General der Flieger Freiherr Wolfram von Richthofen

2.ª Kampfgeschwader (Do 17Z)

77.ª Jagdgeschwader (Bf 109E)

1.ª Lehrgeschwader (Ju 88A y He 111H)

1.ª, 2.ª y 77.ª Sturzkampfgeschwader (Ju 87R)

26.ª Zerstörergeschwader (Bf 110C y D)

CG XI Fliegerkorps - General mayor Kurt Student

1.ª, 2.ª y 3.ª KGzbv (Ju 52)

22.ª División de Luftlande (Sponeck) (en Rumania)

CG 7.ª División de Flieger - Generalleutnant Wilhelm Süssmann

(7.º Bons de Zapadores Artillería Ametralladoras, Contracarro, Antiaéreo y Sanitario)

1.º Regimiento de Fallschirmjäger - Oberst Bruno Bräuer

1.º Batallón - (Walther)

2.º Batallón - (Burckhardt)

3.º Batallón - (Schulz)

2.º Regimiento de Fallschirmjäger - Oberst Alfred Sturm

1.º Batallón - (Krohn)

2.º Batallón - (Schirmer)

3.º Batallón - (Werdemann)

3.º Regimiento de Fallschirmjäger - Oberst Richard Heidrich

1.º Batallón - (Heydie)

2.º Batallón - (Derpa)

3.º Batallón - (Hellmann)

CG Luftlande Sturmregiment - Generalmajor Eugen Meindl

1.º Batallón - (Major W. Koch)

2.º Batallón - (Major E. Stenzler)

3.º Batallón - (Major O. Scherbel)

4.º Batallón - (Hauptmann W. Gericke)

CG 5.ª División de Gebirgs - Generalmajor Julius Ringel

(95.º Bons de Artillería, Contracarro, Reconocimiento, Zapadores y Transmisiones)

85.º Regimiento de Gebirgsjäger (Krakau)

1.º Batallón, 85.º Regimiento de Gebirgsjäger

2.º Batallón, 85.º Regimiento de Gebirgsjäger

3.º Batallón, 85.º Regimiento de Gebirgsjäger

100.º Regimiento de Gebirgsjäger (Utz)

1.º Batallón, 100.º Regimiento de Gebirgsjäger

2.º Batallón, 100.º Regimiento de Gebirgsjäger

3.º Batallón, 100.º Regimiento de Gebirgsjäger

141.º Regimiento de Gebirgsjäger (Utz)

1.º Batallón, 141.º Regimiento de Gebirgsjäger

2.º Batallón, 141.º Regimiento de Gebirgsjäger

3.º Batallón, 141.º Regimiento de Gebirgsjäger

BIBLIOGRAFÍA

Artículos y revistas

- Baldwin, Hanson W., Crete - Where both Britain and Germany erred. *Defence Journal*, sept./oct. 1977 (vol. 3), pp. 34-47.
- Bell, A.T.J., gral. bda. (ret.), The battle for Crete - The tragic truth. *Australian Defence Force Journal*, mayo/junio 1991, pp. 15-19.
- Bunskill, G.S., gral. brig., The administrative aspect of the campaign in Crete. *Army Quarterly*, julio 1947, pp. 210-221.
- Falvey, Denis, The battle for Crete - Myth and reality. *Journal of the Society for Army Historical Research*, verano 1993, pp. 119-126.
- Meriam, Ray (ed.), Gebirgsjäger - Germany's mountain troops. *WWII Journal*, n.º 9 (2003).
- Murray, Williamson, Crete. *The Quarterly Journal of Military History*, verano 1991, vol. 3, n.º 4, pp. 28-35.
- Pallud, Jean, Operation «Merkur»: The German invasion of Crete. *After the Battle*, n.º 47, pp. 1-36.
- Pitt, Barrie (ed.), How Crete was lost. *History of the Second World War*, vol. 2, n.º 3, Purnell & Sons Ltd., 1967.

Libros y monografías

- Beavor, Anthony, *Crete. La batalla y la resistencia*. Ed. Crítica (Barcelona, 2006).
- Center of Military History, *The German campaigns in the Balkans*. CMH Publ. 104-4 (Washington, D.C., 1986).
- Clark, Alan, *The fall of Crete*. Cassell & Co. (Londres, 2001).
- Davin, D.M., *Crete. Official History of New Zealand in the Second World War 1939-45*. War History Branch, Dept. of Internal Affairs (Wellington, 1953).
- Ellis, Chris, *7th Fieger Division: Student's Fallschirmjäger elite*. Ian Allan Publishing (Hersham, 2002).
- Forbes, Dennis, *The battle of Crete from the German view: pyrrhic victory or unexploited success?*. Ph.D. Thesis, Dept. of History, Mississippi State Univ. (EE UU, 1975).
- Forty, George, *Battle for Crete*. Ian Allan Publishing (Hersham, 2001).
- Lucas, James, *Alpine elite*. Jane's Publishing Co. (Londres, 1980).
- Lucas, James, *Hitler's commanders*. Cassell & Co. (Londres, 2000).
- Lucas, James, *Hitler's enforcers*. Cassell & Co. (Londres, 1996).
- Lucas, James, *Storming eagles*. Arms and Armour Press/Guild Publishing (Londres, 1988).
- McDonald, Callum, *The lost battle - Crete 1941*. Papermac (Londres, 1995).
- McNab, Chris, *German paratroopers - The illustrated history of the Fallschirmjäger in World War II*. Aurum Press (Londres, 2000).
- Miller, Keith, Nichols, Mark y Smurthwaite, David, *Touch and go - The battle for Crete 1941*. National Army Museum (Londres, 1991).
- Quarrie, Bruce, *Fallschirmjäger: German paratrooper 1935-45*. Warrior n.º 38. Osprey Publishing (Oxford, 2001).
- Quarrie, Bruce, *German airborne divisions: Blitzkrieg 1940-41*. Battle Orders n.º 4. Osprey Publishing (Oxford, 2004).
- Quarrie, Bruce, *German airborne troops 1939-45*. Men-at-Arms n.º 139. Osprey Publishing (Londres, 1983).
- Simpson, Tony, *Operation Mercury - The battle for Crete, 1941*. Hodder and Stoughton (Londres, 1981).
- Stewart, Ian, *The struggle for Crete: a story of lost opportunity*. Oxford University Press (Londres, 1966).
- Williamson, Gordon, *German mountain trooper 1939-45*. Warrior n.º 74. Osprey Publishing (Londres, 1996).

ÍNDICE

Los números en **negritas** se refieren a ilustraciones

actividad partisanos griegos 49
aeródromos 29, 32, 33, 36, **36**, 37, 40, **40**, 41, 44, 48-49, 51, 52, 53, 56, 57, 62, 63-65, **68**, 82, 88
Agia 48
Akroiri, península 44, 45, 91, 92
Alejandría 29, **36**, **77**, **81**, 82, 86
Altmann, Hptm. Gustav **33**, 44, 45
amenaza marítima 33, 34, 36, 62-63
Ames Ridge **54-55**, 56, 61
Andrew, VC, tte. col. L.W. 20, 41, 45, 58
Apex Hill 62
Armeni 81
Askifou, llanura 84, 85
Auchinleck, gral. Claude 17, 19
Avon, Ernie **34**

Babali Hani 81, 85
bajas 13, 37, 40, **40**, 41, **41**, 48, **49**, 51, **53**, **54-55**, 56, 60, **60**, 61-62, **68**, 75, **78-79**, 80, 83, 87-88, 91, 92
Balcanes, campaña de los 7-13, 9, 11, 13, 14-15, 19, 21, 22, 27, 31
barcos 9, 12, 12, **28**, 29, 33 35, 35, 62, 63, **77**, **81**, 82-83, **84**, 85, 86, 87, **88**, 92
barcos de pesca 35
Besarabia 8
Bf 109E 31, 33
Bf 110C/D 31, 36
Blamey, tte. gral. sir Thomas 12, 27
Bock, Major Johannes 68-69
Bräuer, Oberst Bruno **22**, **22**, 30, 51, 53, 56, 61, 82, 88, 92
Braun, Major Franz 40, 57
Bucovina 8
Bulgaria 8, 10, 29
Burckhardt, Hptm. 52, 36

campamentos de tránsito 35
Campbell, tte. Colin 61, 64
Campbell, tte. col. Ian 51, 83-84
canal de Corinto, puente 7, 12, 13
cañones 13, 24, 25, 26, 27, 28, 31, 34, **42-43**, 44, 49, 52, **52**, **54-55**, 56, 58, 59, 61, 63, 69, 72, 75, 77, **78-79**, 80, 82, 83, 86
cañones/unidades antiaéreos 12, 20, 24, 25, 26, 27, 33, 33, 40, **40**, **42-43**, 44, 45, **54-55**, 56, 58, 59, **68**
cañones/unidades contracarro 24, 25, **72**, 77
cargas a la bayoneta 28, **78-79**, 80
carros de combate 12, 13, 24, **26**, 45, 48, 51, **54-55**, 56, 61, **63**, 64, **68**, 69, 72, 81, 83, 85
cementarios/monumentos funerarios 91-92
Cemetery Hill 61
Chania 6, 20, 22, 33, 34, 35, 51, 57, 60, 62, 73, 76, 77, 88, 91, 92
asalto a 48, 57, 74, 75, **78-79**, 80
defensa de 8, **42-43**, 44, 45, 48, 74
línea «Calle 42» 75, 76, **78-79**, 80
retirada de 74, 75, **78-79**, 80
Chappel, gral. bda. B.H. 26, 35, 52, 56, 57, 81
Churchill, Winston 17, 18, 88

Ciclitira, Dennis 90
Cirenaica 12, 27
combate cuerpo a cuerpo 24, **78-79**, 80
Cook, cabo 6
cota 107 20, 28, 40, 41, 41, 45, 58, 59, 60, 64, 92
cota A 51, 61
Cox, alférez 63, **92**
«Creforce» 17, 18, 35, 63, 76, 83, 85
Creta *Naus* **92**
crímenes de guerra 22, 92
Cruz de Caballero 22, 23, 59
Cruz Victoria 18, 19
Cunningham, alimte. sir Andrew Browne 18, 29, 86, 88

Derpa 48
DFS 230 13, 20, 31, **41**, **42-43**, 44
Dittmer, tte. col. 45, 72
Do 17Z 31
Dobrudja meridional 8
DSO 18

Egina, isla 37
Egipto, evacuación a 10, 13, 18, 25, 27, 28, **28**, **36**, **77**, **81**, **84**, **88**, **88**, **90**
ejecuciones 68, 89, 92
Enigma, transmisiones 34, 36
Episkopi 48
Ericsson, Cyril **34**
errores de inteligencia 34, 35, 36, 44, 87

Fallschirmjäger 7, 13, 21, 29-30, **29**, 31, 58, 59, **63**, **65**, 77
1.º Rgto. 22, **22**, 30, **34**, **40**, 49, 51, 52, **54-55**, 56, 61, 62, 84, 88
2.º Rgto. 30, **34**, **40**, 41, 48, 49, 51, 52, 53, **54-55**, 56, 57, 84
3.º Rgto. 2, 23, 30, 33, 36, 37, **37**, **42-43**, 44, 48, **48**, **50**, **51**, **52**, **57**, 60-61, 61, 63, 69, 75, 80
Farran, tte. Roy 26, 48, 61, 64, 68, 72
Fliegerkorps VIII 21, 29, 31, **33**, 37, 49, 56, 58, 87
IX 20, 20, 29-30
X 12
XI 20, 21, 31, 32, 36, 37
flora italiana 9, 18, 35, 36, 62
Franco, general Francisco 7, 10
Freyberg, gral. div. Bernard 12, 17-18, 17, 27, 28, 34, 35, 36, 51, 57, 63, 64, 73, 75, 76, 80, 83, 85, 86, 88, 91, 92
fuerza de reserva 73, 74, 75-76, **78-79**, 80
Fuerza «W» 12, 13, 27, **28**, 29
fuerzas australianas 9, 93
batallones 27, 35, 42, 49, 51, 52, 61, 63, 64, 73, 77, 81, 83, 87
brigadas 19, 27, 34, 49, 72, 73, 76, **78-79**, 80, 84
divisiones 12, 27
regimientos 19, 27, 35, 49
fuerzas británicas 24, 26-27, 35, **60**, 93
batallones 26, 35, 44
brigadas 12, 26, 35, 52, 82
regimientos 12, 24, 26-27, 35, 45, 52-53, **54-55**, 56, 57, 62, 73, 82, 83, 85
Fuerzas de la Commonwealth en Oriente Medio 34

fuerzas griegas 8, 9, 27, 28-29, 35, 49, 93
batallones 35, 49
divisiones 9, 29
regimientos 29, 35, 48, 49, 63, 65, 68, 73, 80
fuerzas neozelandesas 6, 9-10, 12, 13-15, 17-20, 25, 27, 28, **28**, 40, 72, 76, 93
batallones 10, 18, 19, 20, 28, **28**, 35, **36**, 40, 41, 45, 48, **52**, 53, 58, 62, 63, 64-65, 72-77, 84, **84**
brigadas 12, 18, 18, 19, 28, **28**, 35, 48, 50, 61, 62, 65, 69, 72, 73, 76, 77, **78-79**, 80, 84, 86, **88**
divisiones 12, 27, 28, 35, 48, 51, 68, 72, **75**, **84**, 91
regimientos 28, 28

Galatos **34**, 35, 48
asalto a **37**, **50**, **60**, **68**, 69, **70-71**, 72
contraataque en **70-71**, 72
defensa de 48, **50**, **60**, 69, **70-71**, 72-73
retirada de **70-71**, 72-73
Gebirgsjäger 21, 35, 58, **64**, 85, 88
5.º Div. 14, 21, **22**, **30**, 31, 31, 33, 36, 59, 62, 65, 6.º Div. 31
85.º Rgto. 31, 64, 65, 73, 75, 76, 77, 80, 81, 83
95.º Rgto. 31, 65, 68, 69
100.º Rgto. 51, 60, 62, 65, **68**, 69, 75, 77, 80, 84, 86
141.º Rgto. 31, 75, 76, **78-79**, 80, 83
Genz, Lt. Alfred **33**, **42-43**, 44, 45, 48
Georgiopoulos 35, 63
Gibraltar 7, 10, 12, 29
Goering, Reichsmarschall Hermann 7, 12, 20, 21, 33
Gray, tte. col. J.R. 48, 72
Gruppe Mitte 33, 34, 45, 48-51
Gruppe Ost 36
Gruppe West 33, 37

Hargest, gral. bda. James 18, 28, 35, 41, 45, 58, 64, 73, 76-77, 80, 86
He 111 31, 37
Heidrich, Oberst Richard 22, 30, 33, 48, 61, 65, 69
Heilmann, Major 48, 65
Heraclion 22, 32, 33, 34, 35, 49, 58, 76, 83, 84, 89, 90, 91, 92
asalto a **40**, 49, 50, 51-52, 53, **54-55**, 56, 57, 60, 61, 62, 77, 83
«Buttercup Field» 52, **54-55**, 56
contraataque en **50**, **54-55**, 56, 57
defensa de **40**, 50, 51, 52-53, **54-55**, 56, 57, 61
evacuación de 81-83, **84**
Heydt, Hptm. Von der 23
Hitler, Adolf 7-10, 12, 87
hospitales **24**, **25**, **60**, 83
Hungria 7, 8

Imbros, paso de 85, 86
Ingils, gral. bda. Lindsay 19, 21, 28, 35, 48, 64, 72, 73, 75, 80
Italia 7, 8-9, 17, 28, 88

Ju 52 13, **14**, 20, 30, 31, 33, **36**, 37, 40, **40**, **41**, **45**, 48, 49, **49**, **51**, **54-55**, 56, 58, 60, 91
Ju 87R 31

Kampfgruppe
 Ramcke 65, 69, 72, 75, 80
 Wirmann 31, 77, 81, 83, 84
 Kase, estrecho de 82
 Kastelli 41, 65, 68, 69, 83
 Kippenberger, tte. col. Howard 18-19, 18, 35, 48, 72
 Koch, Major Walter 22-23, 30, 40, 41
 Komitades 86
 Kroh, Major 49, 51, 61
 lanzamientos de paracaidistas 42-43, 44, 45, 45, 48-49, 48, 49, 50, 51-52, 51, 53, 54-55, 56, 57, 60, 60, 61, 62, 69
 Laycock, col. Robert 73
 «Layforce» 73, 77, 83
 Lerapetra 84
 Libia 7, 9
 Línea Metaxas 29
 Löhr, Gral. Alexander 20, 32, 36, 58
 Luftflotte IV 31, 32, 36
 Luftlande Sturmregiment 21, 22, 23, 30, 33, 37, 41, 41, 42-43, 44, 45, 48, 53, 53, 59, 60, 60, 62, 64, 65
 Mackay, gral. div. sir Iven 12, 27
 Maleme 22, 30, 34, 35, 62, 69, 91, 92
 asalto a 20, 21, 25, 32, 33, 37, 38-39, 40, 40, 41, 45, 53, 56, 58, 58
 contraataque en 38-39, 52, 62, 63-65
 defensa de 38-39, 40, 41, 41, 45, 51, 52, 53, 58-59, 60, 62, 63-65, 68
 retirada de 38-39, 58-59
 Malta 12, 18, 29
 Megala Khorafia 77
 Meindl, Gralmaj. Eugen 21, 30, 33, 41, 60
 «Merkur», operación
 cronología 15-16
 orden de batalla 93
 planes de invasión 32-34, 36, 87
 retrasos en el programa 37, 48, 49
 significado histórico 7
 Mersa Matruh 8, 90
 Milos, isla de 62
 Modi 65
 Moir, sgt. Tom 89
 morteros 75, 77, 80
 Morzik, Oberst 36
 motocicletas 31, 77
 Müller, Friedrich-Wilhelm 89, 90, 92
 Mürbe, Lt. Peter 41, 69
 Mussolini, Benito 7, 8, 29

Neápolis 88
 norte de África 8, 12
 O'Connor, gral. div. Richard 12, 17, 27
 Pacto Tripartito 12
 Paleochora 68
 paracaidas 34, 54-55, 56, 63
 paracaidistas 7, 12 13, 14, 21, 25, 29-30, 30, 31, 31, 33, 34, 37, 37, 40-41, 40, 41, 42-43, 44, 45, 45, 48-49, 48, 49, 50, 51, 52-53, 52, 53, 54-55, 56, 57, 58, 59, 59, 60, 60, 61, 61, 62, 65, 72, 82, 83, 87
 pérdidas de la Luftwaffe 36, 37, 40, 40, 41, 44, 45, 49, 53, 54-55, 56, 87
 Perivolia 49, 61, 61, 73, 83
 Pink Hill/Valley 48, 61
 Pireo, puerto del 62
 planeadores/unidades de planeadores 13, 20, 22, 30, 31, 33, 33, 37, 40, 41, 42-43, 44, 45, 48, 53, 57, 57
 Platanias
 asalto a 65, 66-67, 68
 contraataque en 65, 66-67
 defensa de 65, 66-67
 Plessen, Oblt. Wulf von 40, 57
 Porto Rafti 9
 Prisión, valle de 22, 33, 48, 48, 57
 asalto a 37, 46, 56, 60-61
 defensa de 46, 61
 prisioneros 57, 60, 75, 77, 82, 85, 87
 Putick, gral. bda. Edward 18, 28, 48, 64, 69, 73, 75, 80, 85
 Pyrgos 60, 64, 65
 Raeder, Grossadmiral Erich 7, 12
 RAF 9, 41, 87, 88, 89
 Ramcke, Oberst Bernhard 21-22, 60, 64, 65, 75
 republicanos españoles 77
 resistencia cretense 65, 68, 68-69, 82, 87, 89, 89, 90, 92
 Rethymnon 32, 33, 34, 35, 58, 76, 77, 88, 91, 92
 asalto a 47, 49, 56, 61, 83-84
 contraataque en 47, 51, 61
 defensa de 47, 49, 51, 61, 64, 83, 84
 resistencia civil 49
 Richthofen, Gral. Von 21, 31, 33, 87
 Ringel, Gralmaj. Julius 14, 21, 21, 31, 33, 65, 76, 77, 80, 83
 Rommel, Gralleut. Edwin 12
 Royal Navy 18, 29, 73, 77, 81, 81
 evacuaciones 12, 18, 29, 82-83, 84, 85, 86, 88
 interceptaciones 24, 31, 33, 35, 62-63

pérdidas 29, 63, 81, 82-83, 87
 y la flota italiana 9, 18
 y la Luftwaffe 31, 62, 63, 87
 «Royal Perivolians» 63, 75
 Rumania (campos de petróleo) 7, 8, 31
 Schätt, Maj. 65, 68
 Scherbert, Maj. Otto 23, 40, 45, 60, 65
 Schirmer, Hptm. Gerhard 56, 57
 Schulz, Hptm. Karl-Lothar 53, 56, 57, 62
 Schuster, Konteradmiral Kart-Georg 33
 Skafion
 avance hacia 74, 84-85, 86
 evacuación de 15, 36, 76, 76, 77, 84-85
 retirada a 73, 74, 76-77, 83
 Sitia 84, 88
 Skarpanto, isla de 82
 SOE, agentes 89, 90
 Spilia 41, 83
 Stalos 65
 Stavromenos 61
 Stenzler, Maj. Edgar 41, 58
 Stilos 77, 81
 Student, Gralmaj. Kurt 7, 20-21, 20, 21, 30, 31, 32, 48, 58, 59-60, 68, 87, 88
 Sturm, Oberst Alfred 12, 30, 33, 49, 56
 Suda/bahía de Suda 17, 22, 33, 4, 35, 35, 36, 44, 52, 75, 76, 80, 81, 91
 avance alemán hacia 8, 46, 75, 77
 fuerzas aliadas 9, 25, 46
 Suez, canal de 7, 8, 12, 27
 Stüssmann, Gralleut. Wilhelm 30, 33, 57
 Ultra, interceptaciones 36, 48, 62, 88
 unidades de salvamento marítimo 31
 Unión Soviética 7, 8, 10, 12
 Upham, tte. Charles 18, 19
 Vasey, gral. bda. George Alan 19, 27, 35, 64, 72, 73, 76-77, 80, 84
 Vlaheronitiisa 65
 Walker, tte. col. Theo 64, 86, 87
 Walther, Maj. Erich 53, 56
 Wavell, gral. sir Archibald 12, 17, 17, 19, 33, 34, 75, 76, 86, 88
 Weston, gral. div. Eric 26, 27, 35, 73, 75, 76, 80, 85
 Wilson, gral. Henry 12
 Witzig, Hptm. Rudolf 23
 Yugoslavia 7, 12, 13

El gran asalto paracaidista nazi

Peter D. Antill

La operación «Merkur», el asalto aerotransportado alemán sobre la isla de Creta en mayo de 1941, representó por primera vez en la historia el uso estratégico de las tropas aerotransportadas. Dicho asalto comenzó el 20 de mayo, con aterrizajes cerca de los aeródromos clave de la isla. La llegada de refuerzos al día siguiente permitió a las fuerzas alemanas capturar un extremo de la pista de Maleme. Desde el 24 de mayo, los alemanes se reforzaron por aire a gran escala, y el 1 de junio se produjo la rendición de Creta.

Este libro describe lo indeciso que fue el resultado de la batalla y explica cómo las pérdidas alemanas afectaron de tal manera al Führer que nunca volvió a autorizar una operación aerotransportada de esta envergadura.

